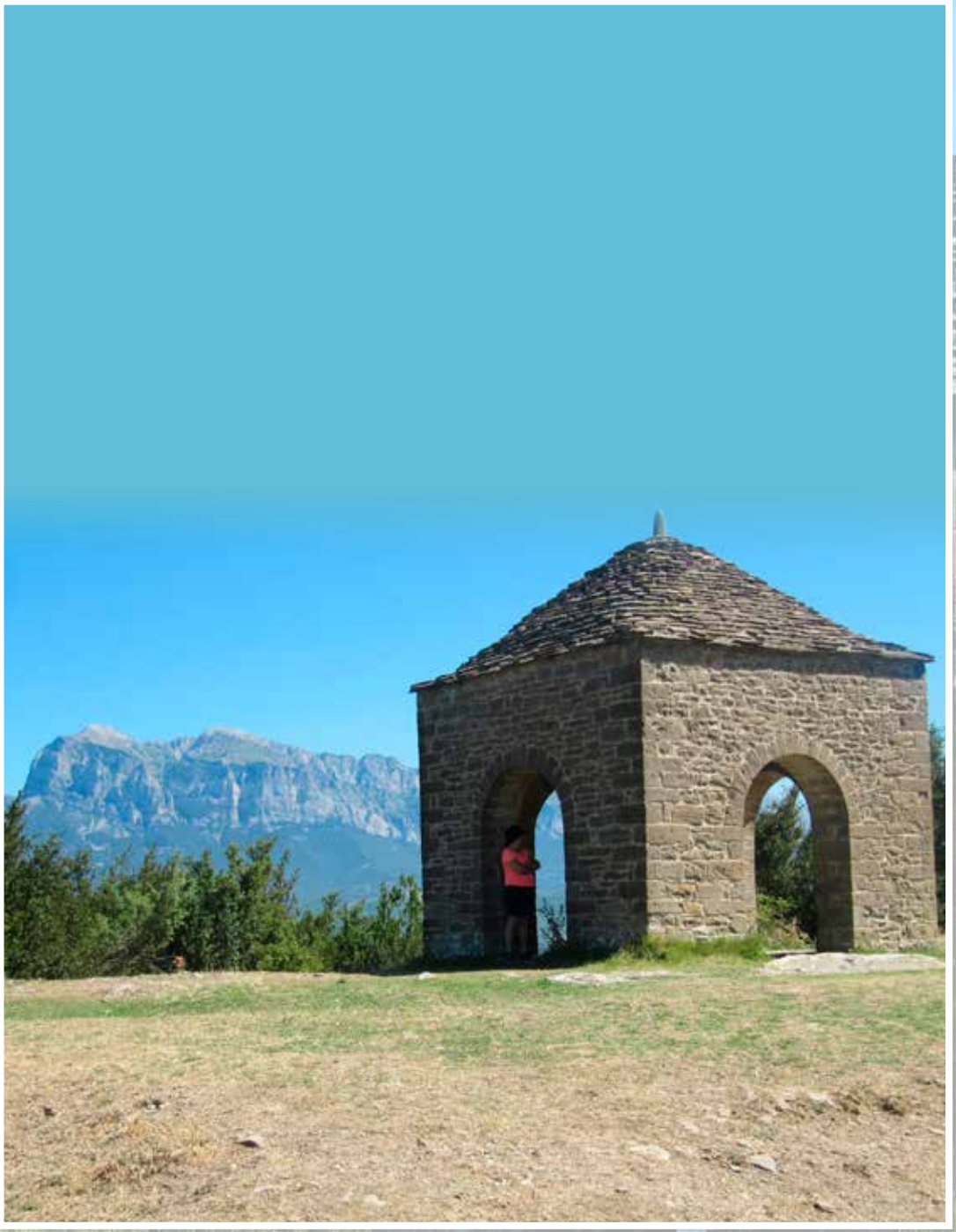
EL "GURRIÓN"

Labuerda Febrero de 2019 número: 154



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han participado en este número:
Anastasia Tsackos – Lourdes Cifuentes – Luis Buisán – Carmen I. García – José Mª Salas – Ángeles Grasa – Silvia Luz de Luca – Inmaculada Casasnovas – Antonio Revilla – Manuela Albero – Juan Muñoz – José Luis Capilla – Pablo Capilla – Emilio Lanau – Alfredo Mires – Anny Anselin – Luc Vanhercke – Antonio Santos – José Boyra – Luisa Mora – Cristian Laglera – Mª Elisa Sánchez – Pablo Founaud – Gonzalo del Campo – Jesús Castiella – Ánchel Conte – Sandrine Espouey – Dani García-Nieto – Conchi Allué – Javier Milla – Sebastián Gertrúdix – Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Historias de vida 4
- Tal vez 10
- Retrete 10
- Rincón de mazadas 11
- Mosén Bruno en apuros 12
- La fuente de Labuerda en el belén monumental de Fraga 13
- Observaciones cotidianas y urbanas de Antonio Revilla Delgado… 14
- Ecos de aquella guerra 17
- Primera nevada del año 19
- Fiesta de San Sebastián 2019 20
- Cierra la librería "Portadores de Sueños", en Zaragoza 21
- Los desconocidos restos de la ermita de Santa Petronila, en el Valle de La Solana 22
- En el Gurrión... 23
- Historias que cuenta la naturaleza 24
- Fuentes amortizadas 25
- Pascual 28
- Carta de Navidad de un gorrión común 29
- Y tú… ¿qué coleccionas? 30
- La Estación Invernal del Valle de Broto 32
- Viñetas de Dani García-Nieto 35
- La memoria del barro 36
- Latidos de Cajamarca (XII) 37
- Libros de Sobrarbe 38
- Noticias de Amigos y Suscriptores 39
- El fotógrafo y los pajaricos 41
- XVII edición de Espiello 2019 43
- Elogio de la carta manuscrita… (III) 44
- Desde El Ayuntamiento 46
- A la búsqueda de molinos 48
- Los libros que me cambiaron la vida 52
- El aragonés, lengua literaria 54
- Viajando por la provincia de Huesca 55
- Romance a Rafael Nadal 56
- Correos electrónicos recibidos 57
- Tras el muro 58
- Galería de lectoras y lectores 59
- Rincones con magia 60

Foto de portada:
Guaso: Esconjuradero y Peña Montañesa.
Foto: Mariano Coronas

Presentación...

¿Año nuevo o lo de siempre?

Hace poco más de un mes, andábamos deseando feliz año nuevo a todo el que se movía, en medio de los festejos navideños que inundan cada año una parte del planeta de sonrisas y felicidad. Lo malo de los años nuevos, tan manidos, es que suelen resultar iguales que los viejos que les precedieron: llenos de algunas luces y de muchas sombras (aunque la intensidad y efectos de éstas siempre dependerá de cómo o desde dónde las miremos). Veamos algunas:

Ya hemos visto hace tiempo llamar "restablecimiento de la democracia" a las reservas de petróleo y "camino a la libertad" a la invasión de un país (con bombardeos y destrucción incluidos); hemos visto cómo el mar se traga a los náufragos que huyen de las guerras provocadas por los adalides de la democracia y de la libertad, incluyendo las consabidas mentiras para justificarlas, llámense acciones preventivas, intervención humanitaria o como ustedes lo prefieran… ¿Volveremos a escucharlo o ya lo estamos escuchando en este nuevo año? Se celebrarán festejos para conmemorar los treinta años de la caída del muro de Berlín, pero no deberíamos olvidar que desde aquel acontecimiento histórico se han levantado cientos de muros en decenas de países del mundo: muchos de ellos para separar la opulencia de la miseria y otros para separar etnias o comunidades; todos ellos injustificables desde una perspectiva humana y compasiva… ¿Se derribará este año alguno de esos muros? No parece que su existencia quite el sueño a los mandatarios que pregonan la democracia y la libertad como valores necesarios para globalizar cuando, en realidad, lo único que se ha globalizado es el mercado y una nueva forma de esclavitud en la que viven quienes trabajan para que en el primer mundo mantengamos nuestro nivel de vida… Desde que se dio banderazo para empezar un año nuevo, el terrorismo machista sigue matando mujeres sin que haya una movilización general y definitiva para organizar y poner en marcha fórmulas de educación y prevención; de protección policial y judicial; de declaración gubernamental de problemática prioritaria para poner todo lo que haga falta en encontrar vías de solución a esta inadmisible lacra. La contaminación de la tierra, del agua, del aire sigue a un ritmo imparable y algunos mandatarios actuales bromean con la degradación del medio ambiente y las causas y consecuencias del calentamiento global, certificado por la comunidad científica, en lugar de abordarlos con sensatez y prioridad, por lo que parece que vamos por la autopista a la autodestrucción de manera imparable. La España vacía o la España vaciada sigue sumida en el silencio, porque aquí, a veces se detectan los problemas pero la búsqueda de soluciones queda ralentizada de manera incomprensible, ya que una de las características de este país es estar en continua campaña electoral, en lugar de estar continua y decididamente buscando solucionar las problemáticas más imperiosas…Vemos cómo los fantasmas del franquismo (que nunca desapareció) están otra vez copando los medios de comunicación y aparecen en la vida política sacando pecho, mientras la mayor parte de sus víctimas históricas siguen en las cunetas ochenta años después. Escuchamos un lenguaje político agresivo, descalificante y destinado a lograr votos de una audiencia adormecida con programas televisivos destinados, no a usar la inteligencia, sino a estimular las vísceras más innombrables… Los medios de comunicación más poderosos siguen alimentando a sus fieles con noticias morbosas, ofreciendo interminables coberturas, mientras callan ante injusticias flagrantes. Otras veces, desarrollan relatos interesados de conflictos internos del país o de países extranjeros, para contentar a sus jefes-accionistas y pasan por alto situaciones o conflictos en el país o en otros países extranjeros que no interesa mencionar; de modo que los espectadores o lectores críticos no entienden cómo se puede tolerar tanta y tan vergonzosa manipulación… ¿Y aún así nos parece un año nuevo? Como la lista podríamos alargarla casi hasta el infinito, lo dejamos aquí para no hurgar más en la sangrante herida de la injusticia, pero hacemos una invitación a pensar un poco sobre lo dicho y lo no nombrado; para que cada cual saque sus conclusiones y actúe de acuerdo con ello, cuando llegue el momento.

Con este número de la revista, iniciamos el año 39 de nuestra existencia y hemos preparado un menú que esperemos te resulte interesante y pases un rato agradable leyendo. Una de las mejores cosas que podemos compartir es la actitud de las personas colaboradoras, inasequibles al desaliento, que trimestre a trimestre buscan tiempo y temática para confeccionar una o varias plumas y vestir de gala al nuevo "Gurrión". En estos tiempos, en los que se han banalizado tantas cosas y donde parece que los intereses económicos prevalecen sobre todos los asuntos de la vida, esta generosa gratuidad de los colaboradores es digna de mención y merece un continuo aplauso y homenaje.

Por eso, celebrando estas valiosas contribuciones, las últimas líneas de esta presentación son para el agradecimiento; y a ti, lectora, lector, el necesario reconocimiento de que seas fiel a la recepción de la revista y a su lectura; solo así, esta pequeñísima empresa seguirá teniendo sentido. El próximo número saldrá ya en primavera. Hasta entonces, salud y buena lectura.

Historias de vida

1. Anastasia Tsackos, la albaceteña hija de un brigadista que nació en un campo de concentración

A través de Luz del Olmo, bibliotecaria de Chinchilla (Albacete), receptora de nuestra revista, conocimos esta historia, publicada en un medio digital albaceteño. A través de ella, obtuvimos los teléfonos de Anastasia (la protagonista) y de Lourdes (la autora del artículo) y pudimos dialogar telefónicamente con ambas; sobre la odisea de Anastasia y sobre la determinación de Lourdes para conocerla y hacerla pública. Y, ya de paso, obtener el permiso para publicar esta "Historia de vida" en El Gurrión. De paso, recordamos aquella movilización de miles de voluntarios extranjeros (las Brigadas Internacionales) que dejaron sus ocupaciones y sueños para venir a España a defender la República y la libertad, sabedores de que aquí se jugaba una partida geopolítica de envergadura mundial. Poco después, el fascismo y el nazismo aterrorizarían Europa y cuando las naciones aliadas, la liberaron de esa plaga, aquí nos quedamos con un franquismo criminal que ha llegado hasta hoy.

(Mariano Coronas Cabrero)

La de Anastasia es una historia de esas que dejan huella y que muestran las heridas de una guerra que llegan a partir en dos la vida de una persona, prácticamente desde su origen. Esta albaceteña es hija de Geoges Tsackos, un brigadista que llegó a Albacete en el año 1936, y de Llanos Moratalla. Ha sido su origen, el ser hija de un brigadista, lo que ha marcado toda su vida. Hoy, a sus 79 años, sigue lamentando la suerte que tuvieron sus padres.

Anastasia Tsackos sigue residiendo en Albacete. Foto, Lourdes Cifuentes

Anastasia de niña, de riguroso luto tras la muerte de su madre

Hace 82 años llegaba a Albacete el primer contingente de brigadistas de varios países. Los brigadistas eran jóvenes, inexpertos en el manejo de las armas, y distaban mucho de ser soldados como los que acompañaban al ejército sublevado. Eran voluntarios que llegaron unidos a la provincia para convertirse en el ejército internacional que quería poner fin a los idearios franquistas afines al fascismo que se arraigaba en una Europa cercana a vivir la II Guerra Mundial.

Uno de esos jóvenes era Geoges Tsackos, que salió de Grecia rumbo a Albacete. Fue aquí donde conoció a Llanos Moratalla, hija de una familia conservadora que nunca vio con buenos ojos la relación. "*Se enamoraron*", cuenta Anastasia, hija de ambos. "Y llegó un momento en que, después de casi un año de relación, se casaron". Fue el 12 de octubre de 1937 cuando se formaliza ese matrimonio que, apenas un año después decide marchar, junto con el resto de brigadistas, saliendo de España.

La travesía fue muy dura: "Iban en trenes para ganado, sin comida. Fue un periplo terrible". Todo con tal de salir de España huyendo de las tropas sublevadas que, por entonces, tenían la mayor parte del país tomado. Hasta que finalmente llegaron a Francia atravesando la frontera por el Pertús, un municipio francés situado en el departamento de los Pirineos Orientales. Llanos ya estaba embarazada.

La primera vez que Llanos y Geoges se separaron fue a su llegada a Normandía, concretamente en

la localidad de Beyoux. Cada uno fue llevado a un campo de concentración. Fue allí donde nació Anastasia, en agosto del año 1939. Un mes más tarde esta familia se hacen su primera fotografía juntos, y también la última.

"Después llegó lo más doloroso", describe ahora Anastasia. Y es que, con las vistas puestas en marchar a Estados Unidos, se dieron cuenta de que se habían ido sin documentos de España y necesitaban tanto la partida de nacimiento como la de matrimonio para poder salir de Europa rumbo a América. "Mi madre le pidió a su familia que le enviara las partidas de nacimiento y la de matrimonio pero no se lo quisieron mandar", y la única solución que vieron los padres de Anastasia, fue que ella y la niña, por entonces con ocho meses de vida, volvieran a España a por la documentación y, a su regreso nuevamente a Normandía, poder viajar todos juntos.
Pero eso nunca pasó. Anastasia nunca más volvió a estar con su padre porque el régimen cerró las fronteras y no permitió que ellas salieran del país y tampoco dejó entrar a su padre.

Una caja llena de cartas

Y así, por una decisión del régimen franquista, Anastasia nunca volvió a ver a su padre. De él solo le quedan los recuerdos que acumula en una caja llena de cartas. Y gracias a esas cartas dice con convencimiento: "Mi padre nunca se olvidó de mi". Lo sabe porque en esas mismas letras que él dirigía a su madre se narra la odisea que el brigadista vivió convencido de que podría unir de nuevo a su familia. De hecho, su empeño en entrar a España a por ellas le llevó a vivir en Gibraltar y en Portugal.

La última vez que tuvo contacto con él, vía documentos, fue en el año 1960. Entonces Anastasia tenía 20 años, y era menor de edad, según

Geoges Tsackos, llegó a Albacete en el año 1936 con las Brigadas Internacionales

La primera y última foto de la familia Tsackos Moratalla tomada en Normandía

las leyes franquistas, lo que le hacía necesitar un permiso paterno, por escrito, para poderse casar. "Esa fue la última vez que supe de él", se lamenta Anastasia, a pesar de que se ha recorrido embajadas y le ha intentado seguir el rastro durante años.

Pese al drama que vivió en carne propia la poca edad que tenía Anastasia la hizo estar al margen de la realidad. Pasó su infancia en Albacete, con la familia materna que, aunque no había consentido la boda, las acogió de buen grado en el núcleo familiar. "No me faltó nunca de nada", dice Anastasia, consciente de que esa familia y sus atenciones hizo evitaron que ella, como hija de brigadista, fuese señalada en esa sociedad fascista y represiva en la que los vencedores imponían su ley.

El rechazo "por ser hija de un rojo"

Pero ninguno pudo evitar las represalias de aquél matrimonio. Cuenta Anastasia que su abuelo "tenía un cargo en el Ayuntamiento de Albacete, era el jefe de árbitros municipales" y de ahí se le degradó y pasó el resto de su vida trabajando en un fielato (las casetas de cobro de los arbitrios y tasas municipales sobre el tráfico de mercancías). Algo parecido les pasó a sus tíos, que pasaron de trabajar en entidades bancarias a estar defenestrados por el régimen. Ese fue el coste que tuvieron que pagar.

Pero hubo otros. Anastasia pasó la primera parte de su vida, "hasta que llegué al instituto" sin saber cuál era su nombre real. "Me llamaban Mari". Eso fue casi una imposición. "Antes de morir mi madre -falleció cuando Anastasia tenía 5 años- no le preguntaron si me había bautizado". Y cuando la familia quiso hacerlo el párroco les puso una condición: "Tenía que tener un nombre católico", y fue entonces cuando decidieron ponerle María como primer nombre.

A lo largo de esos años, y como hija de un brigadista, sufrió de los desprecios de la sociedad de la época. El mayor de ellos fue

en un colegio de monjas. "Mis tías querían que me educase en un colegio de monjas porque pensaban que era lo mejor", narra la protagonista. Pero el día del inicio del curso, justo cuando estaba entrando por la puerta "la hermana portera dijo que no podría entrar porque se habían enterado que mi padre era rojo". Eso que en aquel momento fue una muestra de rechazo se convirtió "en la suerte de mi vida", dice Anastasia, que pasó a la educación pública.

"Nunca más me señalaron por ser hija de un rojo" y todo gracias al apoyo de una familia en la que se crió sabiendo que su padre era extranjero "y que no podía venir, pero no sabía que era brigadista ni nada de eso". "Había un mutismo tan grande que no me di cuenta de la realidad", una realidad que percibió con los años cuando supo que sus orígenes no eran como los del resto.

Una búsqueda infructuosa

Hoy, Anastasia mira con cierta amargura el pasado. "Conmigo se han vulnerado derechos fundamentales como el de poder tener una familia", se lamenta. Y prueba de ello son las dos únicas fotos que tiene con su padre. Y una de ellas ni siquiera es real. "Fue un fotomontaje que mi padre hizo con una foto mía que le había enviado mi madre", asegura. Y ese fotomontaje le llegó casi de casualidad porque un sobrino de Geoges pasó por Albacete en tren y cuando paró en la estación se la entregó al trabajador del kiosko de prensa. Este a su vez era conocido del sastre que vivía al lado de casa de los abuelos de Anastasia que, cuando vio la foto, la identificó y la llevó hasta el hogar familiar.

Desde que es adulta se ha afanado en encontrar a su padre que, según ha sabido por los documentos que ha ido recabando, ha viajado por todo el mundo. "Ha estado en Estados Unidos, Portugal, Grecia y Rumanía, y allí es donde le perdí la pista", cuenta esta albaceteña. Hoy, Anastasia Tsackos, sigue lamentando que, primero la Guerra Civil y después la dictadura, le impidieron poder disfrutar de su padre. Es por eso que no entiende cómo hay quienes todavía hoy apoyan que un dictador "tan sanguinario como fue Franco" siga enterrado en el Valle de los Caídos, construido precisamente para rendirle culto.

(Las fotos que no están firmadas son del archivo personal de Anastasia)

https://www.eldiario.es/clm/Anastasia-Tsackos-albacetena-brigadista-concentracion_0_830817934.html

Lourdes Cifuentes

2. La ciudad de los felices sueños

De los mil sueños o ilusiones De mis juveniles sueños. De los felices días. Esa ciudad fue la Barcelona del siglo XX en la recta final, entre 1.960 y 1.990 hasta las olimpiadas del 92. Tres décadas prodigiosas del desarrollo, democracia y paz, a partir de aquel artículo que escribí en El Gurrión 149, con la llegada a aquella ciudad cosmopolita. Desde que nací, siempre he tenido un nuevo capítulo de historia que contar; del primer año de mi vida, según me contó mi madre, porque yo nada recuerdo.

Después del estreno como oficinista en la pequeña editorial, trabajé en otra editorial dos años. Además de hazañas bélicas, temas del salvaje oeste, y de Tarzán, publicaban cuentos infantiles, cuentos clásicos, novelas ejemplares y libros de medicina. Leí a Julio Verne, Dostoyewski, León Tolstoy, y otros. Allí vi cómo instalaban los primeros ordenadores I. B. M. para contabilidad y facturación. Máquinas grandes como las lavadoras de hoy, que funcionaban con fichas perforadas. Tabuladora, clasificadora, calculadora, impresora... Programar no era sencillo. Me cambié de empresa sin haber entendido bien aquella maraña de cables y clavijas; se trataba, creo, del sistema binario. Entretanto hice un curso de contabilidad analítica en una academia.

Aquella editorial era una empresa moderna. Yo trabajaba en la sección de contabilidad, compartida con la sección de personal, (hoy recursos humanos). Una fusión a conveniencia de la empresa. En verano hacíamos jornada intensiva. Éramos cuatro y una secretaria. Por las tardes hacíamos horas extras. Una tarde por semana íbamos a la playa. Tenía el trabajo a cinco minutos de casa, a pie. Pero yo escribía cartas a los anuncios de La Vanguardia. Me salieron tres opciones enseguida. Auxiliar administrativo en la SEAT, en el diario El Correo Catalán, y en Construcciones Españolas, S. A., que cambió de nombre al comienzo de la democracia, y pasó a llamarse Grupo Inmobiliario Habitat. Me quedé en la construcción, pues allí pagaban mejor.

Se vendían pisos como churros. El dinero corría que se atropellaba. En distintas obras de edificación había ochocientos trabajadores. En los distintos departamentos de aquellas oficinas con personal cualificado y variado, éramos medio centenar. En recursos humanos éramos cinco. Y teníamos buen sueldo. Una vez, por un cambio en las nóminas, tuvimos que hacer de nuevo el trabajo ya

hecho, y trabajamos veinticuatro horas seguidas, (día-noche-día). Entonces aún se trabajaba a base de bolígrafo y máquina de escribir. Nos pagaron la cena, las comidas, y el esfuerzo. En Navidad, además del salario mensual y la paga extra, nos daban una paga de beneficios. ¡Qué tiempos! Hubo cenas varias con nuestras esposas. Nuestros hijos y nietos no vivirán una época dorada como aquella. Fue como la historia de un amor.

Hoy lo recuerdo todo, incluso los nombres y apellidos del personal de oficinas, donde presté mis servicios de contable-administrativo, incluso ejecutivo en la etapa final. Las gentes de mi pueblo que emigraron a Barcelona, cinco familias de ocho, y los vecinos de la escalera, le preguntaban a mi madre dónde trabajaba yo, puesto que al parecer no era taxista ni albañil. Ella les decía que en unas oficinas. Pero, ¿cómo? *"¿Dónde y cuándo ha estudiado?"* "*En mi casa del pueblo por correspondencia*". Y se sentía orgullosa de su hijo, al que no le había podido dar la carrera de Magisterio con la que él soñaba a los doce años. No se lo creían.

Los primeros años íbamos a las obras a pagar la semanada en sobres. Hasta que un día decidieron pagar a través de la Caixa. Los pagadores nos pusimos contentos; por fortuna en dieciocho años no sufrimos ningún atraco. En cambio la Empresa sí que sufrió un atraco, frustrado por una secretaria que se escapó.

(*Una parte de mi historia resultó chocante e incrédula en el pequeño mundo de personas conocidas. De cómo yo había dado el salto de Ginuábel a unas oficinas en Barcelona. Lo expliqué en un libro, pero eso no vende).*

Aquellos años la Empresa compró el antiguo campo de fútbol del Barça, en Las Corts, para edificar dos grandes bloques de viviendas. A continuación construyó los **Edificios Trade.** Por

BARÇA

LAS CORTS: 226 MILLONES

entonces uno de los edificios más modernos de Cataluña y de España.

Allí trabajé en una de las torres desde 1.970 hasta la jubilación. Aquella zona señorial de modernos edificios, como El Corte Inglés, La Caixa, Banca Catalana, Editorial Planeta, las Universidades… Una pequeña Manhatan.

Veinte años después nos ordenaron quemar en un descampado de la empresa parte del archivo más antiguo. Por sorpresa encontré el dossier de mi examen cuando me contrataron. El examinador había escrito con rotulador verde el resultado: *Verde, pero con mucha madera***.** No se me ocurrió salvarlo del fuego.

Tras unos veinte años de urbanita, encerrado en el trabajo, desde la altura que miraba al mar y al Tibidabo, recordaba mis tiempos del pueblo. En aquel artículo de El Gurrión, titulado **"Alegre nostalgia".** ¿Lo recuerdan? Empecé a pensar en el regreso a Sobrarbe, y escribí el borrador de un libro, (ilusiones y recuerdos es la esencia y el subtítulo), pues el título es "Cerca del Monte Perdido", que no ha impactado como mis dos primeros libros, el de los pastores de Góriz y el de la Solana de Burgasé. El fallo…,además de no haberlo publicitado, quizás la narración de mi trayectoria desde los cinco a los veinticinco años en clave de éxito. Pero no sentí pudor al escribirlo, ni vanidad o presunción, porque fue un ejercicio de autenticidad, sinceridad, y de necesaria autoestima. Una idea espontánea siguiendo la estela de mis dos primeros libros. Es una autoedición que no está en librerías. Un 60% está guardado en cajas.

Yo había nacido en Barcelona. Tenía un año cuando en 1935 mi madre me cogió en brazos y puso rumbo al pueblo de sus padres, porque la burguesía le anticipó que se avecinaba una contienda bélica en España. Por eso abrí los ojos al mundo en Ginuábel, un Ainielle *de Sobrarbe, y me parece que allí nací. Pero entre 1.930-35… ¡Qué valiente fue mi madre! Soltera y sola en la vida, presentarse en*

Ginuábel con su niño en brazos, en tiempos de curas y demonios. Y lo que sabía mi madre de Barcelona en aquellos tiempos republicanos rotos. Sale su foto con mi tía Emilia en un Gurrión, "Mujeres legendarias". Otro día bucearemos a más profundidad.

Luego en el pueblo (ya saben) hasta los 27 años, dedicado al pastoreo y la agricultura, alternando tareas desde los 13, sin poder estudiar una carrera. Y el éxodo rural amenazando. Tener que vivir luego de los números y letras fue otra historia. Se vendían pisos de record cada mes. El sueldo lo notaba. Pasó por nuestras manos mucho dinero ajeno. Más de un empleado sagaz ya barruntaba lo que se estaba cociendo en Cataluña al margen de la legalidad. Yo desde entonces ya venía avisando a mi mujer. Por lo que nada nos viene de nuevo en casa ni nos ha pillado por sorpresa.

Ojalá nos hubiéramos equivocado. Después de tantos años en paz, ¡qué pena!, vuelta a las andadas, como en aquellos tiempos revueltos de 1.935. Y resulta que aparezco en Sobrarbe jubilado, con partes de historia que contar: la del primer año de mi vida, y la de mi tercer libro, que lo quiero como a los demás.

Luis Buisán Villacampa

3. Los recuerdos entrañables

El treinta y uno de mayo de mil novecientos sesenta y uno celebraron sus esponsales Celestina Broto Palacio y Ramón Garcés Torrente, ambos del pueblo de Guaso. Formaron una pareja y una familia bien avenida. Les cundió el tiempo. Su vida pasó por infinidad de trabajos, también dificultades. Todas las vencieron juntos. Educaron a sus hijos José Ramón y Rosario haciendo de ellos, dos alumnos aplicados en sus carreras universitarias.

Celestina y Ramón se sentían orgullosos de sus hijos y no era para menos. Los dos han sido garantes de los buenos ejemplos aprendidos. Pero fueron años de desvelos, de esfuerzo, y a veces de dolor también. No siempre hay matices, no hay tintes rosas, o es blanco o negro, o cómo poco gris.

Torre de Guaso y Esconjuradera
Foto: Mariano Coronas

Ramón era un hombre pacífico. Inteligente en extremo, sabía distinguir las cosas y dar buenos consejos. A mí me dijo: "*Haz caso a tu tía*". Se refería a Tomasa, la prima hermana de mi padre que vivía vecina de nuestra casa en el sur de la provincia soriana. Mi tía Tomasa era muy buena, tenía un carácter tranquilo al igual que su marido Valeriano. Los echo mucho de menos. Y en días inclinados al recuerdo y la nostalgia añoro escuchar aquellas palabras de labios de mi tío Ramón: *"Haz caso a tu tía*", porque cuando él los conoció percibió que eran un matrimonio excelente, dos buenas personas en todos los sentidos. Mi tío Ramón no imaginaba que Tomasa era mi confidente, con la que podía hablar ratos y ratos, una amiga del alma a la que lloro algunas veces porque me gustaría volver a sentir su presencia. ¡Qué cosas! En mi juventud y en años sucesivos siempre me pareció que Tomasa, era la única persona en el mundo que me comprendía.

Mi tío Ramón llevaba razón. No le hacía falta tratar años a la gente para observar su comportamiento. Sabía lo que daban de sí las personas. Quería profundamente a su esposa Celestina y ella, una mujer tierna y delicada, gustaba de fijarse en los detalles. De mi tía Celestina yo diría que era una persona generosa, afable y exquisita en la que yo siempre reparé. Cuando me conoció de niña destacaba mi dulzura, eso lo apreciaba ella muchísimo. Una niña dulce. Ella también sería madre y sus deseos se cumplieron. Un niño y una niña. Ejerció maravillosamente su

abnegado papel maternal con ese amor desinteresado que sólo las madres saben dar.

Mi tía Celestina conocía todo el protocolo de una mesa y su servicio. No era una mujer ordinaria y vulgar. Tenía clase y distinción, no sé si por llevar en sus genes una rama de alta alcurnia, los Broto, señores del lugar de Latorrecilla y de Guaso, mencionados en la genealogía del gran escritor y heraldista don Santiago Broto Aparicio que tan estupendas colaboraciones legó en el Diario del Alto Aragón. Además, a mi tía Celestina le acompañaba una belleza serena que también han heredado su hija y su nieta. Yo trataba de adivinar cómo sería en su juventud aquel encanto especial que le adornaba. También pudiera ser que esta idiosincrasia formase parte innata de sus cualidades. Su padre Celestino Broto Lasierra, de Latorrecilla, el abuelo Celestino era un hombre muy bueno, buenísimo. Aún puedo devolverle la sonrisa y un par de besos al recordarle en su viudedad integrando la familia en la industrial Monzón.

Es curioso cómo se lamentan los buenos años perdidos, cómo en la juventud andamos atrapados en la risa y el goce de los sentidos y cómo en la madurez hay una ventana al mundo que nos enseña y nos transmite que hay otras esencias, y si no perdemos la inquietud abierta al conocimiento, día a día vamos ganando en experiencia y riqueza intelectual.

Hoy traigo aquí esta remembranza porque la vida es muy corta y muy larga, así lo afirmaba mi padre. Corta en lo poco que dura saborear los sucesos agradables que nos pasan, larga en el pesado yugo de la enfermedad, los contratiempos y demás inconvenientes que vamos sorteando en el día a día.

Por eso mis referencias en el recuerdo empiezan con la lista familiar. Son estos afectos entrañables los que nos refuerzan. Igual que hoy recuerdo al "tío Pablo" el cestero de mi pueblo y a su mujer la "tía Concha", a los que no me unía ningún lazo de sangre, pero sí un profundo cariño. Aún conservo con cierta ternura el regalo de una de las cestitas del "tío Pablo", hecha con sus hábiles manos. Me resulta difícil desprenderme de los objetos que representan algo de mi infancia.

Así es como no he llegado a vender todavía la casa de mis abuelos paternos. Hoy es un pedazo de adobes y de ruinas. Podía haberlo hecho estos años pasados cuando todavía no había llegado a instalarse la crisis en la Celtiberia despoblada. He necesitado años para darme cuenta de esta práctica absurda de conservar los inmuebles que no dan ningún beneficio. Simplemente dejarlos ahí por su valor sentimental, para que a la larga sean una lacra, un peso que cuesta dinero mantener, por ejemplo el vallado del corral, y pagar año tras año el impuesto sobre bienes inmuebles en un espacio cada vez más degradado. ¿Y esto, por qué y para qué? No sé si me ha servido de mucho el andar siempre a vueltas con los valores sentimentales, que en la actualidad sólo representan una enorme cursilada.

Hoy me desprendería con gusto de estos innecesarios equipajes si alguien los comprase o se interesase por darles algún uso económico. Hay ocasiones que las obligaciones que nos atan demasiado hacen imposible emprender cualquier proyecto que vaya más allá de la cotidianidad y de la rutina diaria. Pero las cosas son así. Los años pasan y los sueños también se desvanecen, no por falta de ganas, sino por imperativos que nos condicionan la existencia.

Y sin embargo mi perfil alegre, despierto, no se ha esfumado con el transcurso del calendario. Diríase que tengo que aprovechar el tiempo, y veo que éste va a ser muy breve. Breve para la multitud de libros que me quedan por leer, breve para la cantidad de cosas que me gustaría estudiar: fotografía, informática, música… A mi edad… sí. Y sigo conservando aquella búsqueda expectante, el anhelo por mejorar mi capacidad y que, a pesar del trecho transcurrido tanto me ha ayudado para crecer interiormente. No me he resignado a la mediocridad, ni a la falta de curiosidad pese a tantos sueños rotos. Y así quiero seguir en este mundo hasta que la vela de mi vida se haya consumido.

Carmen I. García

Tal vez…

Tal vez, y digo sólo tal vez, éste haya sido mi último viaje al viejo continente, pero he cumplido casi todos mis deseos de conocer. En septiembre conocí personalmente a mi admirado amigo Mariano, en viajes anteriores por diversas circunstancias no se dio. Llevamos más de diez años de comunicaciones de diverso tipo, gracias a la tecnología y el correo. Me quedó El Sobrarbe, ese hermoso lugar que conozco por fotos gracias a él. En otros viajes conocí a Anny y Luc, colaboradores permanentes de El Gurrión que nos brindaron una guía estupenda de Bruselas, Gante y Brujas, a Juan José García de Segovia y a varios argentinos que decidieron radicarse en España.

He tenido la suerte de recorrer muchos lugares de Europa, lugares que influyeron en mí de muy distintas formas. Italia por mis abuelos, Austria por esa maravillosa película que fue *La Novicia Rebelde*, Suiza y Alemania por *Heidy* y series de televisión, Inglaterra por *Sherlock Holmes y Los Beatles*, Bélgica y Holanda por *Rembrandt y Van Gogh* y libros como *La Tabla de Flandes* o *Los colores de los flamencos*, Francia por la famosa torre Eiffel y amigos que se fueron a vivir allí, Portugal por la familia de mi esposo y España, nuestra Madre Patria, por innumerables motivos: amigos, leyendas, Quijote, molinos, mi hijo, que vivió un tiempo en Valencia, el flamenco que bailé de niña, en fin, toda una serie de razones. Cada rincón de España dejó un recuerdo imborrable en mí. Me gustaría volver, pero ahora nos resulta difícil por razones de salud de mi esposo, me encanta recorrer caminando los pueblos y ciudades, hablar con la gente, me siento como en mi propio país. Por ahora me conformo con programas de TV, noticieros, amigos de Facebook y personales que postean fotos y me hago la ilusión de estar allí. Leo mucho a autores españoles y sigo conociendo a través de ellos vida, costumbres e historia. El Gurrión me acerca a la parte que no pude conocer todavía, por eso digo que tal vez haya hecho mi último viaje, me queda un pequeño pero potente deseo de volver.

Osvaldo, Silvia Luz, Anny y Luc en Ushuaia (Patagonia argentina)

Silvia Luz y Mariano Coronas en la plaza Real de Barcelona

Silvia Luz de Luca (Argentina)

Retrete

Escribir sobre la escatología puede derivar en chiste fácil y chabacano. No quiero ir por ese camino. Las líneas que siguen solo pretenden mostrar algunos detalles de esos baños cargados de innovación que indignan al resignado que ha de utilizarlos. El papel del diseñador lo aguanta todo. Atiende el encargo recibido y para deslumbrar al fabricante dibuja con criterios ergonómicos, o al menos eso dice él, los elementos que harán más feliz la estancia en el aseo.

El primer apunte sobresaliente aparece en la puerta. Los originales letreros pueden conseguir que uno no sepa si entra en el aseo de mujeres o de hombres. Figuras curvadas que pueden parecer bigotes pero que no lo son, letras que parecen chinas, caligrafía vanguardista que requiere un cursillo y así hasta un sinnúmero de indicadores confusos. Como si quisieran jugar con el que necesita entrar en el habitáculo con premura.

Una vez dentro comienza el festival. Si el que entra es hombre y va a orinar permaneciendo de pie, puede encontrarse a mitad del acto completamente a oscuras. La luz temporizada no ha contado con que

los tiempos pueden ser más largos. El sujeto en cuestión ha de hacer movimientos malabares para tener luz y poder seguir introduciendo el líquido en la taza. Tiene que mover la mano o la pierna, hacia atrás o hacia adelante, haciendo equilibrios para volver a ver. Como se deduce fácilmente, al final, cuando el cuarto vuelve a iluminarse, el orinante mira al suelo para valorar el desastre.

Si el aparato es ultramoderno puede ser que no se encuentre con facilidad el tirador del agua. Entonces el sufrido ciudadano comienza su baile de taichí haciendo danzar las manos alrededor de la taza para ver si logra poner en marcha la célula fotoeléctrica que regula la limpieza. Y si estaba sentado puede que, al accionar el tirador, tenga que levantarse por piernas porque el limpiador es tan magnífico que pasa una esponja por la parte superior que se va deformando y puede pellizcar la piel.

Si hablamos de los grifos no hay para menos. Un grifo con nombre alemán y una reluciente pila rectangular pueden hacer las delicias del usuario. A veces suelta agua cuando ponemos las manos debajo, en otros lugares hay que tocar con el pie una palanca del suelo, o lleva escondido por detrás el mando incorporado. Incluso te los puedes encontrar con marcadores que te dicen el agua que estás gastando. Cada grifillo tiene su librillo. Y las manos esperando…

Una vez vi unos baños unisex en unas galerías comerciales. Eran el súmmum. Allí entraban señoras, señores, niños, niñas. La mañana que los utilicé vi a tres niñas observando llenas de regocijo. Las puertas de los váteres eran de cristal transparente. Las gentes acudían para hacer sus necesidades y al ver la descarada puerta se daban media vuelta. Vi a una mujer joven que entraba con otra mayor, la que parecía la madre intentaba tapar la puerta con una chaqueta mientras la hija utilizaba la taza. Desde fuera aquello era espectacular. Al final, los más avispados descubrían que la puerta se tintaba y se volvía opaca al cerrar el pestillo. Una odisea.

A muchos de estos inteligentes diseñadores les aconsejaría ver "Mi tío", aquella excelente película de Jaques Tati que al comienzo de los sesenta ya criticaba los tiempos que se avecinaban.

José María Salas Puyuelo

Rincón de mazadas

Vive en nosotros el recuerdo de las personas queridas que se nos han muerto; pero al morir nosotros, ¿morirá ese recuerdo? Moriremos nosotros y quedará nuestro recuerdo en la tierra. ¿Qué es ese recuerdo? Y al morir las personas que guarden piadosa memoria de nosotros, morirá en la tierra nuestro recuerdo. (M. de Unamuno) - Las sociedades decadentes se caracterizan siempre por consumir más que producir, aniquilar las riquezas de la naturaleza y explotar implacablemente a los grupos humanos más débiles - Haz bien y no mires a quien - Son muchos los que buscan a Dios, pero pocos los que lo hallan —dice San Agustín— porque lo buscan fuera, donde no está (M. de Unamuno) - *A Déu li podem mentir, però no el podem enganyar* - Se nos ha dado el mundo como regalo. Es nuestra responsabilidad cuidarlo - De tal palo, tal astilla - El poker ha hecho más que cualquier otra cosa, salvo la pornografía, para desarrollar Internet - Siéntate a la puerta de tu casa, y verás pasar el cadáver de tu enemigo - La verdadera caridad no consiste en entregar bienes materiales, sino en entregarnos nosotros mismos - El que toma a dar se obliga y si no a mal quedar - Quien paga descansa y el que cobra más- Se ve más con el corazón que con los ojos; o dicho de otra manera, según mire nuestro corazón, así verán nuestros ojos - Las personas cabales no se predican así mismas, no usan sus virtudes en su propio beneficio - Deja la codicia y hallarás reposo- *La paciència no equival a resignació i no s'ha de confondre amb la deixadesa* - No hay nublado que dure un año - El agradecimiento es sobre todo una actitud ante la vida - La tiranía de la norma, la costumbre o el hábito adquirido pueden ser implacables. Se necesita coraje y conciencia para romper lo que nos impide dejar de lado lo que no nos conviene - El egoísmo es la tendencia más innata que tenemos, en lugar de ayudar a los demás, hacemos todo lo que podemos para aprovecharnos de ellos - Al que las circunstancias le favorecen es feliz, pero lo es más quien sabe ajustarse a cualquier circunstancia (Hume) - Hay más días que longanizas - Donde hay mucho amor, no suele haber demasiada desenvoltura (*El Quijote*, LXV) - Quien ríe último, ríe mejor.

José Boyra

Mosén Bruno en apuros

(A caballo entre el mito y lo real, las andanzas de Bruno Fierro, el cura de Saravillo, se vienen contando y repitiendo desde hace tiempo. Ángeles Grasa nos ofrece en este texto algunas de sus aventuras. La Ronda de Boltaña le dedicó una antológica canción, regalando el mito al pueblo para que lo cantara y lo celebrara. Cada vez que es nombrado Mosén Bruno, una sonrisa pícara aparece en el rostro de quien pronuncia su nombre y de quien lo escucha)

Las montañas del pirineo oscense vieron venir al mundo al pequeño Bruno allá por comienzos del siglo XIX. Eran años convulsos en España por la recién estrenada Guerra de la Independencia, y la criatura nació bajo nubes borrascosas que presagiaban un duro destino.

A falta de leche materna, que salía aguada, se amamantaba de mamá cabrita y compartía el alimento con el hijo natural de la susodicha.

La primera desgracia familiar le llegó a muy temprana edad, se trataba de la muerte de su abuelo materno que aconteció de manera terrible al caer al barranco en la noche cerrada mientras buscaba trufas a escondidas.

Blasa y Antón, los padres de Bruno, decidieron llamar a su amigo Benito, como persona de confianza de la familia, para que les sacara del apuro, pues siempre les auxiliaba en los partos de las caballerías. Éste demostró un intelecto de mayor contenido al fijarse en las pisadas del suelo y seguirlas con la picardía de mirar siempre en dirección contraria a la que marcaban las huellas. Asimismo les dijo:

- *¡Este hombre tiene más estrucia qu'a rabosa!, anda con as abarcas al revés pa ir a buscar as trufas y, a la vuelta, las lleva al drecho pa despistar y que no le roben sus "patatas de oro"*.
- Blasa contestó atormentada:
- *¡Uf, las patas no me llevan, padre siempre vuelve con os pies deshechos por esa manía que tiene!*
- *¡Por aquí andará esturdiu dentro de alguna buchera!, romanceaba Benito sin dejar de remover las matas*.

Al día siguiente, apareció el cuerpo

sin vida del abuelo en el fondo del barranco, apenas visible entre la maleza. Benito informó de inmediato a la familia que acató sus palabras como si del Árbol de la Vida se tratase.

La poca disposición por parte de los padres de Bruno para darle al difunto cristiana sepultura hizo que Benito ahorrase esfuerzos y recubrió el cuerpo del abuelo con unas cuantas paladas de tierra, poco a poco, el finado desapareció por completo ante sus ojos. Los presentes tuvieron el detalle de rematar la faena colocando una cruz sobre el montículo de tierra hecha con dos ramas que arrancaron de un árbol cercano; el perro también seguía el entierro mostrando su actitud más respetuosa.

Terminada la tarea todos emprendieron el camino de regreso a casa. Entonces fue cuando el perro se dio la vuelta y, levantando la pata, descargó la vejiga a gusto sobre la tumba del viejo.

Así, con esta irreverente manera de despedir al abuelo, el crío vio marchar a su primer ser querido mientras su fino oído percibía un susurro en el aire cuando se alejaba:

- *¡Cabrones, qué me habéis enterrau vivo !*

El paso del tiempo hacía más vivo en la memoria de Bruno ese recuerdo que le llevaba a mojar la cama cada noche de puro miedo. También traía a su mente las enseñanzas del señor Tomás cuando, en ese mismo barranco que fue su fin, le enseñó a arrancarse los dientes de leche de un tirón y curarse la herida con cazalla.

Aquel calvario de plantearse tantas dudas existenciales, más adelante, le llevaría a sentir la vocación sacerdotal y abandonar su rebaño para convertirse en pastor de almas:

- *¡Mamá, papá dice que aquí sólo estamos para hacer bulto! ¿Tú crees que tiene razón?, preguntó el zagal*.
- *Tu padre siempre tiene razón, contestó Blasa*.
- *Pero, ¿tú de verdad crees eso?, insistió Bruno*.
- *No es por contradecir, pero yo creo que Dios desde arriba nos sostiene*, añadió la madre.
- *Entonces, ¿el abuelo dónde está?*, espetó el niño.
- *Arriba en el cielo,* contestó la madre con resignación.
- *¡Uf, menos mal! Claro, como*

no lo tapamos bien lo tuvo más fácil para escapar, soltó Bruno.

- *¡Niño, no digas tonterías!,* dijo Blasa bastante cabreada.
- *¡Aún lo siento, mamá, aún lo siento!,* replicó el zagal, en clara referencia a las últimas palabras del abuelo.
- *Y yo también, hijo mío. Esas cosas duelen,* zanjó la madre, mientras llenaba la cesta de acelgas en el huerto para preparar la cena.

La imaginación del joven Bruno tampoco tenía límites, antes de entrar en el Seminario de Barbastro. Fueron muchas las fechorías que le

habían costado buenas zurras con la alpargata voladora de su madre.

Harto estaba el padre de la atracción fatal que sentía Bruno por el tejado de casa. Algunas noches se subía a bailar la jota bajo la luz de la luna y cuando volvía del campo el señor Antón, guiado por el buey que veía mejor que él, apenas podía vislumbrar la silueta del hijo brincando donde había más peligro.

- *¡Ya está otra vez ese pedazo de cabrón moviendo las losas, y yo después no paro de arreglar gotera. Cuando llegue, se va a enterar*!, gruñía el padre.

(Continuará)

Ángeles Grasa Pelegrín

La fuente de Labuerda en el belén monumental de Fraga

En 2018, si hacemos caso de la fecha esculpida en su tronco (y no hay ninguna razón para desconfiar de ella), la fuente que ornamenta la Plaza Mayor de Labuerda, cumplió 130 años. Los pocos datos que conocemos sobre su construcción, se publicaron ya en las páginas 3 y 4 del número 30 de esta revista (febrero de 1988). Curiosamente, el pequeño homenaje por este cumpleaños, se lo han hecho en Fraga. Resulta que alguno de los responsables del belén que cada año se monta en la denominada Casa Cabrera y que siempre es monumental, se animó a poner en la plaza del pueblo que han construido la fuente de Labuerda y allí lució cereña durante el mes que duró la exposición del mismo y que recibió centenares de visitas. Este año, los belenistas referidos reprodujeron la estación internacional de Canfranc, el pueblo y algunos detalles más de aquel entorno. El resultado, impresionante de verdad, y allí estaba la fuente de Labuerda, debidamente iluminada.

Texto y Fotos: M. coronas

Observaciones cotidianas y urbanas de Antonio Revilla Delgado…

(Antonio es suscriptor de esta revista y colaborador de la misma. Antonio escribe en un blog http://elblogdetonrevilla.blogspot.com/. Sus textos son precisos y atravesados siempre por un inteligente sentido del humor que los convierten en deliciosos. Está presente también en redes sociales y escribe diariamente en Facebook; unas veces comentarios breves, acompañando fotografías propias y, en otros casos, observaciones más elaboradas… En cualquier caso, leer lo que escribe es siempre un placer y, muchas veces, una sorpresa porque, como fino observador de la vida cotidiana, nada escapa a sus ojos. El caso es que, leyendo sus aportaciones "feisbuseras", le he pedido poder recoger y publicar algunas de ellas, como ejemplo de que las redes sociales también tienen posibilidades positivas de expresión y comunicación y como antídoto a quienes las perciben únicamente como espacios banales o perniciosos. Los textos que siguen son una pequeña muestra de lo que acabo de decir.)

● Muchas mañanas veo a dos señoras sentadas en un banco, supongo que esperando a que abran donde trabajan: una de ellas es magrebí, con su pañuelo tampoco tan distinto del que llevaban nuestras madres hace unos años para los días de viento... Lleva los auriculares del móvil puestos, imagino que escucha alguna emisora de radio... ¿Los Cuarenta Principales del Magrib al Aksa....? No conozco - y de oídas- más que a Oum Kalsohum, ¡qué vergüenza, estamos tan próximos y qué poco sé de ellos...!, o igual me la está radicalizando algún imán tan fuera de control como los nuestros... La otra señora es latinoamericana: cuando está ella, la magrebí se quita los cascos y hablan... dejarán el Amazigh y el Aymará y hablarán en Castellano, supongo; se contarán sus nostalgias del Rif y de los Andes, sus historias tan diferentes y, en el fondo, tan parecidas, pueblos que se han encontrado, tras decenas de miles de años, en el amargo trance del desarraigo, en tierra extraña, extranjera, y educadamente - en el mejor de los casos- indiferente, o abiertamente hostil... (21 de noviembre de 2018)

● En el tiempo que he pasado escaqueándome vilmente de mi paseo matutino, el paisaje humano de la Rambla de Catalunya ha sufrido sutiles modificaciones: echo de menos a alguno de los habituales -¿dónde se ha metido mi amigo César, de Memorial Democràtic...?-, mientras reconozco con satisfacción a otros...

Veo a la señora rubia que, según me cuentan, es dueña de un kiosko, y a la que llevo encontrándome por la Rambla durante media vida, sin exagerar -y mucho más tiempo, exagerando...-; supongo que le soy

tan familiar como ella a mí, pero nunca nos saludamos. En Barcelona, saludar a alguien que no conoces -cosa que hago siempre en Boltaña y, ni que decir tiene, cuando vas por esos montes de Dios- se consideraría una excentricidad, invadir la intimidad de los demás... En Sant Esteve de Palautordera, donde sí saludo a muchos conocidos, dirigí el otro día un familiar "¡Hola" a un tío cuya cara reconocí, para descubrir después que se trataba de un actor de las series de TV3, la adicción a las cuales he superado feliz y, creo, definitivamente...

Al que sí veo con frecuencia es a mi amigo, el Magistrado de lo Contencioso-Administrativo, que nunca me saluda, porque suele ir absorto en -supongo- sus pensamientos, o sus sentencias... lleva puestos también -como la señora magrebí- los auriculares del móvil. A veces, parece que tararea alguna canción, camina decidido, con la mirada en el infinito -no, no suele haber cacas de perro en el paseo central de la Rambla de Catalunya- ... Un día me pareció que iba llorando... Un magistrado tiene motivos más que suficientes, en estos tiempos, para llorar hasta por la calle, aunque los de lo Contencioso-Administrativo, por el momento, se van librando de la quema, pero, aún así, me preocupó... Quizás era sólo conjuntivitis, o estaba escuchando un corrido mexicano "con mucho sentimiento", a saber... El próximo día que lo vea, lo saludaré...

El que me preocupa es el señor de la EPOC... Se le puede diagnosticar hasta a distancia; está gordo como un tocino, siempre sentado en un banco, ligeramente despatarrado -el "*manspreading*", le llaman ahora a despatarrarse-... ¡Y fumando... fumándose el primer -o segundo, o tercer- pitillo a las siete y poco de la mañana...! Al paso que va, mal futuro le auguro, yo de él me cuidaría, en serio... No me gustaría

tener bajas entre mis habituales... (23 de noviembre de 2018)

● "*Del hombre, mira siempre las manos*..." canta -o cantaba- Raimon: sabio consejo, pero difícil de aplicar si vas de observador urbano temprano por la mañana, cuando la gente, o lleva guantes, o se las mete en los bolsillos. Así que me conformo mirando los pies, dando rienda suelta a un cierto fetichismo hacia los zapatos, que cualquiera que abriese mi ropero confirmaría sin lugar a dudas, pero no me veo con fuerzas para contrariar una parafilia absolutamente inocente (aunque cara...)

Entre los varones, a esas horas, el calzado deportivo arrasa: lo que los viejos llamamos "*wambas*", y los jóvenes, creo, zapatillas, o incluso zapas... desde la más sofisticada hasta la más zarrapastrosa, con un cierto predominio de éstas últimas... Incluso yo ando por las mañanas con unas naikí -me han dicho que se dice así- que han dejado atrás sus mejores días, pero tan, tan cómodas, que cuando me abandonen tardaré en acostumbrarme a lo que venga... Se ve algún clasicón con zapatos negros de cordones -mi amigo el magistrado, por ejemplo-, e incluso hoy he llegado a entrever, con nostalgia, los lustrosos mocasines color Burdeos que eran mi calzado favorito hasta que la fascitis plantar se cebase en mí, y de los que aún guardo un par por estrenar, que me resisto a negociar en Wallapop...

En lo referente a las señoras, reina la dispersión. Las inclemencias del tiempo han exterminado el calzado de verano: no se ven apenas bailarinas -alguna de símil leopardo-, ninguna sandalia, y sólo lleva chanclas la mamá joven -o hermana mayor- que, en abrigo y flip-flops (¡cómo me gustan las onomatopeyas, Dios...!) acompaña a un niño a la parada del bus escolar en plena Plaça de Catalunya... Ves desde recias botas de motera, con tachuelas plateadas y cadenas, que están pidiendo a gritos una Harley, hasta algún tímido stiletto, y wambas, también wambas, pero mejor cuidadas que las de los caballeros: muchas de ellas, con plataforma de coturno clásico, que alejan un poco los culos del suelo, uno de los problemas seculares de la Raza... Hoy el premio se lo han llevado, ex-aequo, unos elegantes botines de ante rojo y unas wambas no menos rojas, de recia suela blanca, pero llevadas con medias negras transparentes, un conjunto de los más South Manhattan que imaginarse pueda...

Y, ya llegando a casa, como cada día, me cruzo con la señora de zapatos de Sara Baras, cuyo recio taconeo, más propio de un «tablao» que de la circunspecta calle Alfonso XII, me indica que mi paseo se acaba y que me esperan la ducha, el desayuno y las tareas del día... (27 de noviembre de 2018)

● Termina una semana horríbilis de excesos alimentarios, rematada anoche con una cena entre hermanos brutalmente etnográfica: judías con chorizo, torteta de Graus, morcilla de Ronda, trenza de Almudébar... Cuando yo ya me había ido, aún se comieron los roscos de anís que había comprado en el torno de unas monjitas de Graná... Hoy compruebo con asombro que mi peso está estabilizado -aunque en niveles altos, todo hay que decirlo...- ¿A ver si eso de que comer engorda es un fake...? Me encanta este escaparate navideño por su absoluta y radical falsedad: de entrada, en esta época del año, los osos -animales sensatos y prácticos- hibernan... el oso polar es, al parecer, el único animal que considera al ser humano como presa, actitud escasamente compatible con el espíritu navideño... Tampoco forman grupos familiares, son más de «*aquí te pillo, aquí te mato*», y no es infrecuente que Papá Oso intente comerse a los ositos, con el loable propósito de que Mamá Osa vuelva a ponerse en celo... Y en cuanto a Santa Claus... ¿qué voy a deciros que no haya dicho ya Trump...? Aunque, bien mirado, si Trump niega su existencia, es lícito pensar que existe de verdad... Ho, ho, ho...! (27 de diciembre de 2018)

● Llevo ya las suficientes Nocheviejas para saber en qué acabará esto... 2019 nos traerá sufrimientos y alegrías, tendrá 365 días para hacerlo. Os deseo fortaleza para superar los primeros, e inteligencia para disfrutar de las segundas... Dentro de un año, unos y otras se irán desvaneciendo en la niebla del olvido, pero la vida, como las aguas del río, traerá otras nuevas... Y así, hasta que nosotros también pasemos por debajo del puente, suavemente, sin mirar hacia atrás... ¿Os acordáis de aquello de "Be water, my friend..."? Pues eso..., gocemos del Hoy, no nos lamentemos por el Ayer, no temamos al Mañana... (31 de diciembre de 2018)

● Con este edificio, el antiguo Gobierno Militar de Barcelona, empecé con mal pie: tuve que ir a declarar en un Consejo de Guerra,

como testigo de la defensa de un amigo, acusado, junto con otros -algunos conocidos míos, estudiantes bastante radicales- de intentar tirar por la ventana al Rector de la Universidad, mi querido primer profesor de Derecho Civil, don Manuel Albaladejo...

En realidad, me contaron, nunca tuvieron intención de hacer daño al buenazo del Dr. Albaladejo: sí defenestraron un busto en bronce de Franco, que dejó un buen cráter en la acera: yo declaré que mi amigo, a la misma hora, estaba conmigo en una conferencia de Jordi Solé Tura; no debí ser muy convincente, porque lo condenaron...

Muchos años después volví muchas veces a la ahora Subinspección del Ejército, en el marco de la buena cooperación que manteníamos desde la Generalitat con las autoridades militares, por raro que ahora pueda parecer. Hice allí muchos y buenos amigos, e incluso colaboramos económicamente y con medios humanos para conservar, precisamente, los archivos de los Consejos de Guerra... Pude así, pasados los años, volver a leer mis poco efectivas declaraciones, ¡qué vueltas da la vida...! (8 de enero de 2019)

● Esta mañana, extracción de sangre para un análisis en el CAP, (Centro de Atención Primaria), ¡qué ganas de darles nombres raros a las cosas!, con lo fácil que es decir «Ambulatorio»... Nada grave o nuevo: como en las «pelis» de submarinos, control de daños... Allá nos damos cita toda la Humanidad doliente: desde los resfriados o griposos, que se tapan la boca con la mano -aquí no nos ponemos mascarillas, como los japos, parecería que acabásemos de escaparnos del quirófano para ir a hacer un recado-, hasta el pobre señor que arrastra una mochilita de oxígeno, cual Comandante Costeau que -ojalá me equivoque, pero uno va desarrollando un cierto ojo clínico- pronto se sumergirá en busca de abismos insondables y desconocidos... Tengo delante una chica joven y guapa, que mira

ensimismada la hoja donde se detallan las cosas que le van a controlar: hago lo que nunca hacemos los caballeros en los urinarios: mirar de reojo, y comparar... En mi hoja hay siete «protocolos»; en la suya, cuando llevo contados quince, paro porque temo que se dé cuenta... ¡Pobre moceta!, espero que tengas muchos «negativos» y muy pocos asteriscos... la enfermera que me pincha con una habilidad profesional envidiable, observo que aparta la mirada de los tubos que se van llenando con una sangre -espero- bastante sana... Temo, por un momento, que se me vaya a desmayar, qué compromiso, ¿qué hago yo...? Lo supera, me pone el esparadrapo, y salgo, como todos, haciendo una especie de corte de mangas socialmente admitido... Estoy en ayunas, y tengo hambre de cruasán, me lo voy a comprar sin remordimientos, ese colesterol ya irá a cargo del próximo análisis... (22 de enero de 2019)

● Las fiestas de San Pablo -las primeras que puedo seguir enteras en Boltaña desde hacía años- nos depararon ayer una sorpresa: el pase "privado" de una prueba de lo que será "Mermelada de moras", un corto dirigido por Chorche Andolz sobre la bella canción de La Ronda, quizás la más personal de Manuel... "Mermelada..." me encanta y, al mismo tiempo, me entristece profundamente... La historia de uno de tantas decenas de miles de personas que buscaron en la emigración - aunque fuese a pocos cientos de kilómetros- su futuro y que, al final de sus días y de su autonomía personal, se debate entre su doble identidad y su deseo de volver "sí me quieren llevar", tiene demasiados puntos de contacto para no ponerme de muy mal rollo... Únele a eso que era la favorita de un amigo que ya no está entre nosotros...

Hoy, de vuelta en Barcelona, no he podido dejar de acercarme a donde, hace ya cien años, vivieron mis abuelos, llegados buscando, como en la canción, "algo mejor" y que, al final, no resultó como para tirar cohetes, ni de lejos... en su recuerdo vayan estas líneas... (28 de enero de 2019)

● En una de las primeras paradas, sube al autobús un asesino a sueldo. Lo reconozco inmediatamente, porque va vestido de asesino a sueldo: es alto, delgado, moreno y con bigote (descartados sicarios orientales tipo Fú-Manchú): viste traje negro, impecable, sombrero negro, camisa blanca, corbata negra, sumamente estrecha (nota: averiguar de qué anchura se llevan ahora las corbatas, el elemento más variable de la indumentaria masculina...)

Que un sicario vaya vestido de sicario tiene sus ventajas de tipo ético; le das siempre algo de tiempo a la víctima, para que se prepare a bien morir, o incluso que trate de escapar; incorpora al crimen por encargo un elemento de "fair play" supongo muy del gusto de los británicos. También tiene ventajas prácticas: si estás buscando a un sicario -mejor no hacerlo por google, la Guardia Civil está al acecho, y en las Páginas Amarillas tampoco salen- puedes acercarte y pedirle amablemente que te busque un huequecito en su agenda: la lista de espera de los sicarios debe ser aterradora, algunas víctimas morirán de viejas antes de que les toque: para un otorrino, que debe haber más, voy ya por los dos meses...

Decidido, un caballero de traje, en un autobús de Barcelona, a las ocho de la mañana, sólo puede ser un sicario: ya se sabe; en Madrid, la gente se viste; en Barcelona, se tapa, todo lo fashion que queráis, pero casual, siempre casual... Y, además, de negro... incluso los empleados de Pompas Fúnebres incorporan algún elemento de color...

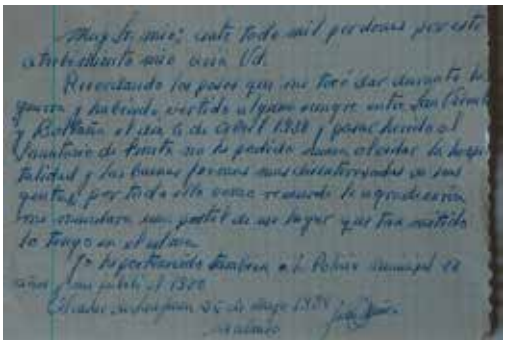
Lleva también un maletín. Negro, por supuesto... Podría parecer un ordenador portátil, pero a mí no me engaña: esconde allí los instrumentos de su oficio. Para fusil de precisión, no me encaja: la precisión la da la longitud del cañón, y ahí no cabe, ni en diagonal. Pienso, más bien, en un subfusil -"metralleta", para los que no estáis en el mundillo...- una Marietta, la favorita de los sicarios yanquis, véase "Pulp Fiction", una VZ 61 Skorpion, para los nostálgicos del Bloque Socialista -motivos hay-. una H&K MP5, para los europeístas convencidos... sea la que sea, con supresor de sonido, no es cuestión de ir dando la nota... o quizá el caballero es un clásico, y prefiere la daga Fairbairn&Sykes, la favorita del Special Air Service británico, que tantas gargantas nazis seccionó... o, Dios no lo quiera, es un zaborrero, y usa el vil garrote de cable de acero, tan desagradable...

Ha pasado hacia el fondo del autobús... Cuando me levanto para bajarme, sigue allí: se ha quitado la chaqueta, pero no el sombrero -nota; no ha hecho la "Mili": los que la hemos hecho siempre nos descubrimos en lugar cerrado...-, y lee atentamente un papel: claro, las instrucciones sobre la víctima. En este negocio, los errores son fatales: si matas a otro, no cobras... Suspiro, aliviado, al ver que no se baja en mi parada... Hoy no me tocaba a mí, mañana leeré la sección de Sucesos en la Vanguardia... (31 de enero de 2019)

Antonio Revilla Delgado

Ecos de aquella guerra

• Este año 2019, se cumplirán 80 años desde la finalización de la Guerra Civil. Los que nacimos años después, escuchamos conversaciones y relatos de aquel tiempo desgraciado, cuyos efectos todavía perduran y perturban la convivencia. En noches otoño-invernales de faenas colectivas, en vecinales, en reuniones familiares, quienes vivieron, sufrieron y sobrevivieron a la guerra dejaban caer algunas historias y algunas reflexiones… Por otra parte, quienes vivimos la infancia en pueblos por donde pasaron tropas o hubo duros enfrentamientos, recordamos la abundancia de restos de material bélico que iba apareciendo en las márgenes de los campos o tras las faenas de labrarlos y cultivarlos. Principalmente, se encontraban balas pero también restos de obuses o de granadas de mano… Con las balas practicábamos el arriesgado juego de quitar el balín, extender la pólvora y encenderla para ver a qué velocidad quemaba el caminito que habíamos hecho con ella o algo más peligrosos, como era encender un fuego debajo del puente y tirar las balas directamente para que explotaran y saliera el balín disparado…"Inocentes juegos de niños", claro.



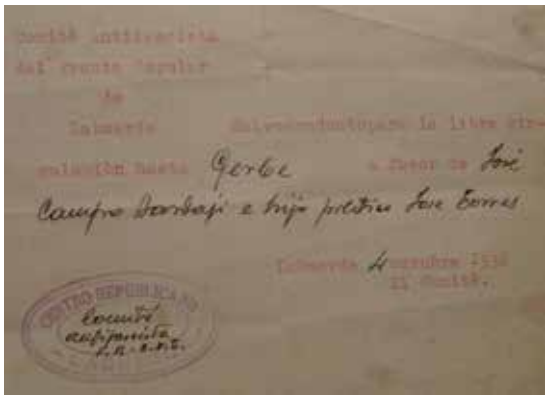
• Por otra parte, recuerdo que en la escuela de chicos había dos cuartos, a un lado y otro de la pizarra. El cuarto de la

derecha (mirando a la pizarra), tenía una ventana pequeña, casi siempre cerrada; servía como de almacén (allí estaba el bidón de la leche en polvo, la cazuela para hervirla, la leña para la estufa, algún pupitre roto o sobrante, etc.) y también como cuarto de castigo en alguna ocasión. El cuarto de la izquierda estaba más ordenado y diariamente iluminado porque había una amplia abertura que daba a la carretera y que se abría cada mañana. Servía, más o menos, como despacho del maestro, aunque no exclusivamente. Recuerdo haber visto muchas veces, detrás de la puerta de este cuarto luminoso, varias inscripciones y algunos dibujos que hacían referencia a la guerra o a los tiempos posteriores. Cuando pienso en ello, siempre veo en mi mente como una especie de bomba o granada con una llama encendida… Sé que había más dibujos, pero no logro recordar los detalles… Lamento ahora no haber tomado nota de las inscripciones o haberlas fotografiado, antes de la remodelación definitiva del edificio…

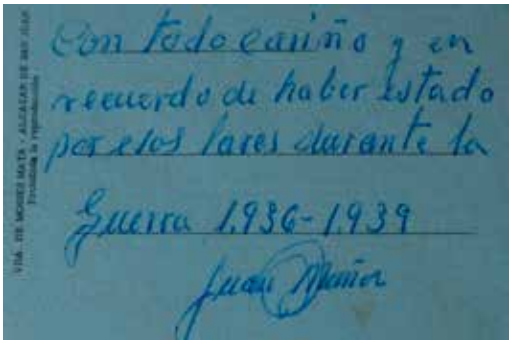
• Las que sí anoté fueron las que había escritas en la puerta del pajar de la era Fumanal (ahora convertido en vivienda y, en aquel tiempo, lugar de estancia y dormitorio de una parte de la tropa) y que decían lo siguiente:

- *"Aquí estuvo la Cª Armas Pesadas Batallón 35 Regimiento nº 9 en el año 1953".*
- *"Batallón de montaña Gerona".*
- *"La quinta del 46 estamos cumplidos".*
- *"La quinta del 50 estamos licenciados pero no sabemos cuándo marcharemos".*

• La carta que se reproduce más abajo, llegó a Labuerda a finales



de mayo de 1984, dirigida al Jefe de la Policía Municipal y me fue entregada por si quería contestarla. Evidentemente, escribí una respuesta y mandé la postal de



Labuerda que el firmante pedía. Juan Muñoz, desde la población de Alcázar de San Juan (provincia de Ciudad Real), mandaba una postal y escribía unas líneas recordando que había estado por estas tierras, que había sido herido entre Boltaña y San Vicente y evacuado al sanatorio de Pineta el 6 de abril de 1938. Esta carta se reprodujo ya en la página 7 del número 19 de El Gurrión – mayo de 1985, pero volvemos a reproducirla en esta ocasión, con más calidad y aprovechando esta nueva coyuntura de recuerdo.

• Además de los escritos en la superficie de madera de la puerta de un viejo pajar, nombrados con antelación, podemos encontrar también, alguna referencia a aquel acontecimiento grabado en la pared de otro pajar, como se aprecia en la fotografía.

• Por último, por hoy, reproducimos un curioso e inédito documento; en este caso de octubre de 1936. Se trata de un **salvoconducto** (para los no iniciados: *Documento extendido por una autoridad que permite al portador viajar libremente y sin riesgo por un lugar determinado*), expedido por el *Comité Antifascista del Frente Popular de Labuerda*, desde el Centro Republicano de la misma localidad, a nombre de dos vecinos que les habilita para circular libremente hasta Gerbe.

Y, cuando pensamos en aquel tiempo vivido por nuestros antepasados y contado en voz baja, sentimos una profunda tristeza y mucha vergüenza de que las heridas sigan abiertas y las fosas comunes cerradas para los familiares de tantos republicanos asesinados. Ha habido tiempo suficiente para la reparación y el reconocimiento y es inadmisible e inexplicable que no se haya producido del todo, ochenta años después.

Mariano Coronas Cabrero

Primera nevada del año

Durante las primeras horas del pasado 23 de enero, la nieve comenzó a caer sobre buena parte de la comarca de Sobrarbe. Hacía tiempo que no caían precipitaciones y el caudal de los ríos había bajado considerablemente. Por tanto, esa inyección de agua, en forma de nieve, aunque no fuera definitiva, supuso un aumento de las reservas hídricas. Podemos considerarla como la primera nevada del año, descontando la nieve que había caído en algunas ocasiones a altitudes muy superiores a aquellas en las que se encuentran los pueblos sobrarbeses. Aprovechamos las fotos que hicieron públicas o que nos hicieron llegar, tanto **Quique Sesé**, como **Luis Vidaller**, para ilustrar esta breve noticia. Corresponden a diversos rincones de Labuerda.

Fiesta de San Sebastián 2019

Este año hemos tenido una fiesta "diferente", una fiesta que los mayordomos hemos tenido que afrontar con alegría e ilusión. Empezó con el encendido de la hoguera, el viernes 18, seguido de la popular cena en casa Torrén, como viene siendo habitual los últimos años. Al finalizar la misma, subimos al salón, donde DJ Javier Gil nos amenizó con música para todos. Allí mismo, hicimos un bingo, en el que había un premio sorprendente: un fabuloso equipo de música.

El sábado amaneció frío. Después de la misa, el reparto de la torta de caridad y un buen vasito de moscatel se rondó por el pueblo, con nuestro vecino Santiago que nos deleitó a todos con sus "joticas". Al finalizar la ronda, subimos al salón para degustar el catering servido por el restaurante Ruché, de la localidad de Plan. Innovación en estado puro. Comida fantástica en un salón a rebosar de vecinos y amigos. De nuevo se hizo un bingo, cuyo premio gordo era una fabulosa cámara de fotos, cedida por José Luis Mur.

A continuación, un animado baile amenizado por Francho Sarrablo. En el descanso, rifa con mucha cantidad de regalos y elección de nuevos mayordomos. Algunos sorprendidos y otros encantados con el "cargo". Los mayordomos salientes queremos agradecer a todos sus ganas de fiesta y su colaboración en la preparación de la misma. A los nuevos mayordomos, Marité, Conchi, Joaquín y Carlos, os brindamos nuestra colaboración para el próximo año.

Seguidamente, por si alguno se había quedado con hambre, la habitual re-cena y más baile, hasta vencernos el cansancio. Ha sido una muy buena fiesta de San Sebastián 2019.

Texto y fotos: ***Manuela Albero***

Cierra la librería "Portadores de Sueños", en Zaragoza

(El comienzo de año, trajo esta mala noticia para la cultura aragonesa y zaragozana en particular. El cierre de una librería es siempre un golpe contra la cultura, y más aún cuando la que nos ocupa, era un lugar donde se celebraban presentaciones de libros, tertulias y otros eventos culturales y era conocido su continuo dinamismo cultural. El pasado 24 de enero bajó la persiana ese establecimiento de referencia, después de 14 años de trabajo. Eva Cosculluela y Félix González buscarán otra dedicación para seguir viviendo, después de no poder hacerlo de su pasión. Y eso que Los Portadores de Sueños se llevaron en 2012 ***el Premio Nacional Librería Cultural*** que otorga el ministerio de Cultura. *No ha sido suficiente. Las grandes superficies y los nuevos gigantes de la edición y la distribución, como pasa con otros establecimientos de otros sectores, han acabado con ella. Lo lamentamos y dejamos triste constancia de ello, con las palabras que le dedica nuestro colaborador Antonio Santos).*

Cada vez que una librería se cierra el país, el paisaje y el paisanaje se hunden un poco más. En este caso una librería como Portadores de Sueños, tan activa, es una dolorosísima perdida para Zaragoza

Desde qué empezó la crisis, ¿cuántas librerías, galerías de arte, periódicos, centro culturales... se han cerrado? Estamos regresando a pasos agigantados a la España de los años cincuenta o peor porque, en aquel entonces, en plena dictadura, muchas capitales de provincia tenían dos diarios y hoy, ninguno. Esta decadencia, política y moral, nos traerá partidos autoritarios y populistas, nos hundirá cada vez más.

¿Hasta dónde podemos llegar? Tal vez esté cerca otra guerra de dimensiones mundiales.

Dicen que estamos saliendo de la Crisis, lo repiten como un mantra interminable, nos toman por idiotas y ellos, los sicarios del Poder, van a lo suyo mientras nosotros, con nuestro silencio, parecemos darles la razón.

Hoy se cierra en Zaragoza la librería "Portadores de Sueños", una de las mejores de la ciudad, al frente dos activistas culturales de vanguardia, Eva y Félix, mañana caerá otra, y luego otra....mientras tanto los bares se llenan, las cañas y las raciones de gambas se suceden entre risas y chistes.

Deseo a los dos un futuro a la altura de su valía.

Las ciudades se están empezando a llenar de una caspa que ya nos cubre hasta las rodillas. Morir en medio de ese magma, cuando nos llegue a la boca, a mí me da muchísimo asco.

Me pregunto qué pensarán, y opinarán, mis amigos de otros países, sobre España y Zaragoza, cuando lean este texto. Tal vez que España, ayer conquistadora, envuelta en sus harapos, desprecia cuanto ignora".

Hoy siento una profunda tristeza y me avergüenzo en lo más profundo.

Antonio Santos
(tomado de su muro de Facebook, el 10 de enero de 2019)

Los desconocidos restos de la ermita de Santa Petronila, en el Valle de La Solana

Hay lugares que, aunque parezca que ya no puedan sorprendernos, tienen una capacidad ilimitada de sorpresa. Una de estos lugares es el valle de la Solana. Se localiza en la histórica comarca de Sobrarbe, en la margen izquierda del río Ara, entre las localidades de Fiscal y Boltaña.

Se trata de un valle despoblado en la década de los sesenta, que fue afectado por la construcción –o mejor dicho por el proyecto de construcción- del embalse de Jánovas. Sus tierras fueron expropiadas para repoblarlas de pino, y la gente tuvo que marchar y empezar de cero sus vidas. El resultado final de esta triste historia es que más de 1500 personas tuvieron que dejar forzosa y precipitadamente su pueblo.

Una vez situado el valle es importante comentar que la red de pistas que vertebra la Solana solo son aptas para vehículo todoterreno, siendo importante evitar épocas de lluvia y por supuesto de nieve. Otra opción para recorrer el valle es hacerlo por los diferentes senderos que comunican sus pueblos, siendo ésta la manera más apropiada de conocer esta indómita zona sobrarbense, tan atractiva como desconocida, al menos para mucha gente.

El interior del valle acoge más de quince pueblos, a cada cual más bello, que van desde los más de veinte fuegos –casas- que abrían Sasé o Burgasé hasta las dos casas que tenía Villamana. Todos los pueblos contaban con iglesia propia; las hay de origen románico, como lo son las de San Felices, Gere o el propio Villamana, aunque la gran mayoría corresponden al siglo XVI, en algunos casos levantadas o reconstruidas sobre templos anteriores de origen medieval.

Evidentemente también son varias las ermitas que encontramos repartidas por los diferentes pueblos, cerros o bosques de la Solana. Nosotros tenemos documentadas un total de diez, estando seis de ellas en ruina. A una de estas ermitas dedicamos este artículo, ya que, podríamos decir que se trata de unos restos muy desconocidos que no hemos visto (hasta hoy) documentados en papel. Se trata de la ermita de Santa Petronila, situada entre las localidades de Giral y Gere, sobre un cerro. Es curioso que en algunos viejos mapas todavía viene señalizada a pesar de que debe de llevar mucho tiempo en ruina. De hecho, esta fue la manera por la que conocimos su existencia.

Santa Petronila no ha gozado de una excesiva devoción en el mundo devoto cristiano. Sin embargo su fiesta es celebrada en ambientes rurales del norte de Europa y Francia por la coincidencia con el término de la cosecha, la temporada de lluvias, y el inicio de la época estival. Pensamos que no nos equivocamos si afirmamos que es el único templo de toda la provincia que se alzó –hace mucho tiempo- bajo la advocación de esta Santa. Tampoco conocemos ninguna iglesia ni ermita dedicada a Santa Petronila en Aragón, aunque en este caso, ya tenemos más dudas.

La ermita de Santa Petronila: Se trata de una ermita de la que solo perduran los arranques de los muros de una salita rectangular, perfectamente orientada al sol naciente. Por su cercanía, la orientación y el aparejo que resta (sillarejos de mediano calibre apilados en hiladas regulares) pensamos que no sería muy diferente a la ermita de Santa Marina de Burgasé, inmueble que ha corrido bastante mejor suerte que éste. Pudo ser construida en el siglo XVI-XVII. Sus medidas son 8.20 x 4.40 metros. Actualmente quedan dos o tres hiladas en pie de cada uno de sus paramentos. La puerta de acceso abría al sur, descentrada hacía los pies, ya que es el único tramo paramental que se interrumpe. Se techó con cubierta de piedra de laja, de la quedan algunos restos esparcidos por el suelo.

Pocos son los restos que han llegado hasta nuestros días de la vieja ermita de Santa Petronila. Pocos pero los suficientes para guardar memoria de la misma y contribuir a evitar que un pedacito de nuestra historia desaparezca definitivamente.

Cristian Laglera Bailo

EN EL GURRIÓN…

Hace 25 años…

Corría el mes de febrero de 1994 cuando publicamos el número 54 de la revista, con 28 páginas, más las 12 interiores de la reedición del número 14. La portada era un dibujo de la ermita de San Antonio Abad de la Capana, realizado por Amador Giménez. En la presentación se celebraba la inauguración de un vertedero comarcal y la creación del Centro de Estudios de Sobrarbe. Mariano Coronas aportaba un capítulo más de la sección humorística: "*Así lo cuentan*". Se dejaba constancia de con qué otras revistas se realizaba intercambio y Amador describía la pila bautismal de Puyarruego. Victoria Trigo contaba el paseo por el Sobrarbe caminando hasta Morillo de Sampietro. Amador Giménez, de nuevo, escribía sobre la casa Bruello y Antonio Belzuz sobre Laspuña bajo el título "Nuestros pueblos también cambian". Victoria Trigo le dedicaba un poema al Valle de Vio y hacía una breve reseña de la X edición de la *Fiesta de Encuentros de los Valles de Vio y Solana*. Manuel Campo recordaba la pasada edición de la fiesta de Santa Cecilia, celebrada por los músicos de Sobrarbe en Labuerda. De nuevo, Amador Giménez escribía sobre "*El símbolo de Sobrarbe*". José María Brun, en su sección "*El pasado de nuestros pueblos*", escribe sobre Laspuña y él mismo aporta la versión del *Romance de Marichuana* recogida por Pedro Arnal Cavero y la de Julio Balenga, de Labata. Ana Fumanal reseña el libro "*Los trabajos y los días en Aragón*", de José Luis Acín. Dos páginas recogen informaciones de prensa y un texto sobre Jánovas. Se informa de los candidatos y de sus méritos a Sobrarbense del año 1993 y de la renovación de los cargos directivos del Centro de Estudios de Sobrarbe. Siguen las Noticias d´o lugar, el calendario de fiestas de Sobrarbe para los primeros cinco meses de 1994 y las coplas de "*La biblia en verso*", dedicadas a "L´ibierno". Mariano Coronas escribe en "*Lo que queda en la memoria*" sobre el uso y el valor de la ceniza en ritos y curaciones y en la contraportada, Sonia, Ana,

David y Patricia escriben y dibujan sobre "*Ecología práctica en los montes de Labuerda*" describiendo el trabajo que realiza en el monte su abuelo Mariano.

Hace 10 años…

Es decir, en febrero de 2009… Publicamos el número 114 de El Gurrión, con 48 páginas. En la portada, una imagen de Torla. En la presentación se recuerda que un mes antes, en Huesca, habíamos recibido el Primer Premio Félix de Azara a los Medios de Comunicación Social. Ramón Bosch dibujaba un detalle de madera y forja de la iglesia de Muro de Roda. Victoria Trigo nos llevaba "*Desde Gistaín a la ermita de San Fabián*", en un nuevo paseo por el Sobrarbe y Miguel Ángel García contaba la fiesta de las chiretas de Escalona. En las ocho páginas siguientes, Jesús Castiella realiza un trabajo estupendo de descripción y sistematización de los preparativos y las obras que se realizaron para poner en marcha la carretera de Aínsa a Francia; aventura iniciada en la segunda década del siglo XIX. El título del artículo: "*Labuerda y su cordón umbilical*". En las tres páginas siguientes, recogemos más de veinticinco textos, de variada extensión y profunda emoción en los que amigas y amigos mandan sus felicitaciones por la consecución del Premio Félix de Azara y un resumen del acto de entrega del mismo. Joaquín Pardina Bielsa nos cuenta sus colecciones y saludamos la aparición de dos nuevas publicaciones periódicas: "*El Alcaugüe*", en Gistaín y "*Els tres llugarons*", en Seira, Abi y Barbaruens. Luis Buisán escribe sobre "*Semana Santa, tiempo revuelto*" y Jesús Cardiel sobre los "*Apellidos infanzones de Lamata: Los Climent-Clemente*". Carmen I. García titula su colaboración: "*Nada nuevo bajo el so*l" y Eleuterio Pueyo cuenta el desarrollo de las actuaciones en el *VII Encuentro de Música Popular "Dolmen de Tella"*. Luis Romay titula su romance "*Don Mariano*" y José Luis Ara nos habla de las carreras de sacos, en su sección de "*Juegos tradicionales aragoneses*". Anny Anselin y Luc Vanhercke escriben sobre la migración de las grullas: "*Una V en el cielo. ¡Pasan las grullas!*". Leemos "*El Valle de Vio*" de Luis Buisán y un "*Recuerdo religioso*", de Ramón Azón. Mariano Coronas reseña dos libro de Sobrarbe: "*Navateros" y "Sobrarbe*". Gonzalo del Campo publica un poema: "*Crisis?, ¿qué*

crisis?" Victoria Trigo escribe "*La guitarra y la mochila*", sobre Labordeta. Irene Abad, en su sección "*La vida de las mujeres en Sobrarbe*", se centra en su propia familia para titular su texto: "*Tres generaciones*". Miguel Ángel García nos habla de la *"II Feria de la trufa de L´Aínsa*"; hay un cuadro con "*Curiosidades sobre gurriones*" y un noticiario "*Desde Labuerda*", con las fiestas del mes de enero. Rosa Pardina comenta dos nuevos libros: "*Nieve" y "Sin noticias de Gurb"*. Los correos electrónicos recibidos, las noticias "*Desde el Ayuntamiento*", que escribe Emilio Lanau, un par de poemas de Marisa Pallaruelo, desde Colombia y la Galería de lectoras y lectores, cierran el número.

Mariano Coronas Cabrero

Historias que cuenta la naturaleza

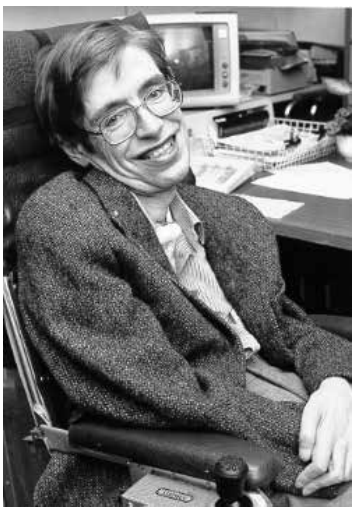
La naturaleza de las sociedades

Tras la muerte de Stephen Hawking (físico brillante y conocido por su contribución a entender los agujeros negros) leí que sus restos iban a depositarse en la Abadía de Westminster. La iglesia está situada en pleno centro de Londres y es el lugar donde se corona y entierra a los miembros de la monarquía. Siendo gran parte de la sociedad británica devota de su casa real, la Abadía de Westminster se convierte en uno de los lugares con mayor simbolismo y sacralidad del país.

Tras conocer que un físico estaba enterrado entre reyes, indagué más. En la iglesia descansan los restos de numerosos monarcas pero también de personajes ilustres que, sin tener sangre azul, han sido depositados allí por la importancia de sus logros en la sociedad británica o incluso mundial. Además de Hawking, Isaac Newton, William Shakespeare o Charles Darwin, entre otros, son recordados allí. No podía salir de mi asombro, ¡varios físicos, escritores, e incluso un naturalista, recordados en uno de los lugares con mayor importancia del país! Con honores, expuestos al mundo entero para que en cada rincón del planeta se sepa que Newton, Shakespeare o Darwin eran británicos.

Y entonces recordé aquella pregunta, en uno de los primeros días de universidad, que abofeteó y humilló las conciencias de varias decenas de biólogos en ciernes: ¿a qué biólogo ilustre de nacionalidad española conocéis?

Por la ridiculez de la respuesta nadie se atrevió a nombrar a aquella actriz de televisión que a todos nos vino inmediatamente a la cabeza. Callamos. Únicamente alguna voz tímida se atrevió, sin mucha convicción, a nombrar a Severo Ochoa. Hoy pienso avergonzado que no solo Severo Ochoa, también el recuerdo de muchos otros, por ejemplo Santiago Ramón y Cajal, debería habernos hecho responder sin duda alguna. ¿Cómo es posible que estos personajes hayan caído en el olvido del país?



No hablo de nada parecido a un sentimiento de orgullo nacional. Estos personajes no deben ser recordados por el lugar en el que nacieron, sino por lo que lograron entender y transmitir al mundo. Las comparaciones son odiosas. A un lado, dictadores, cunetas y precariedad científica; al otro, mentes brillantes, altares reales y uno de los sistemas científicos más prestigiosos del planeta. No son ideales, son realidades. Estos días, más que nunca, me duelen las consecuencias de que no haya Cajales en el Pilar ni Ochoas en la Almudena.

Lector del Gurrión, espero que disfrutes de las nuevas luces de primavera.

Pablo Capilla Lasheras

FUENTES AMORTIZADAS:

La fuente de las Canales del Santuario de Misericordia de Borja (Zaragoza)

El Santuario de Misericordia de Borja se alza a 672 metros sobre el nivel del mar en el monte conocido como la Muela Alta que es una de las últimas estribaciones de la Sierra del Moncayo. Este Santuario se ha hecho famoso en los últimos tiempos (desde 2012) porque en el interior de su iglesia se encuentra un óleo sobre muro seco conocido como el "Ecce Homo" pintado hacia 1930 por Elías García Martínez (nacido en Requena en 1858 y fallecido en Utiel en 1934) que había estudiado Bellas Artes en Valencia y en Barcelona. Aunque también trabajó como profesor de Dibujo de Adorno y Figura en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza y fue, además, el padre de Julio y de Honorio García Condoy, importante pintor el primero y afamado escultor y dibujante el segundo. Visitaba con frecuencia este Santuario durante las vacaciones que ya se habían transformado celdas y habitaciones en pequeños pisos que se ocupaban en régimen de alquiler. Y como frecuentaba el entorno dejó está pintura mural en la iglesia del santuario.

En 2012, Cecilia Giménez Zueco quiso restaurar o repintar la pequeña obra mural (60 x 40 cm) pero las cosas no salieron como se esperaba. A partir de aquí y tras todo el impacto mediático, Borja y el Santuario de Misericordia adquirieron fama mundial.

Sin embargo, a no muchos metros de la iglesia del santuario donde se encuentra la pintura, existió una fuente, conocida como "Fuente de las Canales" que siendo muy concurrida en otros tiempos, precisamente por la afluencia de veraneantes que iban al santuario a pasar sus vacaciones veraniegas, ha ido perdiendo importancia y se ha sumido en el olvido.

Fig. 1. Borja. Santuario de la Misericordia. Fuente de las Canales. Fotografía. Autor desconocido.

Lo interesante de la esta fuente es que cuenta con obra gráfica que nos permite seguir su evolución y el uso que de ella hacían los forasteros, los veraneantes y los vecinos de Borja cuando subían al Santuario o bien en romería o por pasar un día de campo.

La zona cuenta con varios manantiales debido a la existencia de agua por la proximidad al Moncayo. Por las inmediaciones hay otras fuentes: la de san José, la de la Teja, la de Moncín, la de san Babil o la de san Miguel (estas dos últimas construidas entre 1500 y 1610), pero han ido desapareciendo.

La que se comenta en esta entrega, es la "Fuente de las Canales" que cuenta con algunas imágenes que han permitido ver su deterioro y pérdida.

Según han podido documentar desde el Centro de Estudios Borjanos, la Fig. 1 parece ser la primera imagen de la que se tiene constancia. Es una fotografía y no se conoce el autor. En la misma, se ve la fuente formada por un gran arco rebajado dentro del cual parece verse la existencia de cuatro caños. Sobre la fuente se debieron adosar con posterioridad un murete lateral a la derecha y un frontispicio que parece contar con algunas letras, ilegibles, encima. Dos árboles de gruesos troncos la enmarcan aunque el paisaje que se ve por detrás no presenta vegetación alguna. Una mesa circular antecede a la fuente. En el momento que se tomara la fotografía estaba concurrida por varios sacerdotes (deducible por sus sotanas), un número (probablemente) de la Guardia Civil y otros cuatro caballeros.

Si esta es la fotografía más antigua, se conserva (en el Museo de Zaragoza) también un cuadro

titulado "La Jota en el Santuario de la Misericordia" (Fig. 2), obra de Baltasar González Ferrández, nacido en Borja en 1861 y muerto en Tierga en 1936, que formado en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza y ampliando estudios en la Academia de San Fernando de Madrid, se decantó pronto por las escenas costumbristas. Las largas estancias en su localidad natal, de la que fue alcalde, le llevó a pintar costumbres y paisajes cercanos a Borja. De ahí este óleo sobre lienzo (64 x 84 cm), firmado y pintado en 1894. El cuadro es de una gran riqueza etnográfica por la variedad de indumentaria tradicional que se aprecia en él, incluso una pareja que entre unos árboles está preparando comida sobre una pequeña hoguera. Pero, entre todo ese nutrido grupo de personas, volvemos a ver uno de los troncos de árbol visto en la fotografía anterior y nuestra fuente algo tapada por los que bailan, pero que bien que les sirve a los que apoyados sobre su muro superior, contemplan el baile. Sobre la mesa de piedra están apoyados o subidos los rondadores. Y aun se ve a una mujer que va a colocarse, para su traslado, un cántaro de agua sobre la cabeza.

Fig. 2. Borja. La Jota en el Santuario de la Misericordia. Baltasar González Ferrández, 1894.

Si ya se ha comentado que ha sido frecuente, por el clima agradable que acompaña a este lugar, y todavía hay personas que gozan de espacios en el santuario (alquilados o en propiedad) el uso de este para pasar el verano, se justifica perfectamente que personas más adineradas, no se mezclasen con "vecinos" en los espacios y pasillos del santuario, sino que pudieran construirse casas individuales que tal como era la moda del momento, recibían el nombre de "villa" (todavía se conservan postales de "Villa Vicenta"), siempre acompañadas del nombre de la propietaria. Así, la siguiente imagen donde vuelve a aparecer la Fuente de las Canales es una postal (Fig. 3) muy interesante por todas las informaciones que nos da. Primero, sobre el frontispicio se lee el nombre de la fuente, que hasta ahora no era perceptible. Y segundo, la edificación que vemos a la derecha es ya una de esas Villas, aunque no es legible el nombre que aparece debajo, entre los dos balcones del piso superior. En los balcones de la primera planta se deja ver la fecha de 1907 y a ambos lados de los balcones, dos iniciales, la de la izquierda no se distingue bien, aunque la de la derecha es una M. La postal no está fechada. Pero sí vemos diferencias con las dos imágenes anteriores: ya no se conserva el árbol que había a la derecha de la fuente. Y el muro ha sido modificado, quizá para delimitar la "Villa" con otra pared de piedra. Y han sido plantados dos arbolitos y hay otro algo más alto. Se sabe que esta finca se convirtió en un Preventorio para jóvenes enfermos del Frente de Juventudes. Con posterioridad se reconvirtió en el Alberge "José Luis Arrese", que todavía lo era en febrero de 1975 según aparece en la contraportada

Fig. 3. Borja. Santuario de Misericordia. Fuente de las Canales.

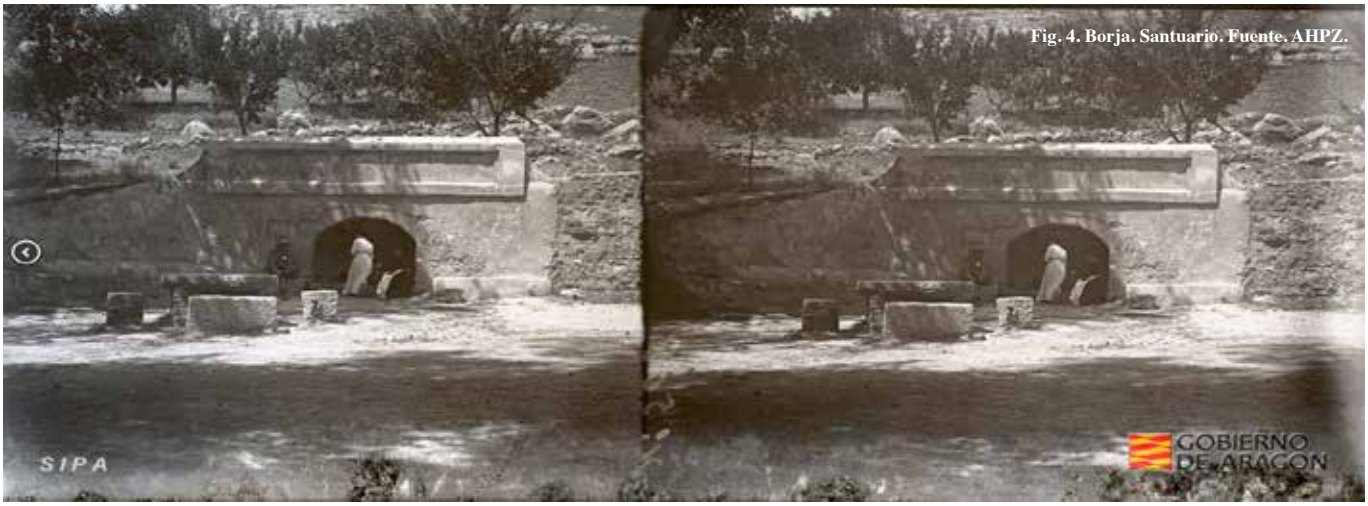


Fig. 4. Borja. Santuario. Fuente. AHPZ.

del número 1 de la Revista *Mástil Privado*. Años después, pasó a formar parte del Gobierno de Aragón. Y en la actualidad forma parte de la Red de Albergues Juveniles de España con el nombre de Albergue Juvenil "Santuario de Misericordia".

La cuarta imagen es doble y pertenece al Archivo fotográfico histórico del SIPA (Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón) inventariada como MF/SIPA/_0508_251, custodiada en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, en la que todavía puede verse a un hombre sentado en el poyato de la izquierda y dos mujeres a la derecha, posiblemente, llenado un vaso o algún recipiente de esta agua, que tenía cierto grado de medicinal.

La quinta imagen es la una postal, también sin fechar, muy semejante a la postal anterior. Pero es posterior porque todos los arbolillos han crecidos y cuentan con mayor altura y la fuente va perdiendo entidad y se nota que poco a poco ha ido deteriorándose así como la mesa y los asientos de piedra. Se distingue una mujer con un niño sentada en lo que fue mesa y asientos en otros momentos. Hay otro niño y una niña y cuatro hombres.

La última imagen de la Fuente de las Canales nos la muestra completamente amortizada. Tapiada y deteriorada. En 1978, Elisardo Pardos Bauluz en su libro *El Santuario de la Misericordia y Hospital Sancti Spiritus de Borja* (editada por el propio autor) decía: "... abundan las fuentes de aguas cristalinas y frescas, teniendo cada una de ellas condiciones distintas. ... La más hermosa y cuya agua es mejor es la de Las Canales". Pero, lo que muestra la imagen es lo que quedaba de ella.

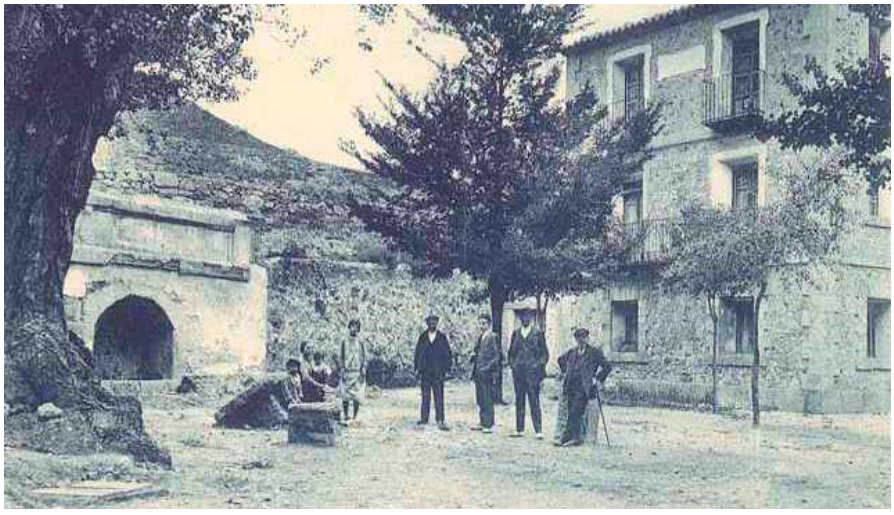


Fig. 5. Borja. Santuario de Misericordia. Fuente de las Canales.

En 1929 se construyó otra fuente, la de Nuestra Señora de Misericordia y se quedó sin uso la de las Canales. Allí, los vecinos del pueblo y de otros de alrededor iban a pasar los domingos y a comer con la familia y amigos. La fuente tenía varios usos, desde abastecer de agua (aunque no está clorada), hasta limpiar los platos o enfriar las botellas. Y, al lado cuenta con un abrevadero para los animales.

Según cuenta Elisardo Pardo, a la Fuente de Las Canales y a las otras que andan desperdigadas por la zona han ido a beber importantes personajes, sobre todo de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX tales como Sor María Salinas (Clarisa), la condesa de Valverde (esposa del Capitán General de Aragón Luis Spínola), Manuel Abal (Inquisidor General en 1794), Jerónimo Borao, Basilio Paraíso, la familia Sinués Urbiola o la del

Fig. 6. Borja. Fuente de las Canales tapiada y amortizada.

Fig. 7. Borja. Fuente de Nuestra Señora de Misericordia.

doctor Val Carreres.

En los últimos años, la Asociación vecinal del Santuario de Misericordia está intentando recuperar las fuentes del barrio y adecentar el Paseo.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Pascual

Era un tipo raro, especial, distinto. No se parecía a nadie, salvo a sí mismo.

¿Era feo? No podemos afirmarlo. La belleza es una idea particular en cada uno. No a todos nos parece bonito lo mismo.

¿Guapo? Para su mamá, mucho. Todas las madres opinan que sus hijos son los más preciosos del mundo.

Era buena persona, amigo de sus amigos y de ayudar a los otros. Simpático, generoso y aficionado a dibujar.

Si prescindimos del físico, no era tan diferente al resto.

Adoraba las patatas fritas, la pasta y las hamburguesas, las chucherías y los caramelos de fresa.

No era tan original y, sin embargo, no se parecía a nadie.

Le gustaba bañarse en el mar, recoger piedras y caracolas en la orilla. Tener un perro y lanzarle una pelota.

Los paseos por el campo, el canto de los pájaros y el olor de las flores.

El calor del sol y correr intentando escapar de su sombra.

Jugar, también le gustaba mucho.

Dormir la siesta, merendar pan con chocolate y el zumo de naranja.

Pero, pese a todo eso, era único, distinto a todos.

Tenía una nariz, dos ojos, boca, dientes, cejas, pelo, pestañas y, cuando se resfriaba, mocos.

Dos manos, dos brazos, dos píes, dos piernas, dos orejas, un corazón y un cerebro

Un papá, una mamá y una tía que se llamaba Encarna.

No era tan distinto y, sin embargo, ya os lo he dicho, era único.

Único como él, como yo, como tú. Único como todos los hombres y mujeres desde aquel día en que bajamos del árbol y nos pusimos de pie para ver el horizonte.

Ese lejano día empezamos a caminar. No hemos parado

Texto y dibujo: Antonio Santos

Carta de Navidad de un gorrión común

(El pasado 25 de diciembre, recibí un e-mail desde la organización ornitológica SEO/BirdLife. Contenía un mensaje de súplica, que escribían los mismos gorriones avisando de su estado y pidiendo ayuda. En esta revista no podemos pasar por alto ese aviso de amenaza y publicamos la carta para que cualquier persona que la lea pueda decidir si ayuda o deja correr el tema…)

Hola Mariano. Puede que te sorprenda hoy recibir el email de un gorrión, lo sé, no es lo normal. Sin embargo, la preocupante situación por la que pasamos los gorriones comunes, me ha llenado de fuerza y de destreza para ponerme frente al teclado y empezar a escribir. Es Navidad y sé que a ti te importamos, tenía que hacerlo.

Como presentación bastará decir que somos una humilde especie hasta ahora muy abundante en las ciudades y pueblos. **Somos una de las especies más ligadas al ser humano** y, a pesar de ello (o justo por ello), estamos sufriendo un serio declive. Hoy hay 9 millones menos de gorriones que hace 20 años.

Quizás alguien considere que, siendo pájaros, no somos interlocutores válidos para reclamar nuestro derecho a existir, pero conviene recordar que a los gorriones siempre se nos ha tenido en alta consideración. Nuestra capacidad de influencia se remonta a los celtas, para quienes éramos sagrados.

Por eso, también nos sentimos en la obligación de preveniros: nuestro declive es una señal de que la sociedad en su conjunto está en riesgo. Palabra de Gorrión. Siempre nos hemos adaptado a vuestra forma de vida pero es que ahora el entorno se ha hecho invivible: sufrimos el abandono del campo y el deterioro de las ciudades.

Mariano, vosotros, los humanos, y nosotros, los gorriones, tenemos derecho a vivir e incluso a vivir mejor. Y el medio ambiente forma parte de vuestra solución y de la nuestra.

En la comunidad de gorriones tenemos un montón de propuestas que podrían mejorar las cosas y nos encantaría que algún día pudieráis escucharlas (sabemos que algunas personas están cerca de descifrar nuestro *chirr-r-r-r* habitual).

En SEO/BirdLife trabajan intensamente para identificar las amenazas y causas de mortalidad de todas las aves y para asegurar nuestra conservación en adecuadas condiciones. Ellos nos ayudan y, por eso, creo que apoyar su trabajo es una manera de evitar nuestra desaparición.

Yo solo soy un gorrión común escribiendo en nombre de mi comunidad de gorriones, pero hoy, que es Navidad, me atrevo a pedirte que nos hagas a todos un regalo haciéndote socio de SEO/BirdLife. Con tu aportación no solo nos ayudarás a sobrevivir, sino también ayudarás a proteger vuestro entorno.

Aquí te dejo un enlace donde puedes hacerte socio https://seoactua.org/haztesocio

Atentamente.

Un gorrión común

Gorriones de Labuerda.
Foto: M. Coronas

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Peonzas de Luisa Mora

("El que la sigue, la consigue", dice el viejo refrán. Y bien que podríamos aplicarlo en este caso. Andábamos detrás de que Luisa Mora nos hablase de su colección de peonzas, pero estaba ocupada en diferentes frentes e iba posponiendo escribir esta colaboración. Pero como somos más pesados que mosca cojonera, al final, le hemos arrancado las líneas que siguen y las fotos que las acompañan. Le agradecemos el esfuerzo y deseamos que verse en las páginas de El Gurrión le compense emocionalmente de la persecución amable a la que la hemos sometido).

Como los lectores del Gurrión sabrán, una peonza es un objeto que gira sobre una punta en la que sitúa su centro gravitatorio; eso permite el desarrollo del efecto giroscópico. ¿Las han bailado de chiquitos o ven a sus hijos o a sus nietos lanzarlas una y otra vez a pista?

Hace muchos años, siendo estudiante universitaria, entablé amistad con un juguetero valenciano, Taqui, dueño del Museo del Juguete en Albarracín. Cuando me preguntó qué coleccionaba, yo le respondí de manera espontánea que "peonzas". E inmediatamente me entregó la primera pieza de la colección, la joya de la corona: una peonza de latón de la época anterior a la Guerra Civil española. Esa respuesta involuntaria (porque, en realidad, yo no tenía ninguna entonces) resultó de gran trascendencia para mí, puesto que la recolección de esta clase de juguetes se ha convertido en una seña de identidad.

Esta anécdota dio origen a una colección de más de 350 piezas que asombra a cuantos me rodean y cuenta, a través de cada una, quién hizo el obsequio y en qué circunstancias, desgranando así su historia particular. Las peonzas me han acompañado en la vida, como los libros y los amigos, y me han hecho prestar una atención especial a las ilustraciones y textos de la literatura infantil. Con este interés he tratado de aunar mis aficiones: los juegos tradicionales, los libros y también el baile. A veces localizaba una peonza en un cuarto de juguetes, como la de *El guardián del silencio*, de Alfonso Ruano (SM); otras, me llegaba un misterioso paquete, tal y como ocurrió en el último cumpleaños, con un trompo enviado desde Tarifa por Tesa González. De hecho, la mayoría de las pirindolas son fruto del cariño de mis amigos y de sus hijos, que siempre contaban con permiso para bailarlas desde que mi sobrino Miguel me acostumbrara a organizar concursos para ver cuál era la que más duraba en su danza particular.

En unos casos cruzaron los mares, como las que envió la escritora colombiana Yolanda Reyes a través de una compañera del Ministerio de Cultura con la que coincidió en una Feria del Libro. En otros, quienes viajaron a lugares exóticos hicieron trueque con los niños que jugaban con ellas para traerme el codiciado ejemplar de turno, como en la Ruta de la Seda en China. O fui yo quien me aventuré a identificarlas en las ferias artesanas de Centroeuropa (Francia, Alemania, Austria) donde seguía su fabricación en directo. En la Dordoña, un artesano francés labró mi nombre sobre la que salió de su viejo torno, mientras que en otra ocasión, un vendedor que conservaba peonzas singulares en su almacén, terminó regalándome una enorme y preciosa, de papel.

El coleccionismo nos convierte en guardianes de "tesoros", que se comparten con personas afines a nuestros gustos e intereses. Mi colección, que se acrecienta cada año, es una muestra reunida al azar, al albur de viajes, actividades, encuentros y desencuentros. No he precisado un orden temático ni cronológico para ordenarla porque

es una pasión divertida, relacionada con la vida y, por lo tanto, con el camino recorrido durante más de 30 años, en los que he mantenido la constancia de seguir buscándolas, mientras me sorprendía con cada nueva adquisición. Las últimas relevantes son del año 2016, en Asakusa (Tokio, Japón), un día de sol y bullicio en el que se celebraba la Tanabata o fiesta de los deseos: una tiene el rostro de un sumo y los diseños del resto son extremadamente originales.

Siento que la vida es como una peonza o como un conjunto de ellas cuando giran y giran, a veces pausadas, otras aceleradas. Hay momentos en los que todo transcurre de manera sencilla, sin pretensiones, como sucede con las peonzas de madera, que giran sin más, entretejiendo sus bailes seductores, mientras acaparan la atención de los mirones. A veces en su construcción se ensamblan diferentes maderas, a modo de taracea. Cuando se opta por la calidad estética las peonzas pueden ser de plata (una de ellas procede de Jordania), de cristal (Grecia) o de latón (Hungría). También las hay de plástico, que parecen de un "todo a cien" o el premio incluido en un paquete de cereales; entre estas últimas destacan las que llevan luces o música incorporada; también lápices o rotuladores que dejan su huella en forma de espiral mientras hacen piruetas.

Resulta asombrosa la diversidad de tipos de peonzas por su funcionamiento, características o denominación en diferentes lenguas: *peón, trompo, perinola, baldufa, spinning top, kreisel, toupie, spun, trottola, deidel, snurra, levitrón, beyblade, tol*, etc. En todos los casos, me fascinan el colorido festivo, las diferentes formas geométricas que incorporan (cubos, conos, pentágonos…), los diseños multiformes (de muñecos, arlequines o payasos), también de animales (mariquitas, leones o mariposas). Hay unas redonditas que se dan la vuelta si las impulsas adecuadamente con los dedos y otras, saltimbanquis, que brincan sobre un muelle sin cansarse. Disfruto con los contrastes entre las más grandes y las diminutas (así pueden ser madres e hijas); entre las últimas, destaca una peonza de casa de muñecas que cojo con pinzas para que no se pierda. También con las curiosidades, como el trompo que me regalaron mis amigos Miguel y Paz, dentro de un tarro de cristal, cuyo mensaje aún trato de descifrar.

Proceden de todos los ámbitos geográficos porque, según Unicef, la peonza es un juguete universal, con el que los niños se entretienen en los cinco continentes. Jorge Riobóo me ha conseguido las nacionales: de Segovia, Alcalá de Henares, Sevilla, Asturias… Desde Europa, han llegado de Rumania de las manos de mi amiga Mari Cruz; de Italia –en el equipaje de Noemi– apareció una peonza-Pinocho; desde Rusia, y con el afecto de mi amiga Eva, una peonza-Matrioska; en Alemania fue Anja quien la escogió con forma de estrella, y en Suiza, Raquel, con la bandera del país. Desde el continente americano pude reunir peonzas de envergadura, de las que se propulsan con cuerda y bailan durante horas en Estados Unidos; algunas de ellas con una punta magnética que se engarza a otra pieza, como polo positivo y negativo. De Ecuador, Guatemala, Chile, México y Uruguay poseo lindas muestras de la artesanía local, hechas con madera o semillas. Desde el continente africano he conseguido notables ejemplos de Egipto y de Madagascar, por citar solo algunos lugares desde los que han viajado mis peonzas. Sin olvidar las que Javier trajo de Turquía e Isabel de la India, con cristalitos de colores como los palacios de los marajás.

Y, para completar este amplio muestrario, he incorporado a la colección la revista *Peonza*, un libro del que cuelga una peonza, un sello de peonzas tradicionales, una ilustración original de Rocío Martínez de una mujer ensimismada con forma de peonza (dedicada: "A Luisa peonzante"), un abanico con peones dibujado en Cuba y una colonia cuyo frasco tiene, cómo no, forma de peonza.

Es un conjunto espléndido, que ha crecido a través de afectos compartidos, desde distintos lugares del mundo y que custodio con mimo y orgullo en una gran vitrina de estilo árabe, regalo de Rafa. Lo mejor es abrir la puerta y sacarlas de paseo, a bailar, cuando hay visitas infantiles… ¡o adultos que no quieren renunciar a seguir jugando en su vida!

Luisa Mora

La Estación Invernal del Valle de Broto

Muchos de los lectores se quedaran extrañados al leer el título de este artículo, porque saben que no existe en Sobrarbe posibilidad de practicar esquí más allá de las pistas de fondo de Nerín y Pineta. Lo que probablemente no conocen es el proyecto que existió en el valle de Broto para construir una estación invernal para la práctica de esquí alpino que no llegó a fructificar.

En la década de los sesenta el Pirineo sufrió profundos cambios. Muchos de sus habitantes marcharon a trabajar a las ciudades buscando un futuro mejor, perdiendo los pueblos parte de su población. El turismo aparecía entonces como una fuente alternativa de recursos al sector primario, y en los valles del Pirineo surgieron variadas iniciativas para poder crear empleo y fijar población.

El valle de Broto no fue una excepción y se plantearon durante las décadas sesenta y setenta tres grandes proyectos: resurgía la vieja idea de la unión por carretera con Francia por el Puerto de Gavarnie para atraer al turismo francés al Parque Nacional de Ordesa (ver El Gurrión nº 143 y 144), la "Urbanización Nuevo Broto" que se hizo realidad a finales de los sesenta, y la construcción de la "Estación Invernal del Valle de Broto" que se quedó en un sueño.

Gracias a las noticias aparecidas en prensa, boletines oficiales, revistas e informes de aquellos años, así como algunos recuerdos de los vecinos de Broto, sacamos a la luz este viejo proyecto ya casi olvidado. Comencemos por el principio.

La iniciativa:

En noviembre de 1974 se constituía en Broto la sociedad "Estación Invernal del Valle de Broto Sociedad Anónima", con la participación de los vecinos que desearan colaborar, el Ayuntamiento de Broto y la iniciativa privada de varios promotores inmobiliarios. En total setenta y ocho socios-accionistas se juntaron en el Ayuntamiento de Broto para comenzar a trabajar juntos en un ilusionante proyecto de futuro y desarrollo para el valle: la construcción de una **Estación Invernal**. Su objetivo era que atrajera en el futuro a los amantes del esquí, al igual que había sucedido pocos años atrás en los cercanos valles del Aragón con la apertura de las pistas de esquí alpino en Candanchú (1965), en el valle del Gallego con Formigal (1965) y Panticosa (1970) y en el valle del Esera con Cerler (1971).

La sociedad estaba presidida por el alcalde de Broto D. Antonio Duaso Villacampa, y como consejero D. Francisco González Lacueva, promotor este último de la Urbanización Nuevo Broto a finales de la década de los sesenta.

En junio de 1975 la citada sociedad resultaba adjudicataria de un concurso convocado por el Ayuntamiento de Broto para "*la redacción, ejecución y explotación de una estación de deportes de invierno*". El proyecto y estudios necesarios fueron redactados por el Grupo Atrece Arquitectos.

El Ayuntamiento aprobaba en sesión plenaria en mayo de 1976 tanto el proyecto de la Estación Invernal, como un Plan Especial de Ordenación del territorio afectado, y se trasladaba el expediente a los distintos organismos para realizar los estudios previos a fin de conseguir las autorizaciones y ayudas necesarias para comenzar las obras. Se habían realizado los primeros pasos para la futura Estación Invernal del Valle de Broto.

El proyecto:

La Estación Invernal ocuparía una extensión de 855 hectáreas sobre los montes catalogados como Furco y Caña, estableciéndose entre los 1600 y 2100 metros de altitud. La Estación Invernal estaría delimitada por el circo formado por el Pico Enmedio-Estatón de 2133 metros (muy próximo a Punta Acuta), Pico Pianas de 1905 metros, Punta Trallata a 2027 metros, Peguera y Campaneta a 1892 metros, dentro del término municipal de Broto. Se proponía construir un núcleo residencial a 1600 metros aprovechando una amplia cornisa, con hoteles y apartamentos que alcanzaría un máximo de 1000 plazas y contaría con aparcamientos, autoservicio, piscina, club, etc. La estación

invernal tendría una capacidad máxima prevista de 4000 esquiadores, y se realizaría una carretera para el acceso al complejo que partiría de las proximidades de Broto y que sería utilizada tanto para para la construcción del complejo como para su posterior acceso durante la temporada de esquí. El proyecto se realizaría en varias fases y el conjunto estaría preparado para funcionar tanto en invierno, para la práctica de esquí, como en verano para acoger al turismo estival.

En el fondo del valle se proyectaba otra gran urbanización con dos posibles ubicaciones: una en las proximidades de la desembocadura del barranco de Yosa en el río Ara, por tanto próximo a las localidades de Broto, Oto y la Urbanización Nuevo Broto; y otra alternativa se localizaría en los Llanos de Planduviar, zona llana de fácil construcción pero alejada de los núcleos de población.

Promoción y apoyos al proyecto.

Para sacar adelante el proyecto la Sociedad Anónima comenzaba los contactos con los distintos organismos públicos para obtener tanto financiación y ayudas económicas como los permisos para su construcción. En abril de 1975, los consejeros, arquitectos y promotores del proyecto de la Estación Invernal se desplazaron a Huesca para reunirse conjuntamente con el Gobernador Civil D. Víctor Fragoso del Toro, el presidente de la Diputación D. Saturnino Arguies, el delegado de Turismo, y el presidente y el secretario de la "Unión Turística del Pirineo"; mediante una maqueta los promotores explicaron el proyecto de la futura estación invernal. El Gobernador Civil se comprometía a colaborar ofreciendo "*toda su ayuda posible*".

PROYECTO DE UNA NUEVA ESTACION INVERNAL EN EL VALLE DE BROTO

El presupuesto de la primera fase se eleva a 250 millones de pesetas

Es intención del grupo inversionista instalar un telesilla este verano para que entre en servicio el próximo invierno

EL PELIGRO AMENAZA DE NUEVO AL PIRENAICO CAÑON DE AÑISCLO

LA CONSTRUCCION DE UN EMBALSE QUE LO INUNDARIA TOTALMENTE, PRODUCIRIA DAÑOS IRREPARABLES EN LA ZONA Y COMARCAS LIMITROFES

HACIA UNA ESTACION INVERNAL EN BROTO

El pasado domingo fue constituida la Sociedad promotora

Estación Invernal del Valle de Broto, S. A.

AMPLIACION DE CAPITAL

Ante la falta de noticias sobre la concesión de los permisos y ayudas necesarias se realizaron visitas al Gobernador Civil en septiembre de 1975 y en mayo de 1977. Del mismo modo vuelven a recordar el proyecto de la Estación Invernal en la visita del Gobernador Civil a Broto en julio de 1979. El tiempo pasaba y los permisos y ayudas no llegaban.

Una institución a favor de la construcción de estaciones invernales para la práctica del esquí era la "Unión Turística del Pirineo", integrada por personalidades públicas de las provincias que integran el Pirineo. Esta institución identificaba el desarrollo de una zona geográfica con "*la potenciación de la oferta turística general y justificaba la construcción de estaciones ante la demanda progresiva de la práctica del esquí, cuya demanda es muy superior al resto de deportes de montaña y en consecuencia por el imperativo de atender esta creciente y multitudinaria demanda …";* además colaboraba con los promotores para conseguir los créditos, subvenciones y ayudas en proyectos que buscaban fomentar el desarrollo turístico del Pirineo.

Dificultades y trabas.

En los comienzos de los años 70 nacía en España una corriente conservacionista debido al impacto que sobre el medio ambiente se estaba produciendo con el desarrollo industrial y urbanístico, especialmente en la costa mediterránea. Grupos de ecologistas, clubs de montaña, y amantes de la naturaleza comenzaron a luchar contra nuevos proyectos que amenazaban gravemente la conservación del medio natural. Entre ellos y próximo al proyecto a la Estación Invernal del valle de Broto, se encontraba la concesión a la empresa Hidro Nitro en octubre de 1973 de caudales del río Bellos con destino a la producción

eléctrica. Esta concesión implicaba la construcción de una pequeña presa y todo un conjunto de infraestructuras en el corazón del cañón de Añisclo, que le afectaría de manera irreparable, modificando un entorno natural inalterado por el hombre.

Al mismo tiempo surgía la idea de la ampliación del Parque Nacional de Ordesa mediante la publicación en el Boletín Oficial de la Provincia de Huesca en diciembre de 1974 de una Orden Ministerial con un "Proyecto de ampliación del Parque Nacional de Ordesa"; este proyecto salía a información pública con objeto de recoger las opiniones de los colectivos e instituciones antes de tomar una resolución.

Esta nueva corriente conservacionista de protección del medio ambiente que presionaba a los poderes públicos en sus decisiones, y la posible futura ampliación del Parque Nacional de Ordesa ponían en peligro el desarrollo del proyecto de la futura Estación Invernal del Valle de Broto.

HUESCA, DOMINGO, 12 DE ENERO DE 1975 — NUEVA ESPAÑA — Página 8

PEÑA GUARA SE ADHIERE

SI A LA AMPLIACION DEL PARQUE NACIONAL DE ORDESA ◆ El S O S Añisclo puede dar un resultado feliz

Debería ser más amplio el proyecto de ICONA

La Estación Invernal de Broto, un ambicioso proyecto

ESTARA PREPARADA PARA FUNCIONAR EN VERANO

Las concesiones:

¿Quién concedía en aquellos años las autorizaciones para la construcción de infraestructuras o equipamientos en el medio natural? Tras la aprobación por los Ayuntamientos afectados de proyecto y la redacción de un Plan de Ordenación del Territorio sobre el espacio donde se iban a desarrollar, dos eran los organismos públicos que realizaban los estudios e informes pertinentes antes de tomar una decisión en aquellos años setenta:

– Por un parte el ICONA (Instituto para la Conservación del Naturaleza), creado en 1971 y dependiente del Ministerio de Agricultura. Dentro de sus múltiples funciones "*tiene como obligación estudiar las posibilidades de este nuevo uso del monte, como área recreativa para la práctica del esquí,….. estos estudios de base podrían servir de base a unos concursos de promoción de estaciones que convocaría el Estado,…….además servirían para denegar desde el principio la promociones desacertadas, especulativas o prematuras, ……. protegiendo las áreas naturales que por sus características ecológicas o de belleza, deban conservarse fuera de las corrientes de uso intensivo*".

– El interés por salvaguardar la calidad del medio ambiente y ante la falta de un Ministerio que tuviera competencias específicas, surgía en 1972 la *"Comisión Delegada del Gobierno para el Medio Ambiente"* integrada por miembros de varios Ministerios (Exteriores, Obras Públicas, Industria, Gobernación, Información y Turismo, etc). Como órgano de trabajo se creaba la *"Comisión Interministerial del Medio Ambiente (CIMA)"* Se buscaba con este organismo una eficaz coordinación de las actividades de las Administraciones Públicas en temas relacionados con la necesidad de salvaguardar la calidad y protección del medio ambiente.

El final de un sueño:

La década de los setenta no fueron unos años propicios para las inversiones en nuevas infraestructuras. Al importante cambio político y las incertidumbres creadas, se unía una profunda crisis económica por la importante subida del precio del petróleo que ralentizaba el crecimiento económico en España. Al mismo tiempo se unían varias temporadas de muy irregular innivación que sacaron a la luz la falta de rentabilidad de algunas instalaciones construidas, derivada de una incorrecta planificación

previa.

Con estas premisas poco propicias, la instalación de la Estación Invernal en el valle de Broto quedaba supeditada a los distintos estudios y conclusiones impulsados tanto por la Comisión Interministerial como por el ICONA. Se encargaba un estudio sobre la ordenación y planificación de las Estaciones Invernales bajo el título: *"Análisis Integral de Sistemas Oferta-Demanda de Deportes de Nieve en la Región Pirenaica*", así como un "*Inventarios de Recursos Pirenaicos*" para poder tomar decisiones.

En septiembre de 1980 el ingeniero Jefe del ICONA clasificaba al valle de Broto dentro de la "Clase Alta", es decir dentro de la máxima protección, y por tanto denegaban los permisos correspondientes para la construcción de la Estación Invernal, y recomendaba la protección de este espacio natural. La idea del ICONA de preservar el valle de Broto por su importante valor medioambiental, prevalecía sobre el proyecto de la Estación Invernal. Comenzaban a desvanecerse las esperanzas en el valle.

Además la ampliación del Parque Natural de Ordesa a su actual extensión en julio de 1982, acababa con las escasas esperanzas de construcción de la Estación Invernal , al quedar parte de la zona proyectada dentro de la "Zona Periférica de Protección" en el que solo se permitirían los usos y aprovechamientos tradicionales, mientras que el resto se incluía dentro de la denominada " Zona de Influencia" donde las futuras inversiones seguían un estricto programa que fomentaba las actividades tradicionales y otras compatibles con el Parque Nacional. La construcción de la Estación Invernal quedaba fuera de los posibles proyectos de futuro. Al igual que sucediera con otros proyectos sobre estaciones invernales en el Pirineo (Benasque-Madaleta, Valle de Hecho, valle de Belagua) la Estación Invernal del valle de Broto tampoco se construiría. La vida continuaba en el valle de Broto a la espera de la llegada de nuevos proyectos e ilusiones de futuro.

Dejamos a la imaginación del lector pensar como sería ahora el valle de Broto en caso de que se hubiera construido la Estación Invernal. ¿Tendría la misma imagen que conocemos actualmente?

Disfrutemos de la naturaleza que nos ofrece el valle de Broto, y especialmente este año el Parque Nacional de Ordesa en su centenario.

Pablo Founaud

Bibliografía:

- ICONA: "*Informe sobre las estaciones de esquí y su incidencia en el ámbito del ICONA*".Huesca 1973.
- Biarge Fernando: "*Poesía y prosa de un paraíso controvertido. Proyecto de ampliación del Parque Nacional de Ordesa*" en revista Vida Silvestre. Edita ICONA Nº 20 diciembre 1976.
- VVAA: "Guía del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido". Edita Parques Nacional, 2011.
- Gaviria María:" Presente y futuro del Espacio Pirenaico. Actas del Simposio de Huesca" Edita Alcrudo en 1976.
- VVAA: "Esquí en los Pirineos. Historia para un futuro sin fronteras (II)" en revista Estudios Turísticos nº 105 de 1990.
- Periódico Andalán: Suplemento "El Pirineo Aragonés", diciembre de 1975.
- Hemeroteca Diario Alto Aragón: www.diarioaltoaragon.com
- Boletines Oficiales en www.boe.com
- Revista: "Nueva Cultura del Agua- Memoria Gráfica Generada en Pegatinas". Edita Centro de Recuperación de pegatinas en 2018.

VIÑETA DE DANI GARCÍA-NIETO

La memoria del barro

He mirado la noche a través de enormes agujeros abiertos en las ruinas. El brillo de las estrellas es más nítido, más puro que en cualquier otra noche y lugar de los que he estado. La oscuridad del universo, un círculo imperfecto, cuajado de guiños blancos y relampagueantes, enmarcados en el encuadre negro del techo destripado por la lluvia, la nieve, el tiempo… Dormir en el vacío dejado por el latido huido de los que se fueron. Las vacas han hecho su guarida en las habitaciones. Aunque no les asuste la furia de la lluvia y del viento, a menudo penetran en las casas. Su huella de rumiantes no ocupa solo las habitaciones inferiores. Sube hasta las cocinas, las alcobas y se mezcla con las flores de plástico, los viejos periódicos mugrientos cubiertos por cagadas de ratones, las botellas sucias con restos de algún líquido espeso, casi solidificado por el polvo de décadas que lo cubre todo. Zapatos retorcidos, de cuero cuarteado, ocupan los rincones más oscuros. Forman fosas comunes del andar de mujeres y hombres que transitaron, con ellos, los caminos, hoy desparecidos bajo las zarzas. Solo los jabalíes se atreven a surcarlos, mientras son invisibles a los ojos humanos. Algún arcón alberga las semillas dejadas al marchar, tras la última trilla y el invierno largo, más largo aún para los viejos que ya nunca volvieron. La balconada que mira hacia el sur, inundada de luz, se sostiene en el aire, ya sin suelo, ni baranda. Por el hueco se ven las varas astilladas de una mecedora desguazada y fragmentos minúsculos de lo que alguna vez fueron macetas. El lujo inusitado de una taza de váter en un cuarto sin puerta pinta un cuadro abstracto, metáfora de la modernidad en un mundo ancestral a las mismas puertas de desaparecer. Alguien se dio el capricho de no verse obligado a bajar a la cuadra. Lo tildaron de fino, pero en algo tenía que distinguirse aquella casa, la más grande y más rica del pueblo.

En la cocina, el negativo de la cadiera impreso en la pared.

Desapareció pieza a pieza, al igual que los arcos, los dinteles, las viejas herramientas y los trillos, vendidas en los rastros de la tierra baja, acogidas en exteriores e interiores de lujosos chalets de aire rural. Rebajas de lugar abandonado, donde todo es casi gratis para quien se lo lleve.

Sobre la mesa, desmigajada, la pintura verde, formando una epidermis cuarteada, un mapa de abandonos, un desierto sin sol, una sombra alargada con la indefinición de un sfumato. Restos de la vajilla de los días de fiesta. Un objeto se escapa a los depredadores de la aldea perdida, la taza del último café, del último habitante. Su oscuro contenido, derramado en un charco intemporal en que se mira el barro y la loza florida de un remoto pasado. Es la triste memoria de las celebraciones, de bautizos, de bodas, comuniones, velatorios y fiestas, en las cuales se abrían los armarios para airear las ropas más preciadas, las colchas, los manteles, las cortinas. Se compraban licores en Barbastro o en Huesca, se llenaban las botas y porrones, se adornaban con flores los salones. Un bullicio de voces y rumores invadía las casas, que casi amanecían al son de las canciones.

Nada queda del eco luminoso de esos días en ese barro opaco que visten la cuchara y el plato y la áspera epidermis que ha ocultado las flores del objeto precioso que mimaron las abuelas y madres. Quizá vino de Francia o Zaragoza y subió por las cuestas que llevan a Boltaña a lomos de una mula o de algún burro.

Al último habitante de la casa le sorprendió la muerte repentina cuando ya no quedaban vecinos en el pueblo. Todos se habían ido. Se había quedado solo; el guardián silencioso de las casas cerradas, perdida la esperanza de que nadie volviera a abrirlas otra vez para habitarlas. Los muebles, los trillos, los trucos, las arcas y arcones repletos de telas de hilo y cáñamo, las espuertas de esparto, los collares de las caballerías, los arados. Todo acabó en las manos de los chamarileros. Todo, menos la huerta que le servía de sustento, algunos utensilios de cocina y aquella taza, en la que se posaron tantos labios, el primer objeto que recordaba en manos de su madre. El último latido del calor del hogar,

el color de su infancia, la música de los días de fiesta, la vida que regresaba envuelta en el aroma intenso del café. Sólo, en aquella mesa, con la taza en sus manos se olvidaba por unos instantes de la soledad y el frío, envuelto en un bálsamo de olvido.

Él desapareció. Las zarzas siguieron reptando por las calles, altas como paredes, subiendo a los tejados, arañando con sus duras espinas los maderos podridos. Allí quedó la taza, con su rastro de vida derramada, reflejando en su loza rayos de sol y brillos pálidos de estrellas, hasta que quiso el barro.

Gonzalo del Campo Antolín

LATIDOS DE CAJAMARCA (XII)

Sombra bendita[1]

Al sol, a nuestra honra
al aguacero.

Algunos amigos de la ciudad nos preguntaron más de una vez "¿Para qué hacer un libro sobre los sombreros?". Entonces queremos decir algo para quienes no lo entendieron.

Pruebe usted. Como decía un escritor maduro con corazón de *guagua*, *"Lo esencial es invisible a los ojos"*. A los ojos de quién, siempre nos preguntamos.

Uno ve un sombrero y se dice: "pantalón, zapatos, corbata". "Prenda de vestir", dirán. Pero es mucho lo que muchos ignoramos.

Nos educan partiéndonos en pedazos. Por eso nos engañamos tanto. Incluso han organizado la sociedad separando a los que piensan de los que trabajan. "Los que saben mandan", siempre nos dicen. "Los que no saben, a trabajar a la *chacra*", nos engañan.

¿Cómo decir de la inteligencia si las manos no saben expresarlo?, ¿Cómo hablar del corazón con las manos hechas de trapo?

El sombrero, para poner un caso, es bastante más. A muchos les costará entender algunas partes del libro que hemos trabajado sobre los sombreros en la tradición

cajamarquina. "Lenguaje muy complicado", dirán. Y no es así, para nosotros es lo cotidiano. Hablar de nuestra capacidad sería como dudarlo.

En todo caso, nosotros sí entendemos las mentiras de las historias oficiales. Por eso no nos han cambiado.

Si los "doctores" tienen su forma técnica de expresar lo que piensan, pase usted y vea. El trabajo de nuestras manos también es ciencia. Y porque un sombrero puesto protege y exalta el conocimiento, entonces es más de lo que te cuento.

Cuando es día de plaza, de lejos se ve un mar de sombreros inundando los pueblos. Los caminos se llenan de lo nuestro. Se ven los sombreros y son nuestras honras andando. Se ve la señal del adentro.

Nos dicen que por respeto, pero ¿no será por miedo que los señores nos exigen sacarnos el sombrero? ¿Y por qué no se sacan ellos su soberbia cuando vienen a vernos?

No se entiende luz sin sombra. Todo tiene su parejita. Bendita luz. Sombra bendita.

Alfredo Mires Ortiz

1. 1990 Trenzando sombras: Los sombreros en la Tradición Cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

Libros de Sobrarbe

"Vacaciones aragonesas".

Teresa Pàmies. 2018. Xordica Editorial. 250 páginas

Esta publicación reciente de Xordica, es la traducción, del catalán al castellano, de un libro escrito hace cuarenta años en la lengua materna de la autora, Teresa Pàmies . Es hija de familia humilde, de obreros con afiliación republicana en Balaguer. Con la derrota en la Guerra Civil, ya de joven, tuvo que marchar al exilio. Su vida se desarrolla entonces en Francia, en varios países de la América Central y del Sur, en Rumania y en la antigua Checoslovaquia. Trabaja, estudia y escribe libros. Vuelve a España, a su Cataluña, en 1971. Un número importante de sus obras escritas tienen un perfil autobiográfico y "*Vacaciones aragonesas*" no es una excepción a esto.

Es el relato de la estancia de un mes de verano en las montañas oscenses, en un "pueblecito de fábula" sobrarbense, el Broto de 1978. Pàmies es una buena observadora, y a través de su libro proporciona muchos detalles del panorama geográfico y humano que le rodea: excursiones en los alrededores de Broto, Oto y Torla, hasta unas visitas a Panticosa, San Juan de la Peña y Jaca. Terminadas las vacaciones, ya de vuelta a Barcelona, pasa también por Boltaña, Aínsa y Graus. A lo largo de su relato se nota que es una mujer muy sabia y culta; crítica, con opiniones firmes sobre la sociedad pero también con humor y ternura. Apenas llegada a Broto, junto con su marido, esta pareja de sexagenarios no tarda en empezar su primera excursión: por el viejo camino hasta Torla. Ya muy pronto se dan cuenta que – debido a "*una vida sedentaria en una ciudad litoral húmeda y contaminada*" – subir calzados con alpargatas por un camino empinado, con charcos, barro y plagado de moscas les cuesta mucho. Pero perseveran y no se dejan desaminar.

Andando siguen descubriendo varios rincones del valle. Pronto otra excursión les llevó a la ermita de Morillo, ubicado en una cresta en lo alto de Broto. Tuvieron que atravesar toda una ladera de bosque calcinada que, un pavoroso incendio había destruido pocos meses antes. Nunca habían visto los estragos de un incendio forestal, y todo eso les impresionaba mucho. A Pàmies le gusta observar, y en su obra abundan opiniones sobre todo un abanico de temas. En 1978 Broto ya poseía piscina. La autora pasó muchas horas allí, sobre todo observando el comportamiento de la gente y escuchando sus conversaciones desde su silla plegable a la sombra de una acacia. También se fijó en lo que leían…y lo relato ampliamente de manera bastante crítica, y presenta después una lista de lo que ella está leyendo, sobre todo obras de historia, política y filosofía… Como persona instruida, le molestaba claramente la ausencia de 'libros interesantes' y la abundancia de revistas clase "Hola". Anotaba cuidadosamente los comentarios de los lectores sobre las peripecias amorosas de los famosos. Sin embargo, y a pesar de sus opiniones, tiene la mente abierta, hasta establecer una insólita amistad con el cura de Broto. Condena fuertemente la urbanización moderna de al lado, el "Nuevo Broto". La etiqueta como "*típica del consumismo que se compran los ricos para sus vacaciones*". Una reacción bastante esperada de una persona con fuertes opiniones sobre la injusticia social. La autora se interesa por la vida de la gente en los pueblos, sobre todo en la aldea del Oto cercano. Describe el Campamento juvenil Virgen del Camino con sus altavoces, los gitanos bajo el puente sobre el Ara que producen cestas de mimbre, y un Oto todavía con las cuadras en la planta baja de las casas y las calles y callejas llenas de estiércol.

Es exactamente un Oto (y un Broto) que yo conocí a principios de los años ochenta, cuando pasamos nuestras vacaciones en el camping cerca del campamento juvenil, oíamos los altavoces y la música, vimos los gitanos y el estiércol, y exploramos los pueblos de alrededor. ¡Cuántos buenos recuerdos!...

"*Vacaciones aragonesas*" es como un libro de viajes, porque durante sus visitas fuera de Broto: a Panticosa, a la Jacetania, Aínsa, Boltaña y hasta Graus, la autora añade a sus descripciones geográficas e impresiones personales, un montón de información sobre su historia y arquitectura, casi como una guía turística de verdad. Excepto que el Chimborazo no es la cima más alta de los Andes (es el Aconcagua) y que el Elba no desemboca en el Báltico sino en el mar del Norte... Para todos los interesados en el Altoaragón, entretejido por opiniones sobre historia, filosofía y literatura universal, vale realmente la pena leerlo.

Anny Anselin

Noticias de Amigos y Suscriptores

● Si quieres saber algo más de lo que se ocupa esta noticia, puedes consultar o releer el artículo que escribió Luis Buisán en las páginas 42 y 43 del número 151 de esta revista (mayo de 2018), con el título: "*Pared a piedra seca*". El Gurrión y sus colaboradores y colaboradoras siempre al lado o adelantándose, incluso, a los acontecimientos, je, je… Con anterioridad, nuestro colaborador (ya fallecido) Amador Giménez, escribió un artículo, titulado "*Arquitectura rural con piedra seca*", publicado en las páginas 15 y 16 del número 46 (febrero de 1992) de El Gurrión.

El arte de construir muros en piedra seca, tradicional en zonas rurales de Croacia, Chipre, Francia, Grecia, Italia, Eslovenia, España y Suiza, fue inscrito hoy (28 de noviembre de 2018) por la Unesco en su Lista Representativa del **Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad**. El Comité de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco consideró que "los muros de piedra seca desempeñan un papel esencial en la prevención de corrimientos de tierras, inundaciones y avalanchas". Una candidatura que por parte de España incluye a nueve comunidades autónomas en las que este arte está presente: Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cataluña, Extremadura, Galicia y Valencia. La lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad reúne actualmente 399 tradiciones y conocimientos protegidos por el organismo de la ONU.

● **Presentación en la Feria del Libro Aragonés de Monzón del trabajo "Cadenzias**". Entre otras muchas cosas, el día 8 de diciembre de 2018, se presentó un libro-disco, dedicado a Ánchel Conte (su vida, y su obra poética en aragonés),

poemas musicados por Os Chotos y coordinado por ellos (Kike Ubieto, sobre todo)…

Os Chotos repasan textos de todos sus poemarios, "E zaga o mar o desierto", "*Luna que no ye luna", "O tiempo y os días*" y el recordado "*No deixez morir a mía voz*", haciéndole a Ánchel un cálido homenaje. El disco es uno de los mayores proyectos que se han llevado a cabo en lengua aragonesa y nace junto con un libro, titulado "Paisaches d' una vida" que, prologado por Ignacio Escuín Borao y José Ignacio López Susín, cuenta con las colaboraciones de Mariví Broto, Mariano Coronas, Ángel Guinda, José Luis Melero, Antón Castro, Marina Heredia, Chusé Raúl Usón, Severino Pallaruelo, Antonio Pérez Lasheras, Lluís-Xavier Flores Abat y Roberto Serrano…"

Como ya sabrás, lector, lectora, la revista El Gurrión viene publicando una página de poemas en aragonés, escritos por Ánchel desde hace mucho tiempo. Concretamente, sus colaboraciones comenzaron en febrero de 2013 (número 130 de El Gurrión) y desde entonces es un fijo entre nuestras páginas. Por eso, desde esta revista no podemos dejar pasar este hecho, sin hacer mención del mismo, sin alegrarnos de que se haya producido y sin felicitar a Ánchel por su largo, original, comprometido y continuado trabajo.

● A mediados de diciembre, recibimos carta de Joan Gelma, desde Calella (Barcelona) en la que nos comunicaba que a principios de septiembre había fallecido su esposa, **Teresa Lafalla Vidaller**. Teresa había nacido

en casa Lafalla de Labuerda, donde vivió su infancia. Era una suscriptora veterana que recibía en su casa El Gurrión y que lo leía con devoción. En el archivo de correspondencia guardamos alguna carta en la que expresaba ese deseo de seguir suscrita, hace ya años, y la alegría que le producía recibir la revista. Joan lo confirma en la carta reciente y manifiesta el deseo de seguir recibiéndolo, como homenaje a su esposa. Lamentamos el fallecimiento de Teresa y, desde estas páginas, le hacemos llegar a Joan un abrazo y nuestro más sentido pésame. En Labuerda, en este tiempo, lamentamos el fallecimiento de **María Varón Plana**, madre de Loli Alfós, de casa Lanao, que llevaba ya un tiempo con la salud quebrada. Desde estas páginas, recordamos a sus familiares y les hacemos llegar nuestro sentido pésame.

● El pasado 29 de diciembre, a las 6:30 de la tarde, actuó en la iglesia de Labuerda, el **Cuarteto Sibelius**. Integrado por cuatro mujeres, se formó en la ciudad de Huesca en 1998 y desde entonces se han prodigado en actuaciones diversas. En Labuerda, una de sus componentes debió ser sustituida por un chico, debido a alguna indisposición. El cuarteto interpretó un amplio repertorio con dos violines, una viola y un violonchelo. Además, algunas de las piezas interpretadas fueron también cantadas (concretamente, cuatro) consiguiendo con ello hacer más dinámico y variado el concierto, que fue seguido por unas cuarenta personas que dedicaron calurosos aplausos a las intérpretes y que se acercó a la hora y media de duración. Entre las piezas interpretadas, podemos señalar "*Aleluya*" de Leonard Cohen, "*Memory*" de B. Streisand; villancicos como "*Adeste Fideles", "Noche de paz", "Jingle Bells"* y finalizaron con la "*Marcha Radetzky*" de J. Strauss, palmeada por los asistentes "como mandan los cánones".

● El **premio de fotografía "Lucien Briet**", que organiza la Comarca de Sobrarbe ha cumplido 25 años. El lema propuesto para este año era "*Algo que celebrar*". Han sido un total de 68 fotografías

las presentadas a cargo de 14 fotógrafos diferentes, 8 de ellos comarcales. Una exposición de todas las fotografías presentadas se mantuvo abierta, desde el 1 de diciembre de 2018 hasta el 31 de enero de 2019, en la Sala de geovisión del castillo de Ainsa (encima de la oficina de turismo comarcal). Las fotografías recogían romerías, fiestas populares, actuaciones folclóricas, celebraciones familiares, descenso de nabatas, carnavales, fiestas mayores, rondas… En lo que respecta a Labuerda, había 11 fotografías que retrataban las fiestas de agosto y las de San Sebastián. Las fotos referidas a Labuerda estaban firmadas por Ana Coronas (5), Mariano Coronas (5) y Alberto Bosque (1).

El primer premio, dotado con 500 €, fue para Jaime Arbex, de Zaragoza con la instantánea "*El Bal de Bielsa. Recuerdos del pasado 1*" que muestra una actuación del Corro d'es bailes de la valle Bielsa en la plaza de esta localidad. El segundo premio, de 200 €, se fue para Boltaña con "*Noche eterna*", una imagen nocturna celebrando San Pablo a cargo de Saúl Lozano. Y el folclore sorbrarbense también protagonizó el premio comarcal con "*Palotiau de Torla*" de José Alberto Díez Prieto, de Broto, que recibió 200 €. El Premio "fotógrafo promesa" dotado con 100 € recayó en la instantánea "*8M Día de la Mujer en Boltaña*" realizada por Carlos Salvador, de 15 años.

● En la V edición de los **Premios "La Cruz de Sobrarbe**", las personas distinguidas y premiadas fueron el sacerdote José Mª Cabrero Bastarás y los responsables del refugio Viadós-Gistaín: Joaquín Cazcarra Cazcarra y Cristina Zueras Barrau. El acto solemne de entrega del premio, se celebró el pasado 2 de febrero, coincidiendo con la celebración de la "Ferieta". Desde estas páginas, saludamos y felicitamos a los premiados. Los premios referidos los entrega desde hace cinco años el Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe.

● El día 3 de marzo del corriente, está previsto que el Ayuntamiento de Sariñena inaugure en Pallaruelo de Monegros una calle dedicada al cantador de jotas **Francisco Lasierra Barrieras, "El Chato".** El grupo folklórico Aires Monegrinos (que ya ha actuado

varias veces en la Plaza Mayor de Labuerda), le rondará desde su casa hasta La calle en cuestión y después del descubrimiento de la placa, se realizará una comida de Hermandad, a modo de celebración y de homenaje de su dilatada vida como jotero, en la que ha predominado su entrega a la Jota de Ronda.

Desde las páginas de El Gurrión, revista que recibe desde hace muchos años por suscripción, a la que le ha dedicado algunas jotas en la ronda de cada año y en la que ha colaborado en más de una ocasión, le mandamos un fuerte abrazo y un recuerdo. Paco ha subido y sube a cantar las rondas de Labuerda desde

hace muchísimos años, además de haberlo hecho, como cantador, con el grupo Aires Monegrinos. Deseamos que ese acto de homenaje (totalmente merecido) le llegue a lo más hondo, le emocione y le resulte inolvidable. Ahí van un par de coplas en su honor:

¡Paco Lasierra Barrieras!
vas a ser hombre notable
pues en tu pueblo natal
ponen tu nombre a una calle.

Desde estas páginas escritas
en El Gurrión de Labuerda
te mandamos un abrazo,
amigo Paco Lasierra.

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS

"La grulla común"

La grulla común (Grus grus) que es la que podemos ver en España cuando llega el invierno, es una de las quince especies que existen en el mundo.

A finales del mes de octubre y primeros días de noviembre, las grullas comienzan su migración hacia España y el norte de África, desde el norte de Europa y Rusia, donde han efectuado la cría. La ruta que siguen cada año, es una ancha banda de unos cientos de kilómetros que atraviesa Europa, alcanzando la península por el Pirineo occidental. En el mes de marzo utilizan el mismo camino para regresar al norte en su migración nupcial. En muchas partes de nuestro territorio, incluso sobre las grandes ciudades, es posible ver a principios de otoño, estos grandes bandos en el cielo, a gran altura.

Es un ave grande y esbelta, de patas y cuello largos y de coloración general gris ceniza, más oscura hacia el extremo de las alas. En los adultos destaca un penacho de plumas colgantes a modo de cola, que son en realidad las rémiges terciarias modificadas. En la cabeza, de color negro, destacan el píleo rojo y unas franjas blanquecinas a ambos lados que se extienden, a partir de los ojos, por las mejillas y el cuello. El pico, bastante largo y apuntado, tiene una tonalidad gris verdosa. Los jóvenes presentan un color parduzco y carecen del diseño característico de la cabeza.

Las grullas vuelan con el cuello y las patas estirados, constituyendo bandadas que se reconocen fácilmente, no solo por la característica formación en "V" que adoptan, sino por los potentes trompeteos «kru-kru-kru» emitidos continuamente por todos los componentes, que pueden escucharse a considerable distancia. Con un poco de atención se pueden distinguir los trompeteos más graves de los adultos, de los de los jóvenes, que suelen ocupar las últimas posiciones de la formación.

En España invernan un número elevado de grullas en puntos del centro y todo el sudoeste. Sus lugares habituales de estancia en esta época son los encinares y campos cultivados de cereales, que les proporcionan alimento abundante, aunque utilizan zonas húmedas, de aguas someras como dormideros, siendo espectacular el trasiego de cientos o miles de ejemplares, al amanecer y al anochecer. A nuestro país llegan más de 150.000 ejemplares, que pasan por la laguna de Gallocanta (donde suelen quedarse unos miles, dependiendo del nivel hídrico de dicha laguna) y el resto continúan hacia el Suroeste. Entre el 30% y el 40% por ciento de todas las grullas de Europa Occidental eligen las dehesas extremeñas para pasar el invierno y el resto de las que entran en la península, se reparten entre los Parques Nacionales de Las Tablas de Daimiel y de Cabañeros en Castilla- La Mancha, y más hacia el sur, en La zona de La Janda en Cádiz; otras prosiguen su viaje a las regiones costeras del norte de África, vía Marruecos, donde una de las poblaciones invernantes más importantes se encuentra en la desembocadura del río Massa. (En los últimos años, he podido observar, pequeños bandos de 15/20 individuos, muy dispersos, por las marismas del PN de Doñana y su entorno). Parece comprobado que la última pareja que anidó en nuestro país, hacia 1953-54, fue en la hoy desecada laguna de la Janda, en Cádiz, y que en el siglo pasado sí que criaba normalmente en varias puntos de la península.

Es un ave relativamente fácil de observar en sus zonas de invernada, cuando en grandes bandos se encuentran posadas, alimentándose, siempre que se mantenga una distancia prudente con ellas. Como todas las aves de gran tamaño, a las que les cuesta bastante esfuerzo despegar y no lo hacen con demasiada velocidad, las grullas tienen una considerable distancia de seguridad, pero procuran aguantar mientras se sientan seguras. Es curioso ver cómo, mientras la mayoría de ejemplares del bando están comiendo, con el pico enterrado buscando el grano, siempre hay algunos individuos alerta, vigilantes, que dan la señal de alarma si ven algún peligro… en ese caso despegan tras una corta carrera y, en unos pocos segundos, levanta todo el bando.

De unos años a esta parte, he observado que cada vez están más desconfiadas (al menos por mis zonas de campeo para estas aves, por la Mancha), y cuesta más observarlas y fotografiarlas a una distancia adecuada y es que, incluso desde un coche y a unos cientos de metros, despegan nada más parar el vehículo, cuando hace unos años te podías incluso bajar del coche y, a mucha menos distancia, fotografiarlas mientras comían tranquilamente. La razón, por lo que he podido comprobar, es que, en algunas zonas, les disparan desde los coches (¡espero que no sea a dar!) e imagino que será para impedir que se coman el grano recién sembrado.

Texto y fotos: ***Javier Milla***
http://www.javiermilla.es/

XVII edición de Espiello 2019

Ya se conocen los títulos y los directores de los documentales finalistas de la decimoséptima edición del **Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe, Espiello.** Veintiuna cintas han sido elegidas en dos fases por el jurado de preselección que aquí acaba su trabajo, de carácter voluntario, y dará paso al jurado internacional, encargado de fallar los premios Espiello del cine etnográfico y antropológico.

De los 320 documentales admitidos, procedentes de 51 países, de todos los continentes, España se ha situado a la cabeza con 156 títulos presentados al festival, proporción que también se refleja esta edición en las películas finalistas de producción nacional, con 16 trabajos de los 21 finalistas. "*Para la organización del festival es una alegría que dos producciones aragonesas hayan logrado pasar a la final*" (*Orosia, estrella de la montaña y Soñando un lugar)*, comenta la directora de Espiello, Patricia Español, que se muestra satisfecha del proceso de preselección de los documentales.

Veintiún documentales pasan a la final

1.-***Arrieros***, de Marcelo Curia (Brasil)

2.-***Rota n'roll***, de Vanesa Benítez (España)

3.-***Tódaslas mulleres que coñezo***, Xiana do Teixeiro (España)

4.-***Lunàdigas, overo delle donne senze figli***, de Nicoletta Nesler/ Marilisa Piga (Italia)

5.-***Atsolorra***, de Rubén Martínez Rosas (España)

6.-***Irioweniasi. El hilo de la luna***, de Esperanza Jorge Barbuzano e Inmaculada Antolín Dominguez (España)

7.-***Orosia, estrella de la montaña***, de Eduardo de la Cruz (España)

8.- ***Igloolik, un cuento real***, de Eric de Gispert/Miquel Ardèvol (España)

9.- ***Das Versunkene Dorf****/El pueblo hundido*, de Georg Lembergh (Austria/Italia)

10.-***Grrl!***, de Daniel Suberviola (España/Suecia)

11.-***Yeses***, de Miguel Forneiro (España)

12.-***Su Battileddu***, de Cinzia Puggioni (Italia)

13.-***Stölden****/Robo*, de Anna Nevander / Louise Nevander (Suecia)

14.-***Born in Gambia****/Nacido en Gambia*, de Natxo Leuza Fernández (España)

15.-¡***Folk! Una mirada a la música tradicional***, de Pablo García Sanz (España)

16.- ***Scientifilia***, de Pilar Rodríguez Franco (España)

17.- ***Fràgils***, de Lluís Jené / Amanda Sans Pantling / Oriol Gispert (España)

18.- ***Otíñar, un pueblo con amo***, de José Miguel Tudela Cánovas (España)

19.- ***Cuerdas***, de Marga Gutiérrez Díez (España)

20.- ***Soñando un lugar***, de Alfonso García Quintanilla (España)

21.- ***Mariñeiro***, de Juan Galiñanes (España)

Dieciséis películas españolas, 1 brasileña, 2 italianas, 1 sueca y 1 austríaca se exhibirán en una nueva cita, la decimoséptima, con "Espiello", del 29 de marzo al 6 de abril, en el Palacio de Congresos de Boltaña. Se da la circunstancia que, pese al elevado número de producciones nacionales, en su mayoría están rodadas fuera de España.

De los 21 títulos, **7 optarán**, además, al **Premio Espiello Pirineos** (*Arrieros; Orosia, estrella de la montaña, El pueblo hundido; Otíñar, un pueblo con amo; Su Battileddu; Soñando un lugar y Cuerdas*) y **5 al Premio Espiello Choven** (*Todas las mujeres que conozco, Atsolorra, Su Battileddu, ¡Folk! Una mirada a la música y Scientifilia*).

En esta edición, sobresale la importante presencia de mujeres al frente de la dirección de 9 de los 21 documentales finalistas. En lo que a temática se refiere es reseñable la figura de las mujeres en diferentes aspectos de su vida: el nacimiento de las niñas y el paso de niña a mujer en distintas culturas o la historia de varias mujeres que han decidido no tener hijos. Los oficios de arriero o marinero y el trabajo del científico también se podrán ver en la pantalla.

Debido a la elevada calidad de los documentales, este año **se ha ampliado en una hora el tiempo dedicado a la Sección Concurso**. "Los sábados 30 de marzo y 6 de abril, las sesiones se adelantarán media hora, iniciándose a las 10:30 en lugar de a las 11:00". Se mantiene el tiempo de debate posterior a cada documental, estipulado entre 10 y 15 minutos, muy demandado por los directores y el público. (Información de ***Inmaculada Casasnovas,*** de finales de enero de 2019)

Elogio de la carta manuscrita… (III). Cartas desde la guerra

Uno de los libros, editados recientemente sobre George Orwell, se titula "*Escritor en guerra*" (1) y es una recopilación de cartas –enviadas y recibidas- por el citado, como consecuencia de su estancia en diferentes partes del mundo: con el ejército inglés en Birmania en 1920 (siendo testigo directo de la política imperialista de Inglaterra en las colonias), con su presencia en la Guerra Civil española, en las filas de POUM, como parte de aquel contingente de las Brigadas Internacionales que acudió a nuestro país a defender la democracia y luchar por la libertad y también viendo el desarrollo, las barbaridades y matanzas de la Segunda Guerra Mundial. Además de las cartas, aparecen también fragmentos de sus diarios. La soledad en el frente; el alejamiento de la familia; ver las consecuencias del enfrentamiento: heridos, muertos, destrucción…; descubrir comportamientos poco heroicos de algunos mandos o simplemente el pensamiento recurrente de qué hago en ese sitio y en ese momento, etc. fueron suficientes temas de reflexión y suficientes circunstancias para escribir cartas con frecuencia a las personas queridas o a las amistades, dado que tampoco había otra manera de comunicarse. Esa recopilación nos habla de todo lo anterior… Este sería un fragmento de una de ellas, el comienzo de una misiva dirigida a su esposa:

A Eileen Blair
[¿5? de abril de 1937] [Hospital de Monflorite]
Queridísima: Desde luego eres una esposa estupenda. Cuando vi los cigarros me llegaron al alma. Compensarán la falta de tabaco durante una larga temporada. McNair me ha dicho que estás bien de dinero, y que puedes pedir prestado y devolverlo después cuando B[ob] E[dwards] te traiga unas pesetas, pero no quiero que te dediques a mendigar y, sobre todo, no te prives de comida, tabaco, etc. Detesto saber que estás resfriada y deprimida. Tampoco dejes que te hagan trabajar demasiado, y no te preocupes por mí, pues me encuentro mucho mejor y espero volver al frente mañana o pasado mañana. Por suerte, la infección de la mano no se ha extendido y ya casi está curada, aunque por supuesto la herida sigue abierta. Puedo moverla bastante bien y hoy pienso afeitarme por primera vez en 5 días. (…)

Y si nos acercamos a las personas que no tenían nada de heroicas ni fama para llamar la atención ni práctica en el uso de la escritura, pero que sufrieron (y de qué manera) los efectos del conflicto, vemos que hay también una necesidad de comunicar la añoranza, la soledad, la falta de la proximidad de los seres queridos que quedaron lejos, la incertidumbre del destino de familiares o amigos movilizados, la imposible respuesta a cuándo acabará el conflicto o el deseo expreso de minimizar las condiciones en las que se vive para no preocupar a la esposa, a la familia más próxima… Y, a su vez, recibir cartas en las que el soldado forzoso encuentre el calor del hogar, el amor de los seres queridos, las noticias de su pueblo, el estado de la hacienda, etc. Esto que sigue son fragmentos de una de esas cartas que se escribían desde la trinchera o apoyando la espalda en la pared interior de un cobertizo que servía de habitación, a la luz de una vela o en el descanso diurno al terminar una guardia, a la vuelta de alguna misión o en alguno de los frecuentes momentos de ocio y descanso… Fragmentos escritos con sencillez, luchando contra la falta de práctica en el manejo de la sintaxis, pero llenos de emoción y con el deseo claro de tranquilizar a las personas receptoras y el ánimo alto pensando en la vuelta… Ochenta años después, podemos tomar en las manos una de estas cartas e imaginar el rostro del autor, elevando la mirada, pensando en la persona o personas a las que quiere dirigirse y tratando de encontrar las palabras más hermosas y tranquilizadoras, mientras alguna lágrima resbalaba por el rostro, pensando en la distancia y en la incertidumbre.

Mas de Cabrera (2), a 11 del 2 del 38

Querida esposa y demás familia:
Con el interés continuo que tengo de comunicarme contigo lo hago

hoy para decirte mi buen estado de salud que por hoy disfruto como para vosotros lo deseo. Hace cuatro días recibí la carta de mi hermano que por ella me entero que todos estáis bien pues noticias tuyas… hace ya unos días que me van muy mal las cartas, pues desde que recibí la carta que me escribió Marité no he tenido tuyas… Ni tampoco el paquete, pero no pases pena que no me extraña pues como están bombardeando la línea, seguro que puede tardar pero no creo que se pierda…

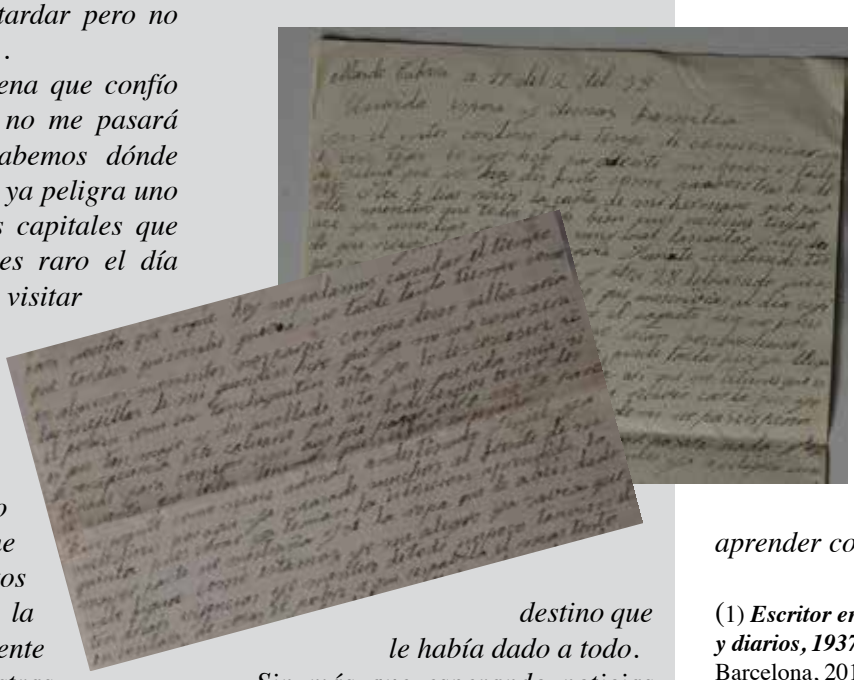
De mí no paséis pena que confío como siempre que no me pasará nada y hoy no sabemos dónde está el peligro pues ya peligra uno tanto o más en las capitales que por aquí, aunque es raro el día que no nos vienen a visitar las "pavas"…

Los patronos de mi elegante habitación, que es el pajar, son de bastante tiempo ("mayores") y me paso muchos ratos con ellos, con la abuela principalmente contando nuestras cosas. Hay quien tiene el capricho de hacerles creer a las chicas que son solteros para pasar el rato y a mí por estar con los viejos. Cada loco con su tema. Nunca me faltan a mí compañeros donde quiera que voy. Este pueblo es afortunado pues no lo han bombardeado y estamos muy bien. Es pequeño, unos 30 vecinos (…)

Mucho siento querida mía nuestra mala combinación que tenemos para comunicarnos, pero hay que tener paciencia, que todo se arreglará con el tiempo y confía, que siempre estoy a tu lado con mi imaginación, principalmente de noche me despierto con la ilusión que te tengo a mi lado (…)

Tan pronto como sepáis a dónde han destinado a Ángel, ya me lo diréis. Por aquí ya han pasado muchos al frente de su quinta, pues como ya tenían la instrucción aprendida la mayor parte (…)

De Colungo me escribió Josefa, que ya le contesté, pues me decía que me quedara con los calcetines que le mandaban a su hermano, pero ya los lleva uno de Buera que dijo que era primo; lo que es un sinvergüenza pues se quedó con todo y le escribí diciéndole el



destino que le había dado a todo.

*Sin más que esperando noticias tuyas cuanto antes y no dejes de escribirme alguna certificada, aunque es lo mismo, igual se pierden, pues tan pronto como la reciba ya te escribiré. Con recuerdos para todos los del pueblo, un abrazo para toda la familia y tú y el nene recibe el mejor de mi corazón. **F***

Finalizo, haciendo referencia al "elogio" del título, con unas líneas de un artículo periodístico, escrito por Cristian Vázquez (3) que dice:

"… Diversos estudios han hallado que la escritura manual se asocia con una retención a largo plazo de la información, con una mejor organización del pensamiento y una mayor capacidad para generar ideas nuevas, en comparación con lo que sucede cuando se escribe en un teclado. Los motivos de que esto suceda no están del todo claros, pero hay diversas hipótesis.

Una de las que genera más consenso es la que explica que, al escribir a mano, cada letra de cada palabra exige una acción precisa y diferente. En cambio, al escribir en un teclado, la acción para cada letra es siempre la misma: presionar un botón (o un sitio en una pantalla). El esfuerzo mayor que representa la escritura manual de cada signo hace que también sea más profunda la huella que esa escritura deja en el cerebro, una huella que parece ser fundamental al momento de aprender cosas nuevas…"

(1) ***Escritor en guerra Correspondencia y diarios, 1937-1943***. George Orwell. Barcelona, 2014. 468 páginas.

(2) **Mas de la Cabrera** es una aldea del término municipal de Tramacastiel, al sur de la provincia de Teruel. En 2017 tenía una población de 28 habitantes.

(3) https://**www.eldiario.es**/consumoclaro/cuidarse/importante-seguir-escribiendo-mano_0_860214290.html

Mariano Coronas Cabrero

Desde El Ayuntamiento

El próximo 26 de mayo, más o menos cuando "El Gurrión" primaveral vea la luz, se celebrará una importante jornada electoral en nuestro país. Y decimos importante, por cuanto concurren varias convocatorias de forma simultánea y tendremos una, se puede denominar así, auténtica variedad de papeletas de toda suerte de siglas y colores.

Así, y no necesariamente por orden de mayor o menor importancia, podremos elegir a los europarlamentarios, a los diputados al Parlamento autonómico y a los concejales para el Ayuntamiento.

En primer lugar, hablamos de los europarlamentarios, diputados de los partidos políticos que nos representarán en el Parlamento Europeo, un espacio en el que se legisla y se toman decisiones de enorme trascendencia para nuestro día a día, por mucho que nos pueda parecer que dicho ámbito legislativo esté lejos de nosotros, y donde se realiza labor de control asimismo del resto de instituciones europeas, principalmente de la Comisión. Cabe decir que es la única institución elegida directamente por los ciudadanos de la Unión Europea. La circunscripción es de ámbito nacional, lo que quiere decir que las papeletas de todos los grupos políticos llevarán los mismos nombres, sea cual sea el colegio electoral de nuestro país en el que se vote. En el caso de España, hasta ahora teníamos un total de 54 eurodiputados, pero como consecuencia de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (aunque no se haya consumado la misma, con el lío generado por el Brexit), y del consiguiente reajuste de escaños y representatividad de los países, vamos a pasar a elegir a un total de 59 parlamentarios.

En segundo lugar, podremos elegir a los diputados que nos representarán en las Cortes de Aragón. La circunscripción electoral es la provincia, correspondiendo en este caso elegir a un total de 18 diputados por la provincia de Huesca, 14 diputados por la de Teruel, y 35 diputados por la de Zaragoza. Ellos, a su vez, serán los encargados, en función de los resultados electorales y de las alianzas postelectorales, de elegir al Presidente del Gobierno de Aragón para los próximos 4 años, y este, bajo su única responsabilidad, de conformar el Gobierno de Aragón, con la elección de los Consejeros que gestionarán los distintos Departamentos.

Por último, y no menos importante, como indicábamos anteriormente, los ciudadanos con derecho a voto podrán elegir a sus concejales para la conformación de los nuevos Ayuntamientos, para un período también de cuatro años, cargos electos que elegirán, cuando se constituyan los nuevos consistorios, a los alcaldes. El número de concejales en cada ayuntamiento difiere, en función del censo de población que tengan, siendo en el caso de Labuerda, por estar entre 101 y 250 habitantes, de un total de 5. En nuestra comarca, el municipio con menos población es Palo, y el que tiene mayor número de habitantes, Ainsa-Sobrarbe, que por esta circunstancia, y superando la barrera de los 2.000 vecinos, podrá elegir a un total de 11 representantes para su Ayuntamiento.

Desde el Ayuntamiento se remitieron cartas de comunicación, tanto a los ciudadanos comunitarios como a los no comunitarios con cuyos países hay acuerdo de reciprocidad, que están empadronados en nuestro municipio, para que si es de su interés, se inscribieran de forma previa a poder ejercer su derecho al voto en las elecciones municipales y europeas (los primeros), y estrictamente en las municipales (los segundos), teniendo como fecha límite para hacerlo, respectivamente, el 30 de enero y el 15 de enero de 2019.

En el caso de las elecciones autonómicas, hay cuatro Comunidades Autónomas que llevan unos calendarios electorales propios, y como sabrán los

lectores, celebran sus elecciones a Parlamentos autonómicos en otros momentos distintos, siendo éstas Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía. Por lo tanto, son las 13 restantes, junto a las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, las que celebran sus elecciones el próximo 26 de mayo. Por otra parte, en las Islas Baleares las elecciones sirven para formar los llamados Consejos Insulares, y en las Islas Canarias, los Cabildos Insulares, y asimismo, en el País Vasco, se eligen los representantes para las denominadas Juntas Generales, una institución propia de los territorios de Vizcaya, Álava y Guipúzcoa.

Sirvan ya estas líneas para invitar a los vecinos de Labuerda, y en general a todos aquellos lectores de la revista, sea donde sea que puedan ejercitar su derecho al voto, a que acudan a los colegios electorales a depositar sus papeletas en las urnas, haciendo uso de este derecho democrático que durante tantos años estuvo vedado, y que felizmente se recuperó con la instauración de la democracia. Asimismo, desear que dicha jornada electoral sea pacífica, y que se respete, como no puede ser de otra manera, el veredicto de las urnas, que a unos gustará más, y a otros menos, pero será el que sea gracias a que tenemos algo tan importante, a la que ya hemos aludido, como es la "Democracia".

Dando por finalizado este repaso al calendario electoral, pasamos a tratar distintos aspectos de la actualidad municipal. En el marco de la convocatoria de Inversiones Financieramente Sostenibles, se han llevado a cabo durante el pasado año 2018, dos pequeñas pero importantes actuaciones, consistentes en pavimentar un tramo de calle en el núcleo de San Vicente, y en vallar la zona donde está el contenedor de recogida de residuos sólidos voluminosos.

En el caso de la primera de ellas, el coste total de las obras ha ascendido a 9.756,13 €, y en la segunda, a 4.477,00 €, habiendo dado cobertura al grueso de las mismas, hasta un 83% del total, sendas subvenciones de la Diputación Provincial de Huesca.

A su vez, el Pleno municipal celebrado el pasado mes de diciembre, aprobó dos actuaciones a incluir en el Programa de Cooperación Económica de Obras y Servicios de competencia municipal (POS) 2019, convocado también por la Diputación Provincial de Huesca, obras que deberán licitarse, adjudicarse y realizarse a lo largo de este año, y primeros meses del próximo.

Foto: Mariano Coronas

Dichas obras serán la sexta fase de actuación en Casa Torrén, denominada "Rehabilitación de edificio de usos múltiples", siendo el presupuesto de la memoria inicial de 40.000,00 €, más IVA. Las actuaciones que se contemplan en esta fase son la demolición de estructura y divisiones existentes en plantas alzadas de la zona derecha o norte del edificio, donde hasta ahora no se había actuado, la demolición de carpinterías exteriores, ejecutar una nueva estructura de forjados, un nuevo núcleo de escaleras, colocación de unas nuevas carpinterías, repicado y rejuntado de la piedra de la fachada, y sustitución de cubierta, quedando de esta forma acondicionado y consolidado totalmente el exterior del edificio, en consonancia con prácticamente todas las restantes edificaciones de la Plaza Mayor, y quedando preparado para posteriores fases de actuación en su interior.

Por otra parte, y como segunda actuación solicitada para el citado POS 2019, está la "Rehabilitación de los muros de los caminos que dan acceso a la Iglesia Parroquial de San Vicente", demoliendo parte de los muros de piedra que están en mal estado, y reconstruyéndolos con técnicas tradicionales, actuación que cuenta con un presupuesto, según memoria elaborada al efecto, de 5.500,00 €, más IVA.

Por último, invitar a todos los lectores que puedan, a acercarse a San Vicente el día que se celebre, a fecha de hoy todavía por determinar, la conmemoración de San Visorio, jornada lúdica y festiva en la que nos acompañan nuestros amigos de Cadeilhan-Trachère.

Emilio Lanau Barrabés

A la búsqueda de molinos

Sieste – Diciembre 2018

En la nueva entrega de nuestra serie, visitamos un lugar notable. El molino de Sieste pertenece, sin duda alguna, a la crème de la crème *de los aceiteros; quizás de todos los molinos de la zona. De todas las almazaras que hemos estudiado en el Sobrarbe, ninguna posee la combinación de características tales como una prensa de madera completa, una entrada con dintel monolítico con inscripciones y además un torno en forma de embudo bordeado con lozas. Cada una de ellas ya es especial y la combinación presente en un solo molino verdaderamente única. Este molino merece mucho más que pudrirse lentamente y terminar hecho un montón de piedras en un bosque.*

El edificio

El edificio se sitúa aislado del pueblo mismo, en un barranco profundo y a orillas del Río Sieste. El techo del molino se ha derrumbado y por lo tanto el plan general del edificio es bien visible desde la pendiente. La forma es principalmente rectangular y alrededor de un tercio del espacio tiene solo la mitad de anchura que el resto del edificio. A la izquierda de la entrada (ver la foto a vista de pájaro) hay una extensión baja con techo inclinado hasta el suelo. No tiene puerta que da al exterior. Entrar en este pequeño espacio solamente es posible desde la sala de trabajo a través de una estrecha apertura. Muy probablemente sirvió como una especie de almacén.

La entrada muy baja del

Fachada con la entrada del molino y extensión — 2018

Detalle del dintel — 2018

Molino a orillas del R. Sieste 2006

Sala de trabajo, vista desde la puerta de entrada — 2018

molino llama la atención, incluso si uno tiene en cuenta que el suelo esté más levantado por los escombros del techo.

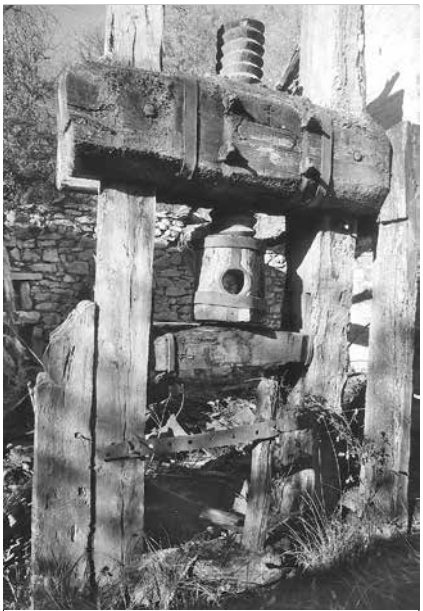
Lo especial es que el dintel de la entrada está formado por un monolito grande con grabados en el lado exterior. Excepto en el molino mucho más grande de Almazorre, no nos viene a la mente otro molino en el Sobrarbe donde podamos encontrar un elemento de construcción similar.

En su parte superior vimos el monograma **JHS** basado en las tres primeras letras del nombre griego de Jesús Cristo (en mayúsculas **ΙΗΣ**ΟΥΣ). A lo largo de los siglos emergieron varios otros significados tales como por ejemplo *Jesús salvador de los hombres*, en latín, o *Jesus Hijo y Señor* en castellano. Se nota una cruz sobre la línea horizontal del H.

Abajo vimos la inscripción **AÑO 1807**. Tal vez indica el año en que el molino fue puesto en uso. La ficha del **S**istema de **I**nformación del **P**atrimonio **C**ultural **A**ragonés (www.sipca.es) interpreta la fecha como 1801, pero esto lo dudamos, ya que la primera y la cuarta figura están grabadas de una manera diferente (ver foto con detalle del dintel).

La línea inferior es algo más difícil de descifrar porque el grabador ha calculado mal la anchura necesaria: Juan Al(i?)bas Juan Gil Francisco Albas José Sarrabio(?). Deben ser los fundadores del molino.

Excepto por los textos sobre el dintel, no hemos encontrado



Prensa de bara y husillo — 2006

Cabezal con inscripciones — 2006

Prensa de barra con husillo de hierro
Almazorre — 1994

Izquierda: el molino harinero; centro: el torno para los olivos, derecha al fondo: prensa y entrada — 2018

otras inscripciones (protectoras) en la entrada.

La prensa

Detrás de la puerta, encontramos en primer lugar un espacio grande rectangular que cubre aproximadamente 2/3 de la superficie del edificio, en un solo piso del suelo hasta el techo. Excepto algunos nichos en la pared, no queda mucho de la antigua trazada.

En el centro del espacio está la *obra maestra* de este molino: una prensa de barra y husillo. Es un modelo por completo de madera y muy probablemente el último ejemplar que todavía queda en la zona. La construcción es tan torcida como la torre de Pisa. Muy probablemente eso ya causaba problemas en su momento, porque la prensa ha sido reforzada a ambos lados con una viga de soporte esculpida.

En el cabezal leemos el AÑO 1807 por dentro de un marco cortado en la madera. Es la misma fecha que en el dintel. Entre AÑO y 1807 está grabado un gracioso arbolito — ¿una referencia al Sobrarbe?

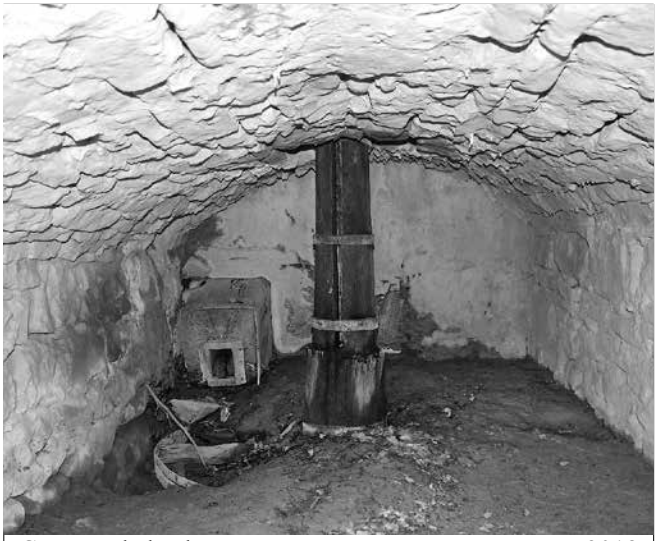
La prensa de barra es un precursor de la prensa hidráulica como ya vimos en Banastón o Buera (ver respectivamente el Gurrión 144 y 132).

A lo largo del siglo XIX acabó el dominio de las gigantescas prensas de viga y quintal como todavía podemos ver restaurada en Barbastro, Graus o Panillo. Su inversión fue demasiado alto y el rendimiento demasiado bajo. Una prensa de dos columnas con husillo representaba una mejora significativa. Dicha prensa necesitaba menos espacio y no era necesario un edificio especialmente adaptado. Por esto, bastaba una inversión que ascendió a menos de un tercio de antes. Com-

Torno con solera bordeada de ladrillos Fumanal — 2018

Ruello troncocónico — 2018

Dos cárcavos para dos molinos — 2018



Cárcavo de la almazara — 2018

parado con una prensa de viga, el nuevo sistema alcanzaba una presión de dos hasta tres veces más y podía procesar con creces el doble peso en olivas por día.

En nuestra zona de estudios, encontramos varias versiones de tales prensas de dos columnas. Primero prensas de barra con columnas y caracol de madera (solamente en Sieste) o bien con columnas de madera y husillo de hierro (Almazorre). Un husillo metálico corre con menos fricción y no es tan sensible a cambios de humedad o temperatura. Pueden también obtener presiones superiores sin posibilidad de rotura. En una evolución más avanzada vimos prensas de columnas y volante con 2 columnas y husillo de hierro en un bloque de madera (e.o. Olsón, Troncedo) y finalmente hay las prensas enteras de metal con 4 columnas que encontramos en varios sitios (e.o. Mipanas, La Muela de Naval, Centenera).

Los molinos

En el espacio más alejado de la puerta de entrada del edificio, encontramos dos molinos: una pareja de piedras para granos y un ruello para aplastar las olivas.

Las piedras del molino harinero son antiguas monolitos. La volandera tiene un diámetro de 130 cm y un espesor de 38 cm.

El ruello para el torno tiene 35 cm de espesor y es ligeramente troncocónico, con diámetros de 85 hasta 90 cm. El diámetro de la solera es de 250 cm. El diámetro útil para moler es inferior porque la zona para aplastar las olivas está bordeado por grandes losas. Por esa circunstancia, la muela gira en un embudo en un círculo útil reducido. En La Fueva hay un torno de la misma clase, en el molino de Trillo. En todas las otras almazaras, la solera está bordeada por una fila de ladrillos planos cubierta por una capa de cemento (ver e.o. Fumanal, Coscojuela).

La fuerza motriz

Ambos molinos fueron alimentados por el agua. Esto es normal con harineros, pero mucho

Muro del embalse del molino — 2006

Saetín de la almazara — 2018

menos en aceiteros. El embalse se ubica al lado del molino y el nivel del agua podía alcanzar la parte superior de los muros. Las paredes del embalse que bordean las del molino están construidas con enormes bloques de piedra, cuidadosamente apilados. El resto de las paredes del embalse son de tierra.

Uno de los saetines todavía está abierto; el otro está totalmente sedimentado. El canal está bordeado con madera. Ambos lados están formados por una parte de un árbol cortado a través. Unos tablones forman la parte inferior y superior del canal.

Cada una de las instalaciones de moler tiene su propio cárcavo. Por dentro del cárcavo del molino harinero hay tanto sedimento que solamente la parte superior del árbol queda visible en el harinero. En el cárcavo del aceitero la situación es mejor y todavía podemos ver el árbol de madera, una botana bien formada y pequeños trozos del rodete con paletas de madera y un cincho de hierro.

Por fin

Por supuesto, consultamos también el famoso DICCIONARIO de MADOZ. Entre otros datos, podemos leer el siguiente sobre Sieste: ... *SIT. en un elevado cerro; su CLIMA es frío, pero sano ... buenas aguas potables ... PROD.: trigo, vino, aceite, cebada, legumbres y pastos; cría ganados, caza de conejos, y perdices, y pesca de algunos barbos, IND.:* un molino harinero ...

El Diccionario data de la mitad del siglo XIX — es decir, muy posterior a la fecha grabada en la prensa — y sin embargo, Madoz solamente menciona el molino harinero. Curiosamente no habla de la almazara, aunque es la parte más importante del edificio. ¿Olvidó mencionarla?, ¿por qué ese olvido?

Luc Vanhercke & Anny Anselin

Los libros que me cambiaron la vida
Bésame mucho. Carlos González

He leído hoy una entrevista donde el protagonista defendía el valor revolucionario de la lectura. Especialmente hoy, en tiempos de algoritmos que predicen nuestros actos más minúsculos y campañas que determinan cada una de nuestras ideas y decisiones. En plena confusión sobre la libertad de pensamiento y de acción, en la época de lo instantáneo, quedan refugios: ir a una librería, repasar títulos, ojear contraportadas, seleccionar un título y leerlo tranquilamente, expresamente despacio.

Hace ya unos cuantos años pasó por mis manos *Bésame Mucho*, del pediatra Carlos González. El libro constituye un repaso de las ideas de este autor sobre la crianza de los niños en sus primeros años de vida: alimentación, necesidades emocionales, educación, etc. Yo no tenía ningún hijo que me moviera a buscar este tipo de contenido, pero había conocido la polémica que ya se había generado entre las dos escuelas de crianza que representaban Carlos González, por un lado, y el doctor Estivill, por otro. Así pues, comencé a leerles para poder formar mi opinión al respecto.

He decidido traer *Bésame Mucho* a esta sección de *El Gurrión*, donde tienen cabida los libros que han sido especiales por alguna razón, porque, más allá de lo estrictamente relacionado con la pediatría, su lectura me acercó a ideas valiosas respecto a conducta, biología evolutiva y también a numerosos aprendizajes que tenían trasferencia clara a mi trabajo en la escuela.

En esencia, al tratar cada aspecto del desarrollo del niño, Carlos González parte del sentido común; sentido común que, a su vez, sustenta en el análisis de la naturaleza de nuestra especie y en cómo ha sido el proceso que ha permitido que hoy estemos sobre la Tierra. Inevitablemente este planteamiento se enfrenta a todos los mitos que se

generan en un momento como el presente, con intereses económicos gigantes en juego (en alimentación, por ejemplo) y con una sociedad ajena a las necesidades y los ritmos necesarios de los miembros no productivos como son los niños o los ancianos. Por ejemplo, es curioso leer hoy, pues está en pleno cambio legislativo, su defensa de los derechos laborales de los padres para cuidar de sus hijos recién nacidos. Es necesario leer sobre las implicaciones de formar niños sanos, seguros, educados… en la conformación de una sociedad saludable. Los que trabajamos en las escuelas tenemos en esta idea material para una buena reflexión. Respecto a la alimentación, es también muy llamativa la defensa a ultranza de la lactancia materna frente a miles de productos al amparo de potentes campañas de publicidad y medidas coercitivas dirigidas a los padres y que supuestamente harán de los niños seres más sanos, más listos, más guapos, etc. Al respecto leemos sobre cómo justamente la leche materna ha permitido la supervivencia de nuestra especie, ¡y de todos los mamíferos!, durante miles de años y cómo precisamente esos miles de años han permitido, evolución mediante, hacer de este mecanismo algo extraordinariamente sofisticado. Podemos leer también sobre numerosas conductas infantiles que adquieren sentido al analizar su papel en la supervivencia ancestral de nuestra especie: por ejemplo, un niño que llora mantiene la atención de sus padres y por tanto se asegura la protección. El niño que no llora es probable que no tenga tanta atención, por tanto menos protección, por lo que puede acabar siendo esa tarde la merienda de los lobos. Así, ese rasgo conductual se va extinguiendo frente al rasgo ruidoso.

Cuando leí Bésame mucho, comenzaba a ser maestro, tenía una buena cantidad de ilusión y no cargaba con la resignación actual sobre algunas circunstancias de mi oficio. Gastaba una buena cantidad de energía en defender esta profesión, su valor, la necesidad de una mejor formación del maestro…; discutía con las personas que despreciaban esta función frente a sus importantes misiones de médicos, arquitectos, ingenieros... estudios serios e importantes, no consistentes en jugar y pintar como en magisterio. En esas discusiones andaba enredado con frecuencia. Y leyendo a Carlos González, ¡pediatra!, ¡incluso nuestra defensa tiene que venir del exterior!, encontré algunos de los mejores argumentos para dar valor y proteger nuestra profesión. Más aún, me encantó, y recuerdo claramente el fragmentos tantos años después, la argumentación sobre cómo estaba invertida la atribución de importancia de los maestros en las distintas etapas educativas y, paralelamente, su consideración social y económica: maestros de infantil que hacen cuatro jueguicos sin importancia, maestros de primaria que siguen esa línea, profesores de secundaria ya con cierto valor y dignidad en la medida en que tratan ya contenidos extensos e importantes y, finalmente, profesores universitarios que representan la cúspide de esta representación. El autor argumenta el error elemental que sustenta esta concepción: en resumen, la trascendencia del docente, de su influencia, es mayor cuanto más pequeño es el alumno. Ahí queda. El sistema está al revés. El maestro de infantil requeriría la más completa de las formaciones, su papel es crucial en la educación de sus alumnos, sus acciones tienen consecuencias más intensas que las de cualquier otro docente en otro nivel educativo, tendría que existir la conciencia social adecuada a esta importancia… ¡Un pediatra tiene que exponer algunas de las mejores defensas de nuestro oficio y nuestra labor que he leído durante mi camino profesional!

Y como el tiempo avanza y los caminos toman distintas direcciones, se cruzan y se separan, vuelven a juntarse… este artículo de *El Gurrión* está escrito con mucho sueño porque un niño bien pequeño me pide ahora que intente hacer bien de padre, según lo que leí en algunos libros o lo que aprendí en cualquier otro lugar. ¡Pronto conocerás el Sobrarbe!

José Luis Capilla Lasheras

El aragonés, lengua literaria

T'EN FUES (Te fuiste)

no b'ha parola més triste que aquela que muere n'a boca e no se siente
ni mirada més amortada que aquela que se refleixa n'os propios uellos
sinse dizir cosa has dezidiu d'ir-te-ne
e aquí me quedo mirando-me o zielo cuan chiran as uembras sentindo que m'esclafa lo tiempo
Vera 17 de noviembre de 2018, 20 oras

……
no hay palabra más triste que aquella que muere en la boca y no se oye
ni mirada más apagada que aquella que se refleja en los propios ojos
sin decir nada has decidido irte
y aquí me quedo mirando el cielo al caer la noche sintiendo que me aplasta el tiempo

SILENZIO Á CANTO LO MAR (SILENCIO CERCA DEL MAR)

no tartes e o tuyo silenzio fa un forau en l'aire per an se'n van como muixons espantaus as parolas que pa tu atresorabe
abaixo a mirada e siento una pedregada de sonius informes que me mallan e me deixan fincau en inxe forau que cosa no zarra
pa que a tristor no m'espalde
me poso à canto lo mar amortadas as ideas aguardando que m'arribe un siñal de tu que m'impla de luz o pensamiento
entremistanto replego toz os vocables e uno zaga l'atro los deixo cayer sobre l'augua pa que as olas definitivamén los trascan
Vera 2 de noviembre de 2018, 21 oras

……
callas y tu silencio hace un agujero en el aire por el que se van como pájaros asustados las palabras que para ti atesoraba
bajo la mirada y siento una granizada de sonidos informes que me destrozan y me dejan clavado en ese agujero que nada puede cerrar
para que la tristeza no me derrumbe
me siento junto al mar apagadas las ideas esperando que me llegue una señal tuya que me llene de luz el pensamiento
mientras tanto recojo todos los vocablos y uno tras otro los dejo caer sobre el agua y que las olas se los traguen definitivamente
que hecho luminosa niebla desde lo alto como lluvia resucitadora me caes y quemas
…
en esta cama que te espera quito las sábanas y dejo una nevada de flores de membrillo
y me pregunto
¿cuándo podrá venir a recoger las palabras escondidas que por él se tornan sueños?

Ánchel ***Conte***

Viajando por la provincia de Huesca
Huesca. Memoria de su viejo mercado

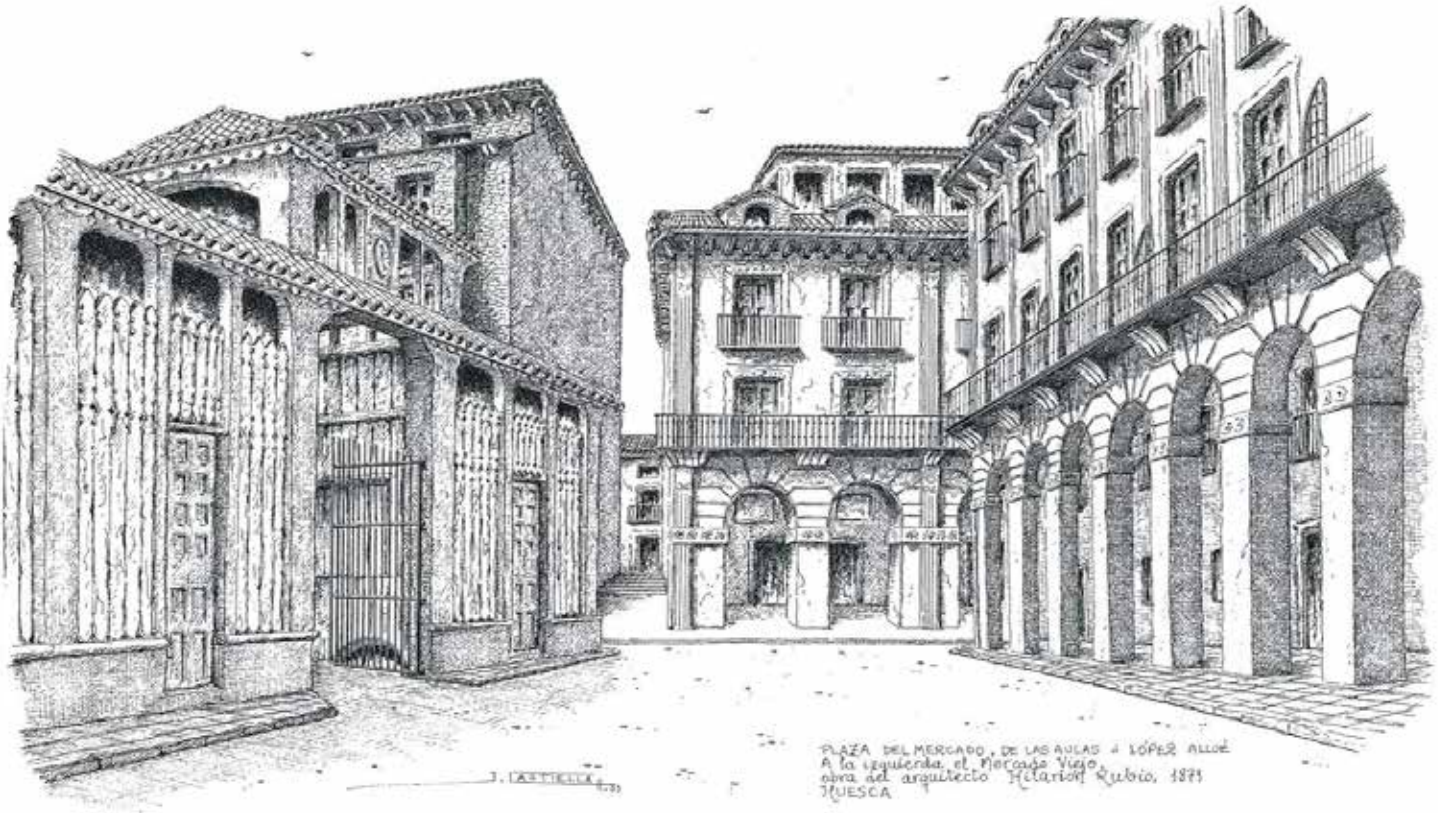
Si una zona de la ciudad de Huesca ha sufrido remodelación en lo que supuso de pérdida de restos históricos, ésta ha sido el barrio de San Pedro, donde se encuentra la actual plaza de López Allué o plaza del Mercado (antes de Las Aulas), y donde estuvo localizado el Mercado Viejo (nuevo entonces). Su *arquitecto* fue Hilarión Rubio (maestro de obras con quien trabajó de joven Joaquín Costa, tanto en el castillo de Montearagón como en la delineación del propio proyecto del mercado), que la diseñó en 1856, construyéndose éste en 1871 y perviviendo hasta su derribo en 1976. Su proyecto incluyó la apertura de seis calles de acceso, que asolaron con la piqueta vestigios como la Puerta del Alpargán (1878), la iglesia del Espíritu Santo y la Puerta Alquibla (ambos en 1883). La orden de derribo de los claustros de San Pedro se incumplió y una campaña popular consiguió salvarlos...

El mercado ocupó lo que hoy es la plaza, como muestra el dibujo; en su derredor tenía una calle de soportales que lo circundaba y que perviven, sirviendo de lugar de encuentro de hortelanos y ciudadanos. El aroma a fruta y verdura se extendía por el contorno como reclamo donde, para las fechas de San Lorenzo, las galeras arremetía cuesta arriba engalanadas de flores multicolores y ramajes para celebrar su fiesta. La albahaca, mientras tanto, desprendía su aroma; *verde que te quiero verde*... dice el poeta y eso aquí se plasmaba de forma inequívoca; su color impregnaba todo, hasta la estructura de madera de sus cuatro costados, ofreciendo productos como si de un oasis oscense se tratara.

Sirva para recordarlo unos versos del poeta sevillano Luis Cernuda Bidou (Sevilla, 1902 - Ciudad de México, 1963), de *"Quiero, con afán soñoliento"* incluido en su obra *Donde habite el olvido*, mientras el autor de la estrofa arrastra su leyenda negra de misántropo, tímido, intransigente, de carácter difícil y algo susceptible:

Voy a morir de un deseo,
si un deseo sutil vale la muerte;
a vivir sin mí mismo de un deseo,
sin despertar, sin acordarme,
allá en la luna perdido entre su frío.

Dibujo y texto: ***Jesús Castiella Hernández***



Zurdo, eres famoso por tu golpe de revés
como antes lo fueron Connors o Björn Borg,
tantos son tus éxitos seguidos, tanto el clamor,
que has logrado ponernos del tenis a tus pies.

"Oda a Rafael Nadal"
Donaciano Bueno Díez

Romance a Rafael Nadal

I

Atentos, señores míos,
voy a hablar de una raqueta,
herramienta utilizada
por Rafa Nadal Parera,
el zurdo de Manacor
que es un Mozart en las pistas
consiguiendo grandes hitos
con partituras solistas.
Como un Gradiator
actual
hoy, este manacorí,
se codea en los torneos
con destreza muy gentil;
un deportista español,
embajador de valores,
ejemplo digno a seguir
en el campo del deporte.
Todos sus éxitos cuentan
como gestas deportivas
a lo largo de las canchas
que son más reconocidas,
ya sean lentas o rápidas,
sintética o convertida,
dura, de moqueta o césped
y al fin de tierra batida.
Solo tú me has abducido
consiguiendo levantarme
en cualquier madrugada
para disfrutar de tu arte,
con Reveses y Voleas,
Mates, Pelotas cortadas,
Saques fuertes con efecto,
Drives, Smash y Dejadas.

II

Amigo de contrincantes,
ensalzado por contrarios,
un maniático con gestos
repetidos a diario:
te tocas nariz y orejas,
sacas el calzón del culo,
botas diez veces la bola,
servicio fuerte y buen punto.
Tu físico es un portento
de vigor y hábil destreza;
no das bola por perdida
vaya ésta como sea:
por alto o con mucho efecto,
por bajo y algo rastrera,
las devuelves casi todas
con mucho oficio y manera,
con golpes imposibles,
patinando con piruetas,
si se tercia dando giros,
cabriolas o volteretas.
Las lesiones no te rinden,
las superas con firmeza
y al retornar a las pistas
éstas *nunca te hacen mella,*
pues pocos te han doblegado
ni conseguido tu afrenta;
a tu vuelta eres igual
de machote y de atleta.
Tus trofeos ya no caben
en vitrinas ni alacenas,
porque son tan numerosos
que ya rozan la leyenda,
trocándote en deportista
gloria eterna de estas tierras,
ejemplo de principiantes
queriendo emular tus gestas.

III

Tu instrumento es la raqueta,
tu fuerza el entrenamiento,
tu gran temple la nobleza
y tu carisma un acierto.
Número uno de la ATP
y adversario valorado
por todos los contrincantes
con los que te has enfrentado:
amigo de tus amigos,
gran rival de tus rivales,
solidario con paisanos...
¡Salud, Rafa! ¡Vamos! ¡Dales!
Con once Roland Garros
has entrado en la leyenda
de la Francia parisina
y su tierra mosquetera.
Wimbledon y Montecarlo,
Cincinnati, Montreal, Roma,
Madrid, Hamburgo, Melbourne
y en todas las que te asomas;
diecisiete Grand Slam
llevas sobre tus espaldas,
donde has dejado tu impronta
con el juego que desgranas.
Medalla de oro en Pekín
y hasta en Río de Janeiro,
en individual y dobles
partidos que yo más quiero;
cuatro veces Copa Davis,
premio Príncipe de Asturias,
igual gana "ensaladeras"
que abandera unas centurias.
¿Cuándo nacerá en España
otro colosal tenista
que lleve tan bien a gala
su espíritu deportista?

J. Jesús Castiella Hernández

CORREOS ELECTRÓNICOS RECIBIDOS

◆ Buenos días, señor:
No hablo muy bien espagnol, por favor disculpe. Tuve la inmensa sorpresa y alegría de descubrir en el **n°144 del Gurrión de agosto de 2016 una biografí**a de CALVO SAHUN, Sebastián, un resistente que ayudó a muchas personas a cruzar los Altos Pirineos, durante la Segunda Guerra Mundial.
Soy de los Altos Pirineos et soy apasionada de la historia de la Resistencia en mi departamento; estudio el grupo británico del que CALVO era miembro. Me gustaría completar su curso. ¿Es possible entrar en contacto con su hijo Humberto CALVO, por favor?
Es también possible leer en los n° 60 y 61 los artículos referentes a CALVO, por favor? Con mi agradecimiento por adelantado. **Sandrine Espouey**. Soues (Francia) – 21 de octubre de 2018

◆ Buenos días Mariano.
Muchas gracias por tu repuesta. Me alegro de que estés de acuerdo en ponerme en contacto con el señor Humberto Calvo. Gracias por tu propuesta de enviar tus periódicos. Sin tu periódico, nunca hubiera podido encontrar al señor Calvo. Muchas gracias por existir y trabajar en la memoria de Labuerda y difundir en internet. Saludos sinceros. **Sandrine Espouey**. Soues (Francia), 24.10.2018

◆ Hola Mariano. Acabo de recoger en el buzón el ejemplar de el Gurrión. Es el único sobre que me alegra ver, entre tantas "cartas de amor" del banco, que tanto me quiere. Aprecio especialmente las historias de vida que me emocionan y de las que aprendo muchísimo. Por este número me he enterado del fallecimiento de José Mari Escalona, a quien conocí hace muchos años. Solo lo vi en una ocasión, pero oí hablar de él cien veces más. Aprovecho para contarte que mis amigos y yo hemos sacado un nuevo tebeo infantil: Paco Miko, el cientisimio. Un tebeo de aventuras, ciencia y cachondeo con el que los chavales se lo van a pasar de maravilla.
Un abrazo muy fuerte. **Dani García-Nieto**. Zaragoza, 23 de noviembre de 2018)

◆ Mi admiración y agradecimiento, Mariano. Como decía Gladiator: "Fuerza y honor". **(Enrique Satué**, Huesca)

◆ Somos muchos los que echamos miguitas para que nos vengan a ver tus "gurriones"... (**Antonio Revilla Delgado**. Barcelona-Boltaña)

◆ Enhorabuena, Mariano. Cuando llega el Gurrión, siento la sensación de viajar a un lugar entrañable. Gracias. (**Antonio García Teijeiro**. Vigo)

◆ *El gurrión vuela rápido a su destino,* le gustan los núcleos habitados. En su pico transporta palabras, noticias, paisajes y sueños. Gracias. (**Mª Victoria Broto Cosculluela**. Zaragoza)

◆ Querido Mariano: ¡qué justo llegó este Gurrión! Había leído ya todo lo que se puede leer en casa y estaba buscando en mi computadora u ordenador, como dicen ustedes, cuando abro el mail y veo tus envíos. Ya los bajé y guardé, así que ya tengo material para la semana. Muchas gracias por la publicación de mis reflexiones, tal vez a alguien le sirvan.
Un abrazo de oso desde la Patagonia argentina, con el tiempo más cambiante que te puedas imaginar. ¡Hasta la próxima! (**Silvia Luz De Luca** Allen, Río Negro, Patagonia Argentina, 21 de noviembre de 2018)

◆ Mariano, acabo de recibir "El Gurrión" y, ojeándolo; me he encontrado con tu reseña sobre el libro de las hueveras. Mil gracias; eres muy amable. La revista parece, como siempre, muy interesante. Esta tarde me la leeré con calma. Gracias por habérmela mandado. Un abrazo. (**Mª José Fuster**. Barcelona, 26 de noviembre de 2018)

◆ Hermosa entrega, la del 153, que me permite conocer más acerca de nuestras raíces, porque desciendo de los primeros canarios que poblaron Montevideo, y ¿quién dice que no anduvieron también por Labuerda?
Cariños siempre y gracias, amigo, por tu preocupación, un abrazo continental. (**Sylvia Puentes**. Uruguay, 28 de noviembre de 2018)

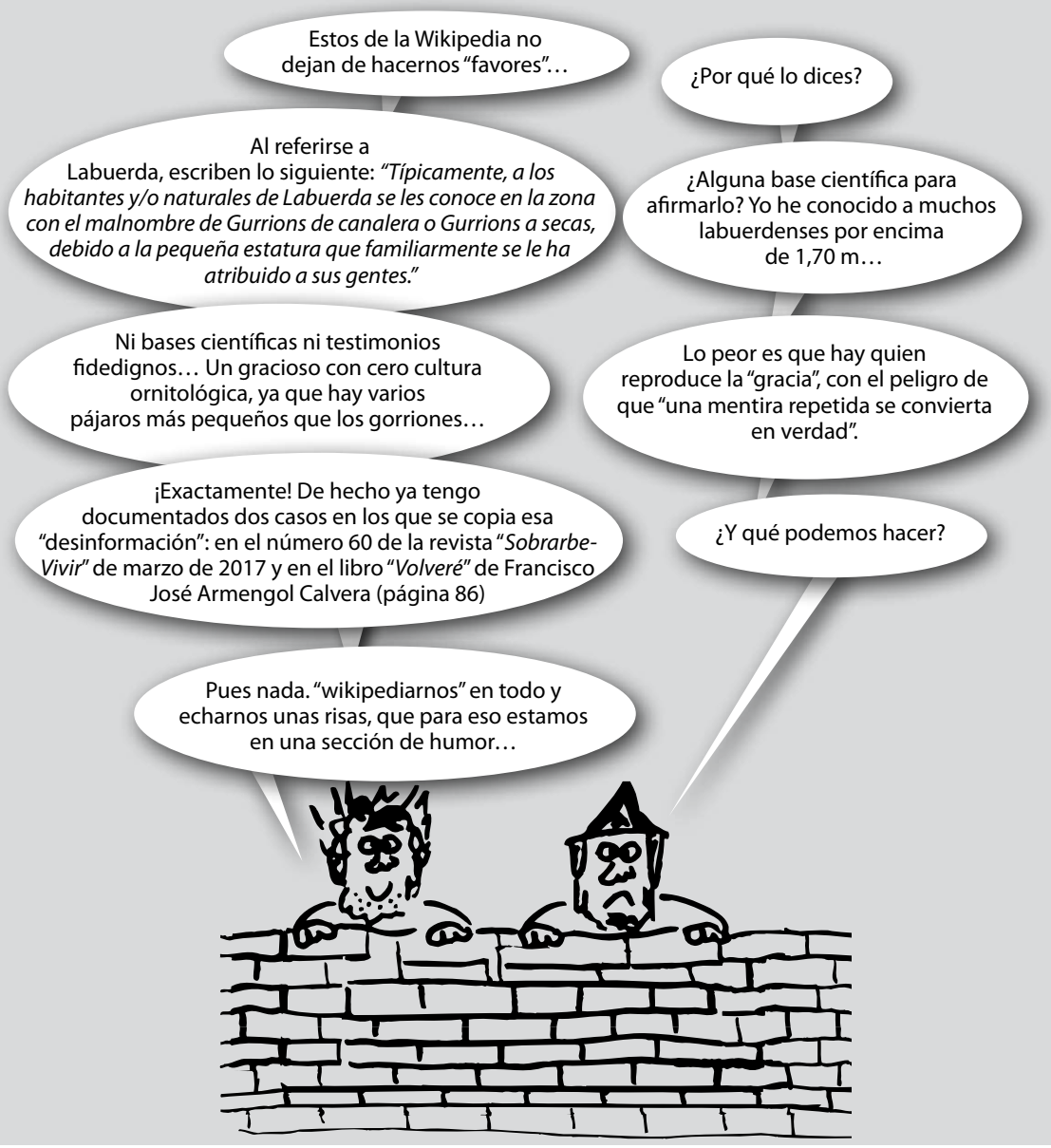
◆ En septiembre pasado estuve por primera vez en Ascaso. Tenía que ser durísimo vivir en esos pueblos tan alejados y en la cima de una montaña. Así era mi padre (Justo Allué Otín), tan trabajador y duro; estaba acostumbrado desde muy pequeño… Me alegro de haber ido al pueblo, así he podido identificar muy bien el relato de Antonio Sesé. Yo no pensaba que Ascaso estuviera tan alto ni que fuera tan estrecho… No sé si Antonio conocería a la familia de mi padre. Yo, a mis abuelos, ni los llegué a conocer, murieron jóvenes, igual que los hermanos de mi padre; solo conocí a sus hermanas: mi tía Marina y mi tía Florentina… Felicidades, Mariano, por todos estos estupendos trabajos que haces y por tener tanta energía para poder hacerlos… (**Conchita Allué**. Logroño, 30 de noviembre de 2018)

◆ Yo leo El Gurrion de otoño para animarme y no llorar... Gracias, Mariano. (**Bibliolibre**. Villanueva de la Cañada. Madrid, 3 de diciembre de 2018)

◆ Hola, mocetón: Acabando de leer El Gurrión nº 153, me quedo con varios artículos, pero la reflexión sobre la "Leche en polvo y queso" me ha llegado al alma. Me ha llevado a mis años escolares, a los olores de la leche y al asco que me producía. La poesía de Luis Cernuda, viene a cuento precisamente ahora, que Vox ha conseguido 12 escaños en Andalucía. ¿No aprenderemos nunca? Ya veo que Ana también te hace la competencia con las fotos. De tal palo… Me identifico con Luis Buisán cuando plantea que las inteligencias múltiples ya fueron descubiertas por el hombre rural. En cuanto a los buscadores de molinos, me rindo ante ellos. No van a dejar ni uno sin datar. Te has quedado bien ancho con tus setenta palabras "generadoras" al estilo de Paulo Freire. Aunque ya he visto que con tu madre, tu hijo y el paquete sorpresa, aparte de varios más, casi te ha salido un monográfico. ¡Hay que ver, qué capacidad de comunicar! Abrazos. (**Sebastián Gertrúdix**. Lleida, 3 de diciembre de 2018)

◆ Hasta con boira preta encuentra este Gurrión su cado. Gracias Mariano Coronas Cabrero, ejemplo de autogestión. ¡¡¡¡MÁS El Gurrión y MENOS Televisión !!!! (**Chorche Paniello**. Monzón, 12-12-2018)

TRAS EL MURO: *¿Los de Labuerda pequeños?, ja, ja.*



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

De nuevo, publicamos cinco imágenes que nos han llegado de diferentes procedencias, en las que se ven personas que viajaron con El Gurrión en su maleta y lo enarbolaron delante de algún lugar emblemático de sus viajes. Recordamos que en la página web de la revista: http://www.elgurrion.com podéis ver todas las fotos publicadas desde el número 98 de El Gurrión que fue cuando comenzamos con esta sección. ¡Ánimo para mandar más fotografías!

Javier Gil y Lita se fotografían con El Gurrión, en Andermatt - Suiza.

José Antonio Adell y su hija Ana Adell, en la isla canaria de El Hierro, en el paraje denominado Roque de la Bonanza

Cuenca. 12 de julio de 2018. Santiago Yubero. Mariano Coronas y Paco Roca, de derecha a izquierda

Elena Gabás, con sus nietos en Madrid

En Guatemala, Marta (Uruguay), Isabel (Chile), Augusto Peralta (el guía guatemalteco, aunque su apellido dice que viene de Calveza), Mara (Brasil) y Jorge (Uruguay).

RINCONES CON MAGIA

La Fuensanta

En las faldas de la majestuosa Peña Montañesa, culminación de la denominada Sierra Ferrera, a camino entre Laspuña y los pequeños núcleos de población de San Lorién y Araguás, encontramos una ermita emblemática: la Fuensanta o de la Fuente Santa.

El recorrido hasta llegar a ella, una vez que hemos tomado el desvío conveniente en la carreta Laspuña-Ceresa, es ya un espectacular mirador hacia el frontal pirenaico que asoma con altivez. Treserols bendice, desde lo alto, nuestra mirada asombrada viendo tanta majestuosidad. Según en qué época del año visitemos esos parajes, se apoderará de nosotros una u otra sensación y percibiremos el paisaje de diferente manera, como es natural: deshojado en invierno, verde en primavera y verano, multicoloreado en otoño… En todos los casos, con indudable belleza.

La ermita de Fuensanta se halla en una ubicación a resguardo de los vientos, "escondida" en un rincón de Bajo Peñas, conformando un atractivo espacio de ermita y vivienda del ermitaño. Nos dejamos guiar por las informaciones que aparecen en los paneles allí instalados y nos hacen saber que:

La ermita actual es una edificación de finales del *siglo XVII, en la cual se podría leer la fecha Anno 1681* en la clave de la arcada de la *puerta*. *Está compuesta de una nave única, con la planta cuadrada, una fachada plana y unos contrafuertes laterales*.

El interior del edificio lo conforma una bóveda de cañón que soporta un típico tejado sobrarbense de dos aguas, con losas y bastidor de *madera* interior.

La fachada tiene una puerta abierta con arco de medio punto y un balcón que corresponde con el coro del templo. *Sobre ella se encuentra una espadaña* de un único ojo para la campana.

Cuando dejamos la carretera por la que circulamos y descendemos hasta el conjunto arquitectónico, lo primero que encontramos es la casa del ermitaño, con una robusta chaminera troncocónica y con una inscripción en la clave de la puerta de entrada que dice lo siguiente: "*DOMINGO LECINA, PRIMER ERMITAÑO DE LA FUEN SANTA. 1697*". La casa del ermitaño se ve bien conservada, no en vano estuvo habitada por el santero y su familia hasta el año 1963, siendo

la última casa de santero habitada en Sobrarbe (Recordamos que, por ejemplo, en el enclave ermitaño de Villarcillo (Banastón), también había y se conserva la casa del santero o ermitaño).

El paraje al que nos estamos refiriendo se encuentra a 885 m de altitud. Parece ser que el nombre de la ermita, según la tradición, se debe a San Beturián, santo de origen italiano que llegó por estos lugares alrededor del año 478. Cuentan que estando sedientos, él y sus acólitos, hicieron una parada y el santo golpeó tres veces con su báculo en la peña liberando tres chorros de agua en un milagro. Después de aquel milagro la fuente fue llamada *Fuente de los Tres Caños*. En la fachada de la misma, aparecen algunas inscripciones, incluyendo el año en que fue construida, 1692.

Una de las indudables curiosidades del recinto, es la existencia del sol, como elemento repetido y colocado en lugares prominentes, grabado en varias piedras. Encontramos soles grabados sobre la puerta de la casa del ermitaño o santero, en la piedra clave del arco de la fuente, debajo de los caños de la misma y en la pila del interior de la ermita.

En el pasado, la fuente era objeto de romerías específicas para rogar por la lluvia ("rogativas"). La comitiva salía desde el monasterio de San Beturián de Asán, llevando las reliquias del santo en un arca. En la fuente, se metía el arca con las reliquias en el agua y se rogaba: *"¡Agua, Beturián!*". Una vez realizado ese rito, regresaba la comitiva al Monasterio. Si notaban que el arca pesaba más, significaba que tenía que llover en los próximos días. Existe un documento de 1219 que registra la realización de una procesión a la Fuensanta de gentes de hasta ¡74 pueblos!, para pedir agua de lluvia. Actualmente, el primer domingo de mayo, acuden en romería los de Laspuña, aunque, como pasa en todas las romerías, la devoción ha dado paso a la fiesta con comida campestre, reuniones de familiares y amigos, etc. Para ello, entre la casa del ermitaño y la ermita propiamente dicha, se construyó hace unos años, un pequeño edificio que puede servir de barbacoa, de improvisada despensa y preparación, en grupos, de la comida festiva.

Si vives o llegas a Sobrarbe, darte una vuelta por el territorio de Bajo Peñas, es visita muy recomendable, por no decir, obligada. Y, desde luego, darte una vuelta por el entorno paisajístico o natural, arquitectónico y espiritual de la Fuensanta.

Texto y foto:
Mariano Coronas Cabrero